



# Análisis de la estructura económica del Tolima y del mercado laboral en Ibagué (2005-2011)



Prosperidad para todos



Al servicio de las personas y las naciones

Análisis de la estructura económica del Tolima y del mercado laboral en Ibagué (2005-2011) / investigadores Jorge Humberto Renza ... [et al.] -- 1ª. ed. -- Universidad del Tolima, 2011.

84 p. : graficas, cuadros

ISBN: 978-958-8747-18-7

1. Trabajo y trabajadores 2. Relaciones industriales 3. Capital humano I. Millán, Noelba, inv. II. Mora, María Angélica III. Cifuentes, María, inv. IV. Osorio, Jenny Paola, inv. V. Frasser, Cristian Camilo, inv. VI. Ramírez, Diego, inv. VII. Título

**331  
A532 (CDD 21)**

## ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DEL TOLIMA Y DEL MERCADO LABORAL EN IBAGUÉ (2005-2011)

OBSERVATORIO DEL EMPLEO Y RECURSOS HUMANOS DEL TOLIMA

Universidad del Tolima

### EQUIPO DE INVESTIGADORES:

Jorge Humberto Renza - Coordinador del Observatorio del Empleo y Recursos Humanos del Tolima. Docente Universidad del Tolima

Noelba Millán - Docente Universidad del Tolima

María Angélica Mora - Profesional Investigadora

María Cifuentes - Profesional Investigadora

Jenny Paola Osorio - Profesional Investigadora

Cristian Camilo Frasser - Profesional Investigador

Diego Fernando Ramírez - Estudiante Investigador

### ENTIDADES COOPERANTES:

Ministerio del Trabajo

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD

Departamento para la Prosperidad Social

### EQUIPO DE APOYO TÉCNICO

Equipo Técnico de Red de Observatorios Regionales del Mercado del Trabajo ORMET Proyecto Desarrollo Económico Incluyente

Francisco José Pérez

Consultor Experto - PNUD

© Sello Editorial Universidad del Tolima

© Jorge Humberto Renza et ál.

Primera edición: 1000 ejemplares

ISBN: 978-958-8747-18-7

Abril de 2012

"Las opiniones expresadas en este documento, que no han sido sometidas a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y no comprometen el pensamiento del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Ministerio del Trabajo o el Departamento para la Prosperidad Social, como tampoco a las demás entidades que apoyaron su elaboración".

## Contenido

	Pág.
1. INTRODUCCIÓN	5
2. ESTRUCTURA Y DINÁMICA ECONÓMICA DEL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA (2005 - 2010)	7
2.1 PRODUCTO INTERNO BRUTO DEPARTAMENTAL	8
2.2 TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO	9
2.3 PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DEL PIB DEPARTAMENTAL EN EL PIB NACIONAL	10 11
2.4 COMPOSICIÓN DEL PIB DEL TOLIMA POR SECTORES ECONÓMICOS	12
2.5 COMPARACIÓN PIB PER CÁPITA	15
3. EVOLUCIÓN DEL MERCADO LABORAL EN IBAGUÉ: 2000-2011	16
3.1 LA OFERTA LABORAL	16
3.2 DEMOGRAFÍA	18
3.3 PERFIL DE LA POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR (PET)	21
3.4 PARTICIPACIÓN LABORAL	24
3.5 LA DEMANDA DE TRABAJO	28
3.5.1 PERFIL DE LA OCUPACIÓN	33
3.6 EL DESEMPLEO	35
3.6.1 PERFIL DE LA DESOCUPACIÓN	38
3.7. INFORMALIDAD LABORAL	39
3.7.1 PERFIL DE LA INFORMALIDAD LABORAL	44
3.8 TRABAJO INFANTIL	49
4. INSERCIÓN Y BRECHAS DE EQUIDAD EN EL MERCADO LABORAL DE IBAGUÉ	51
4.1 GENERALIDADES DE LA INSERCIÓN LABORAL DE LA MUJERES	51
4.1.1 PARTICIPACIÓN LABORAL	54
4.2 EL DESEMPLEO FEMENINO	55
4.3 LA ESTRUCTURA DEL EMPLEO FEMENINO	55

4.3.1 TAXONOMÍA DEL EMPLEO FEMENINO	56
4.3.2 SEGURIDAD SOCIAL SEGÚN POSICIÓN OCUPACIONAL	58
4.3.3 JORNADA DE TRABAJO	60
4.4 BRECHA SALARIAL POR GÉNERO EN IBAGUÉ	61
5. CADENAS PRODUCTIVAS EN EL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA	63
5.1 CARACTERÍSTICAS DE LAS CADENAS PRODUCTIVAS EN EL TOLIMA	65
5.1.1 CADENA DE LAS FRUTAS	66
5.1.2 CADENA ARROZ-MOLINERA	68
5.1.3 CADENA CAFÉ-TRILLAS CAFÉS-ESPECIALES	69
5.1.4 CADENA ALGODÓN-TEXTIL-CONFECCIONES	70
5.1.5 CADENA PISCÍCOLA	71
5.1.6 CARNE Y LECHE	73
6. CARACTERIZACIÓN DE LAS EMPRESAS EN IBAGUÉ SEGÚN SU REGISTRO EN CÁMARA DE COMERCIO 2010	75
6.1 EMPRESAS FORMALES EN LA CIUDAD DE IBAGUÉ A 2010	76
6.2 EMPRESAS QUE NO RENOVARON LA MATRICULA MERCANTIL EN IBAGUÉ A 2010	77
6.3 INFORMALIDAD EMPRESARIAL EN IBAGUÉ 2010	79
7. OFERTA INSTITUCIONAL EN EL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA	82
8. CONCLUSIONES	83
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	85

## 1. INTRODUCCIÓN

El Observatorio del Empleo y Recursos Humanos del Tolima (OET) surge a mediados de la década de los noventa, como una suma de voluntades de diferentes instituciones privadas y públicas del orden regional interesadas en la construcción de un instrumento que les permitiera disponer de información confiable, oportuna y periódica sobre el comportamiento de las principales variables del mercado laboral a nivel local y regional. Amén de las dificultades que impone el ciclo económico y político en el orden doméstico, el Observatorio para su funcionamiento ha contado con el apoyo técnico y financiero de varias entidades, entre las que sobresalen el antiguo Ministerio de la Protección Social, la Universidad del Tolima y la Cámara del Comercio de Ibagué.

Como su nombre lo indica, el OET observa la realidad del empleo a través de sus actividades de acopio y sistematización de información secundaria, elaboración de informes trimestrales de coyuntura laboral, estudios puntuales sobre aspectos de la dinámica del mercado laboral, elaboración y difusión de un sistema de información sobre diversos aspectos del mundo del trabajo y participación en la formulación de lineamientos de política pública para la generación de empleo.

Consciente del papel que cumplen los observatorios del empleo, como ejes en la conformación de un sistema de información e investigación sobre mercado laboral, el Ministerio del Trabajo y el Departamento para la Prosperidad Social, a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD- adelantó en el 2011 una iniciativa de fortalecimiento dirigida a algunos observatorios a nivel nacional.

Uno de los productos de ese apoyo es el presente estudio que realiza un análisis de la evolución de los principales indicadores del mercado laboral de Ibagué, así como una caracterización de la estructura económica e institucional del departamento del Tolima.

Aunque el documento presenta información departamental, el contexto se enmarca en la economía ibaguereña. La capital tolimense, no sólo concentra la mitad de la población total del departamento, sino que se presenta como polo de crecimiento regional. En tal sentido, el estudio realizado gira en torno a dos temas fundamentales. El análisis de la evolución de la economía departamental, enfatizando especialmente en las principales tendencias de su Producto Interno Bruto (PIB); y, la composición y evolución del mercado laboral de Ibagué en los últimos cinco años. El periodo de estudio se restringe a los últimos cinco años, en parte, por considerar que es un periodo de tiempo en el cual se puede analizar la evolución de las principales variables del mercado laboral, identificando sus tendencias y por otra, por las limitaciones objetivas que surgen de los cambios metodológicos en el 2006 de la Gran Encuesta Integrada de Hogares -GEIH- del DANE, principal fuente de información para los estudios laborales en Ibagué.

El documento está estructurado de la siguiente manera. Inicialmente describe la estructura y dinámica económica del departamento del Tolima, en el periodo 2005-2010, aparte en el cual, dadas las dificultades en el manejo de la información por la no existencia de

cuentas municipales y departamentales, se asumen las cuentas departamentales del DANE. Por presentar semejanzas en su estructura demográfica y económica se incluyen los departamentos de Nariño, Risaralda y Santander como referentes de comparación.

La segunda parte del documento se concentra en el análisis de la estructura y principales tendencias del mercado laboral a nivel local. Por responder el mercado laboral en su configuración a la de un mercado cualquiera, se presenta en su orden la demanda, la oferta y el equilibrio. La informalidad y el trabajo infantil se incluyen como dos elementos separados entre sí por considerar que aunque no son exclusivas de Ibagué, si juegan un importante papel al momento de explicar los altos niveles y la persistencia del desempleo en nuestra ciudad.

Por último, se incluyen los apartes sobre mercado laboral y género y una breve revisión sobre el estado del desarrollo institucional y de las cadenas productivas en el Departamento.



## 2. Estructura y Dinámica Económica del Departamento del Tolima. 2005 - 2010

## 2. Estructura y dinámica económica del departamento del Tolima. 2005 - 2010

En este capítulo se realiza un análisis de la estructura y dinámica económica del Tolima, en el periodo 2005-2010. Teniendo en cuenta la no existencia de cuentas municipales y regionales, se utilizan las cuentas departamentales del DANE.

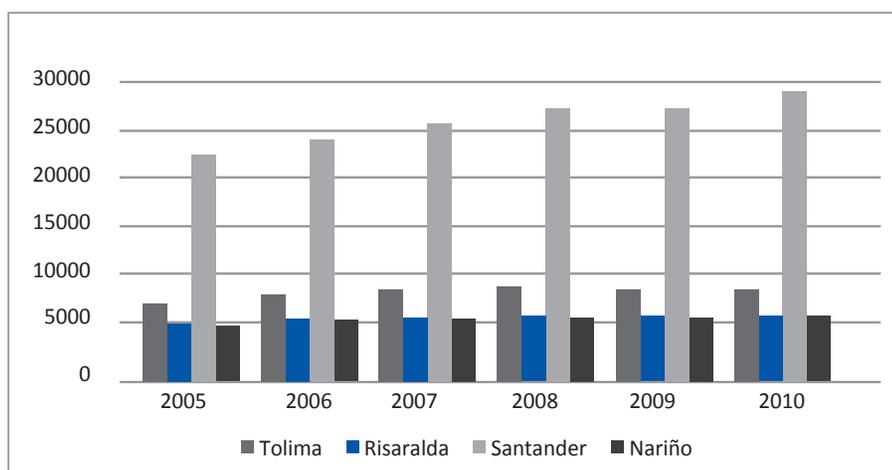
Con el ánimo de avanzar en la tarea de establecer similitudes y diferencias en el desarrollo departamental, se incluyen en el análisis, además del Tolima, los departamentos de Nariño, Risaralda y Santander, departamentos que presentan semejanzas tanto en número de habitantes como en su estructura económica.

En 2010 el Tolima, cuenta según las proyecciones del DANE, con 1.387.641 habitantes (hab), Nariño con 1.639.569 hab, Risaralda con 925.105 hab y Santander con 2.010.404 hab. Las principales actividades económicas de estos departamentos son la Producción Agropecuaria y los Servicios, pero cada uno, debido a la ubicación geográfica, se especializa en la producción de algún tipo de bien agrícola.

### 2.1 PRODUCTO INTERNO BRUTO DEPARTAMENTAL

A precios constantes el PIB del Tolima a 2010, asciende a \$9.064<sup>1</sup>, superior al de Risaralda y Nariño, que llegan a \$6.334 y \$6.354 respectivamente, todos ellos a su vez, muy por debajo del PIB de Santander que alcanzó en 2010 los \$29.430.

Figura 1. Comportamiento del PIB a precios constantes, Tolima, Risaralda, Santander, Nariño. 2005-2010.



Fuente: Elaboración propia con base en Cuentas Departamentales del DANE.

El PIB de Santander triplica al del Tolima y casi quintuplica el de los departamentos de Nariño y Risaralda. El PIB tolimense en 2010 se encuentra por debajo de la media nacional que es

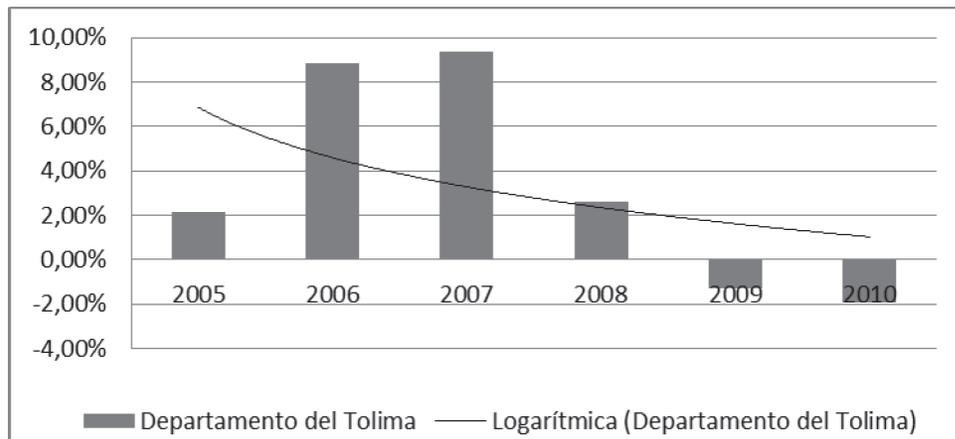
<sup>1</sup> Datos expresados en miles de millones.

de \$12.875. Así, el comportamiento a lo largo del periodo 2005-2010, muestra a Santander en todos los años con el mayor valor del PIB a precios constantes, seguido no tan cerca del Tolima, Risaralda y Nariño; en relación a estos dos últimos la diferencia entre los montos de PIB son prácticamente insignificantes.

## 2.2 TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

En la figura 2 se observa que el PIB tolimense crece en el periodo 2006-2007, hasta llegar a tasas cercanas al 10% anual. Luego la tasa desciende a valores negativos en 2009 y 2010, este decrecimiento que experimentan los montos del PIB puede ser explicado por la crisis del sector agrícola que no logra registrar desde el 2006 cifras de crecimiento positivo, sumado a la caída libre de la industria que a 2009 presenta crecimiento negativo (figura 6). En 2010 solo dos departamentos a nivel nacional (Tolima y Arauca) presentan tasas negativas de crecimiento.

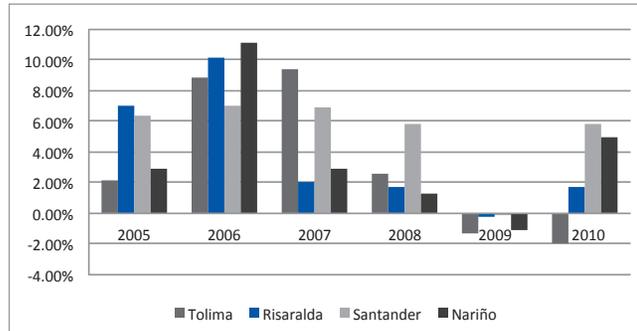
Figura 2. Comportamiento de la tasa de crecimiento del PIB del Tolima a precios constantes. 2005 – 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en Cuentas Departamentales del DANE.

En la figura 3 y el cuadro 1 se comparan las tasas de crecimiento del PIB de los departamentos escogidos, en ambos se puede observar que en todo el periodo de análisis el PIB de Santander, no solamente exhibe las mayores tasas de crecimiento, sino el comportamiento más regular, exceptuando el 2009, año en el cual ocho economías departamentales decrecen en términos reales.

Figura 3. Tolima, Santander, Nariño, Risaralda. Tasas de crecimiento a precios constantes. 2005-2010



Fuente: Elaboración propia con base en Cuentas Departamentales del DANE.

Cuadro 1. Tasas de crecimiento departamental a precios constantes. 2005-2010.

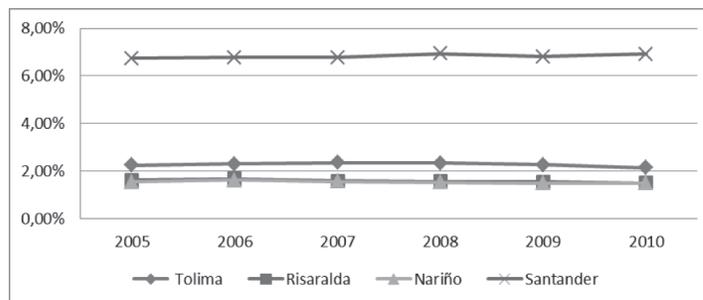
Departamento	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Tolima	2,12	8,84	9,36	2,63	-1,31	-1,96
Santander	6,34	6,99	6,96	5,85	-0,09	5,86
Nariño	2,94	11,10	2,97	1,34	-1,06	4,94
Risaralda	7,00	10,15	2,02	1,74	-0,27	1,71

Fuente: Elaboración propia con base en Cuentas Departamentales del DANE.

### 2.3 PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DEL PIB DEPARTAMENTAL EN EL PIB NACIONAL

En la figura 4 se observa la participación porcentual de los cuatro departamentos en el PIB nacional. De los departamentos seleccionados, en tres ha caído esta participación, solamente Santander pasa de un 6,8 a 7,5%. El aporte de la economía santandereana al crecimiento total del PIB es positivo en los cinco años de estudio y es la única economía que sostiene su ritmo de aporte de los departamentos en cuestión. Nariño y Risaralda tienen un comportamiento muy similar en su participación en el PIB nacional, presentando algunas diferencias con el Tolima.

Figura 4. Participación departamental en el PIB Nacional a precios constantes. 2005-2010.



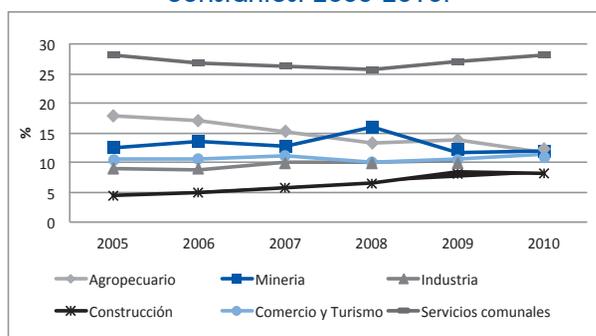
Fuente: Elaboración propia con base en Cuentas Departamentales de DANE.

La participación de la economía santandereana en el PIB total nacional, supera a la tolimese. Santander termina el 2010 con una participación mayor a la que obtiene en el 2005, y sólo sufre una caída de su participación en el año 2009. El Tolima disminuye su contribución en el PIB nacional y en el 2010 no representa ni la mitad del aporte de Santander. La crisis tolimese no solamente se expresa en su pérdida de importancia en el contexto nacional, también los sectores como el agropecuario, minero e industrial (figura 6), que pueden generarle un incremento en la productividad y una ventaja comparativa, no crecen.

#### 2.4 COMPOSICIÓN DEL PIB DEL TOLIMA POR SECTORES ECONÓMICOS

El análisis del PIB del Tolima para el periodo 2005-2010, muestra que el sector de mayor aporte al PIB departamental es el de servicios comunales con una participación superior al 25%. En segundo lugar, se sitúa el sector agropecuario con un comportamiento decreciente en todo el periodo, pasando de un 17% en 2005 a 11% en 2010, siendo superado por el sector minero que presenta un auge llamativo en el 2008 por encima del 15%. Sin embargo, éste sector, a excepción del 2008, no presenta grandes oscilaciones y se mantiene alrededor del 13%.

Figura 5. Participación de los sectores económicos en el PIB del Tolima a precios constantes. 2005-2010.



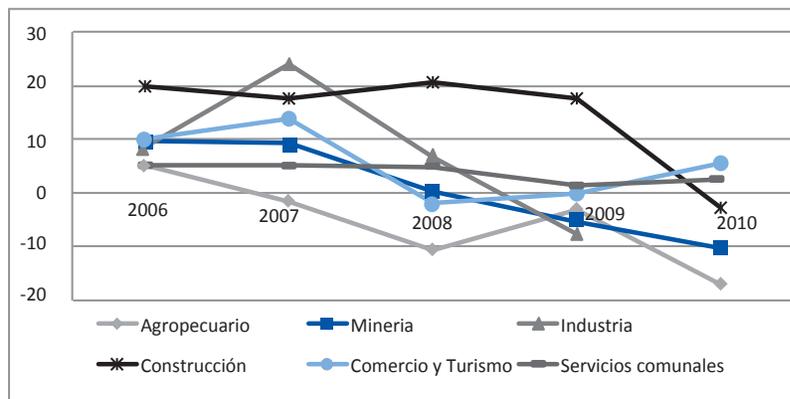
Fuente: Elaboración propia con base en Cuentas Departamentales del DANE.

Los sectores comercio e industria<sup>2</sup> presentan hasta el 2009 un comportamiento y participación porcentual similar, oscilando alrededor del 10%, si bien no se presenta información disponible para la industria a precios constantes en el 2010, la Encuesta Anual Manufacturera señala que esta rama presenta 104 establecimientos que ocupan a 5.652 personas. Finalmente, dentro de los principales sectores se ubica el de la construcción, con un comportamiento creciente que inicia en el 2005 cercano a 5% y que asciende hasta el 8% en el 2010.

La figura 6 muestra que todos los sectores económicos, presentan una disminución en sus tasas de crecimiento, aun algunas negativas como el caso del agropecuario. La construcción disminuye su tasa de crecimiento de valores cercanos al 20% en el 2006 a un nulo crecimiento en 2010. La industria pasa, de un buen comportamiento en los años 2006-2007 con tasas de crecimiento por encima del 20%, a cifras negativas en el 2009.

<sup>2</sup> El Sector Industria a 2010 no presenta información disponible a precios constantes, por lo cual para esta rama no se realiza análisis en el año mencionado.

Figura 6. Variación porcentual de los sectores económicos en el Tolima a precios constantes. 2006-2010.



Fuente: Elaboración propia con base en Cuentas Departamentales del DANE.

El sector comercio crece hasta el 2007, para luego enfrentar un comportamiento cíclico, pero con tendencia decreciente. El sector servicios comunales presenta en todos los años tasas de crecimiento positivas aunque no superiores a 5%. Finalmente el sector agropecuario inicia con un crecimiento del 5% y en los demás años presenta tasas negativas exhibiendo su peor registro en el 2010, donde presenta una tasa de menos 17%.

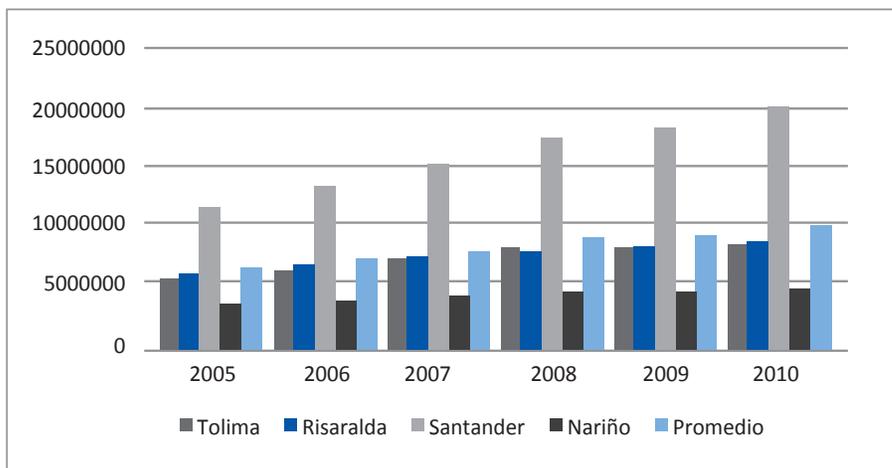
## 2.5 COMPARACIÓN PIB PER CÁPITA

En la figura 7 se muestra cómo el ingreso per cápita anual del Tolima pasa de \$5.000.000 en el 2005 a \$8.600.000 a 2010, siendo este ingreso superior al de Nariño en toda la serie. Sin embargo, el Tolima se sitúa con un PIB per cápita inferior al promedio nacional y al de Santander que lo supera en todos los años, llegando con este último a presentar una brecha superior a los \$10.000.000 en el 2010.

El análisis del indicador Efecto Total<sup>3</sup> (Figura 8), elaborado para los años 2000 a 2009, muestra que Santander presenta el mayor Efecto Total, es decir refleja un crecimiento relativo regional mayor que el del promedio nacional y que además este último supera al del Tolima. De igual forma, Nariño y Risaralda presentan un Efecto Total positivo en todo el periodo estudiado superando al Tolima que registra un crecimiento regional relativo menor al promedio nacional.

<sup>3</sup> El indicador Efecto Total hace parte del Análisis *Shift and share* el cual plantea que el crecimiento económico es mayor en algunos sectores que en otros y en algunas regiones que en otras. Por esto una región puede presentar una tasa de crecimiento mayor que el promedio de las regiones debido al comportamiento de la estructura productiva, ya sea porque contiene sectores dinámicos a nivel nacional o porque sus sectores dinámicos o no, están creciendo a una tasa mayor que el promedio nacional.

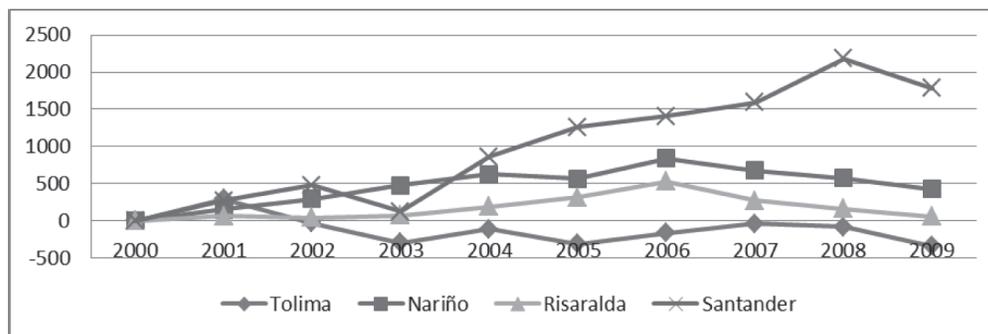
Figura 7. PIB Per cápita del Tolima. 2005-2010.



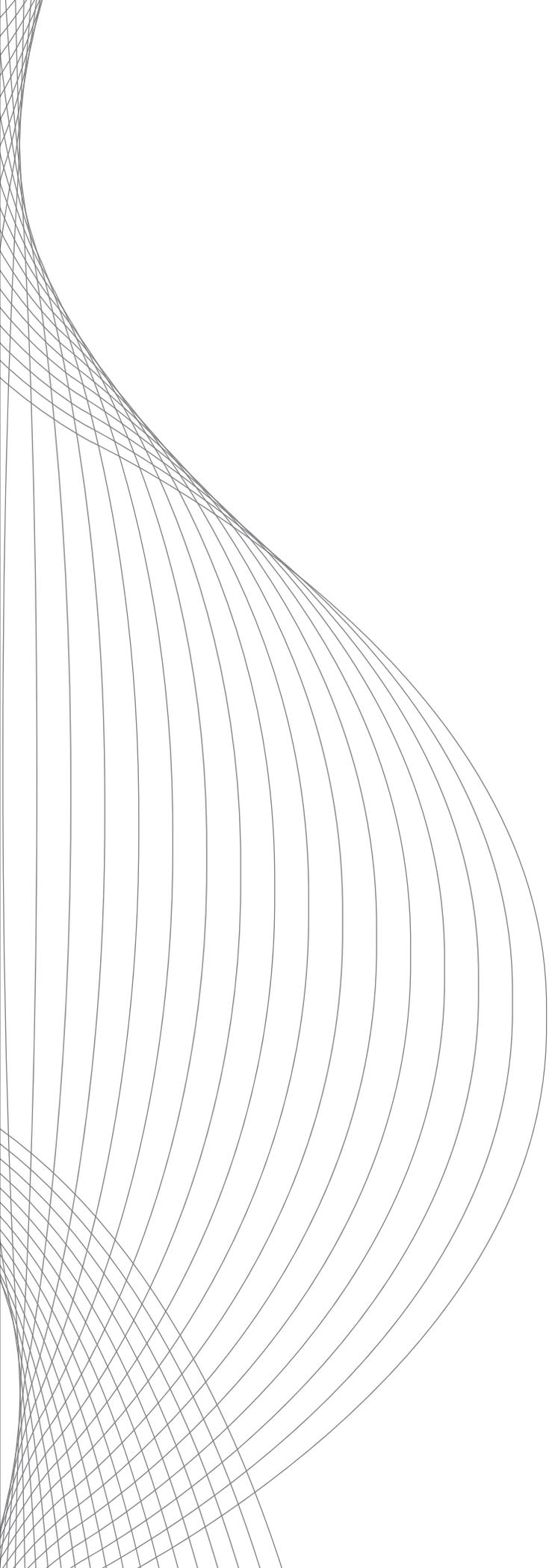
Fuente: Elaboración propia con base en Cuentas Departamentales del DANE.

De la figura 8 se puede inferir que Santander, debido a su estructura productiva ligada fuertemente al sector primario y a su crecimiento acelerado del PIB per cápita, se mantiene como un departamento altamente competitivo. Sin embargo, los demás departamentos Nariño, Risaralda y Tolima, si bien presentan un comportamiento del Efecto Total menor a Santander, exhiben un ingreso per cápita creciente, acercándose al ingreso per cápita del promedio nacional, convirtiéndose en departamentos convergentes.

Figura 8. Estimación efecto total para los departamentos escogidos. 2000-2009



Fuente: Elaboración propia con base en Cuentas Departamentales del DANE.





### 3. Evolución del mercado laboral en Ibagué: 2000-2011

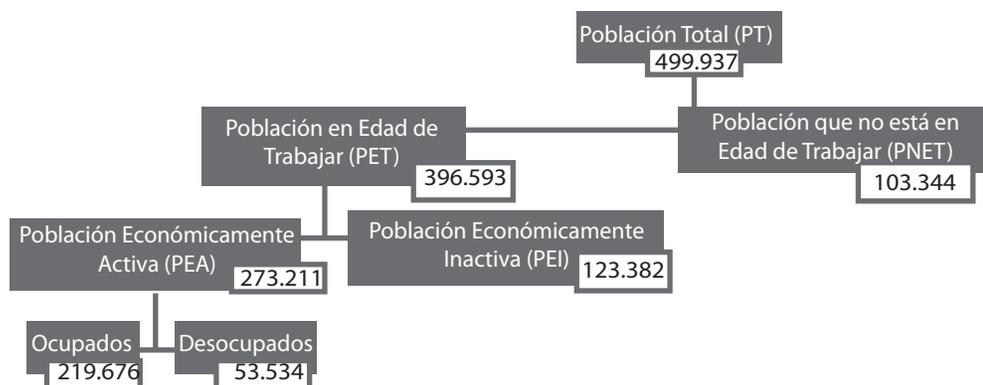
### 3. Evolución del mercado laboral en Ibagué: 2000-2011

#### 3.1 LA OFERTA LABORAL

La cantidad de fuerza laboral disponible en el mercado de trabajo, está determinada por variables demográficas (que explican el crecimiento de la población en edad de trabajar) y económicas (que dan cuenta de la participación laboral). En el cuadro 2, se observa que la Población Total (PT), estimada para el I trimestre de 2011 en Ibagué, fue de 499.937 personas, de las cuales, el 79% se encontraba en edad de trabajar, es decir, eran mayores de 10 años.

No toda la Población en Edad de Trabajar (PET) participa activamente en el mercado de trabajo. Existe un grupo de personas que, si bien tiene la edad requerida para desempeñarse laboralmente, decide no hacerlo. Tal es el caso, por ejemplo, de los estudiantes, de los responsables del cuidado del hogar (hombres y mujeres) y de los discapacitados. Este conjunto de personas conforma la población económicamente inactiva (PEI) y representa el 31,1% de la PET en el 2011.

Cuadro 2. Clasificación económica de la población en Ibagué. 2011.



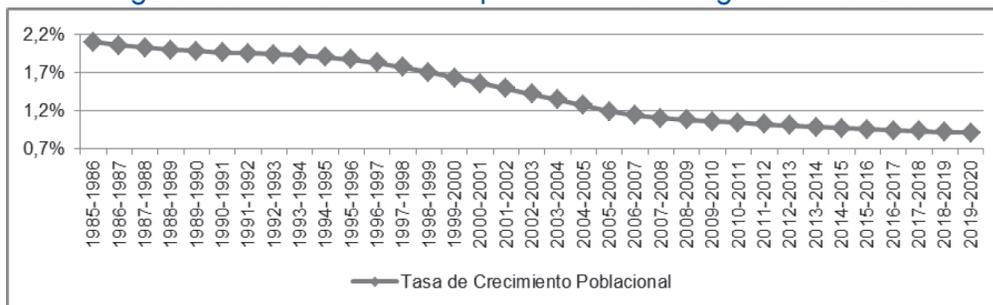
Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

Por su parte, la población económicamente activa (PEA) en el mercado laboral, está compuesta por aquellos trabajadores que se encuentran empleados o que se hallan realizando actividades para conseguir una ocupación. La PEA en Ibagué (ver cuadro 2), equivale al 68,9% de la PET. En la PEA cerca de un 20% de los individuos está desempleado, los restantes se encuentran ocupados

#### 3.2 DEMOGRAFÍA

La tasa de crecimiento anual de la población ibaguereña pasó de ser 1,9% entre 1990 y 2000 a 1,3% entre 2001 y 2010 (figura 9).

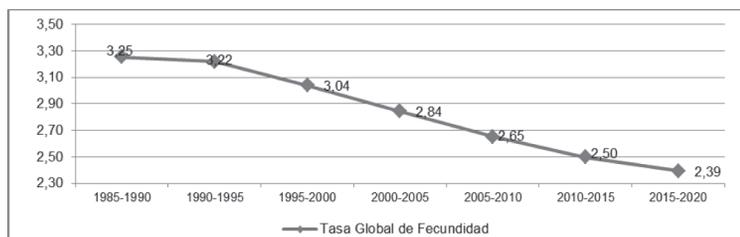
Figura 9. Tasa de crecimiento poblacional en Ibagué. 1985-2020.



Fuente: Elaboración propia con base en las proyecciones poblacionales del DANE.

Adicionalmente, se espera –según proyecciones del DANE- que entre 2010 y 2020 ésta se reduzca al 1% anual. En todo caso, el crecimiento poblacional para Ibagué registra una tendencia decreciente que, encuentra su explicación en la constante reducción de la fecundidad. Para el caso de Ibagué, la Tasa Global de Fecundidad (TGF) pasó de 3,25 entre 1985 y 1990 a 2,65 entre 2005 y 2010 (figura 10). Este comportamiento registrado por las variables demográficas en la capital tolimense hacen pensar que la mayor presión de oferta (como se verá en las secciones posteriores) recibida por el mercado laboral local es resultado, fundamentalmente, de fuerzas económicas.

Figura 10. Evolución de la tasa global de fecundidad en Ibagué. 1985-2010.

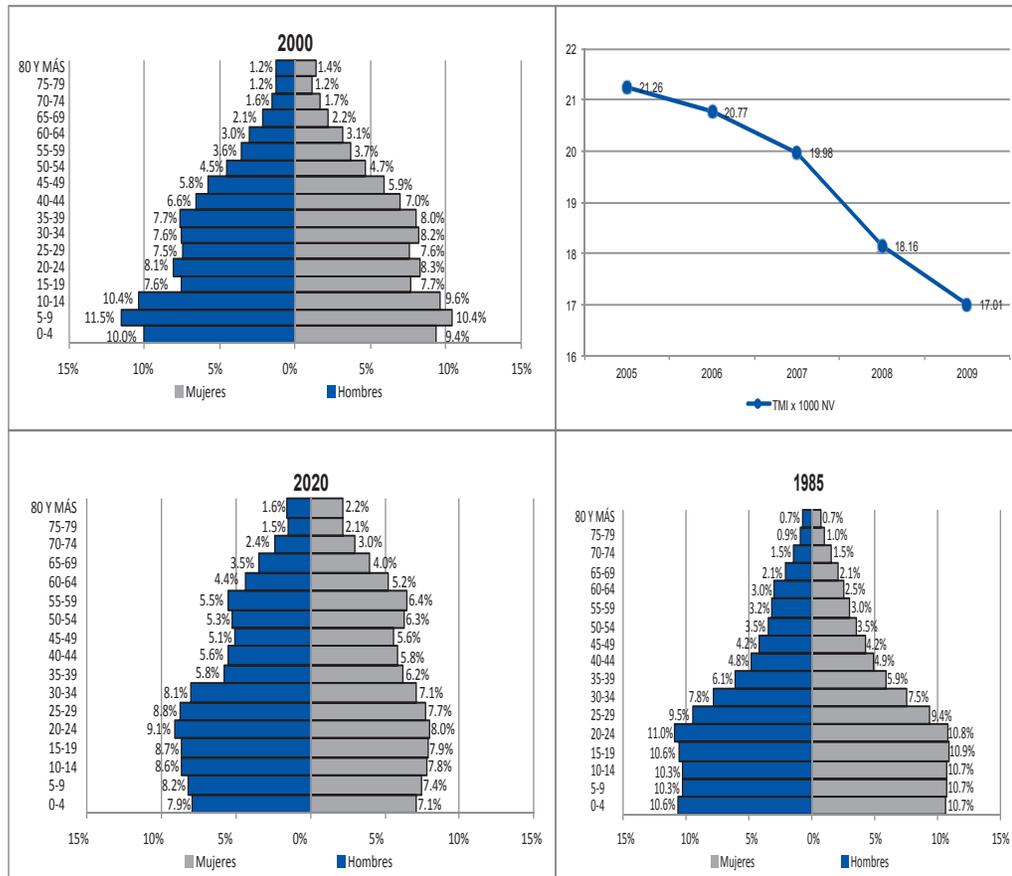


Fuente: Elaboración propia con base en las Estadísticas Vitales del DANE. La Tasa Global de Fecundidad (TGF) es el número promedio de hijos que tendrá una mujer a lo largo de su periodo fértil.

Por otra parte, en la figura 11 se muestran tres pirámides poblaciones para Ibagué, correspondientes a los años 1985, 2000 y la proyectada para el 2020. Las pirámides vienen clasificadas por sexo y su distribución etaria.

Entre 1985 y 2000, se observa que la participación de la población infantil entre 0 y 14 años permaneció sin grandes cambios, mientras que las personas de 15 a 34 años redujeron su participación en el año 2000. Lo llamativo en este caso es el mayor peso que adquieren los mayores de 35. Para el 2020 se espera que dicha tendencia se mantenga. Al comparar lo estimado en el año 2000 con lo proyectado para el 2020, se concluye que pierden participación las personas entre 0 y 49 años –particularmente, la población infantil– y a su vez, la ganan los habitantes con 50 años o más. En Ibagué, la pirámide poblacional pierde en base y gana en punta.

Figura 11. Pirámides poblaciones por edad y sexo en Ibagué. 1985 – 2000 – 2020.

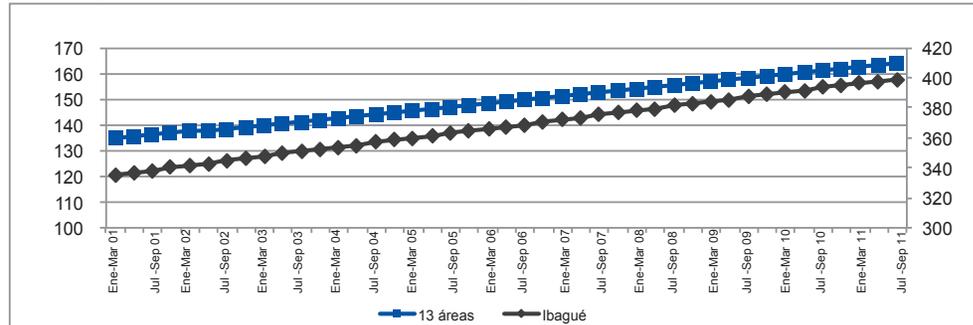


Fuente: Elaboración propia con base en Estadísticas Vitales del DANE.

### 3.3 PERFIL DE LA POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR (PET)

El comportamiento de la PET en Ibagué posee una tendencia creciente, similar trayectoria a la que sigue el promedio de las 13 áreas metropolitanas (en adelante, 13 áreas). En el año 2001 la PET en Ibagué era de aproximadamente 338.000 personas y en 2010 esta cifra había llegado a 393.000 personas. Así, entre 2007 y 2010, la tasa de crecimiento de la PET fue 1,6%, mientras para las 13 áreas en conjunto fue 1,8%.

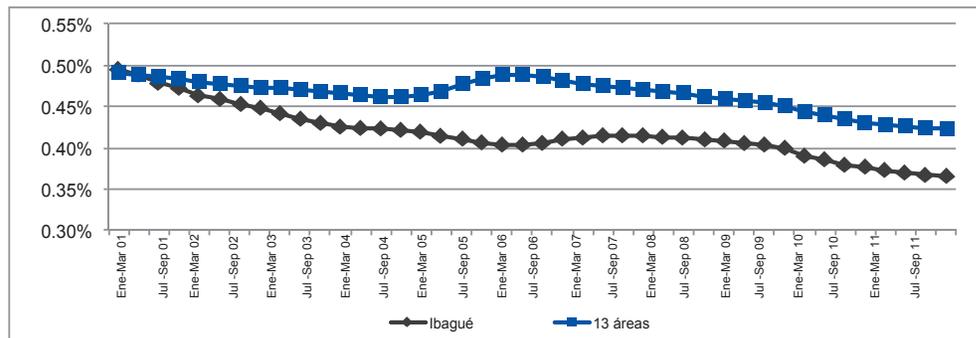
Figura 12. Evolución de la PET en Ibagué y 13 áreas. 2001-2011 (Miles)



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE.

Sin embargo, cabe anotar que si bien la tendencia es positiva (figura 12), como se aprecia en la figura 13 la evolución es decreciente año a año. La PET, tanto en Ibagué como en las 13 áreas, presenta estos ritmos en consonancia con las tendencias demográficas generales señaladas anteriormente (menores tasas de fecundidad y crecimiento poblacional).

Figura 13. Evolución de la tasa de crecimiento la PET en Ibagué y 13 áreas. 2001-2011.

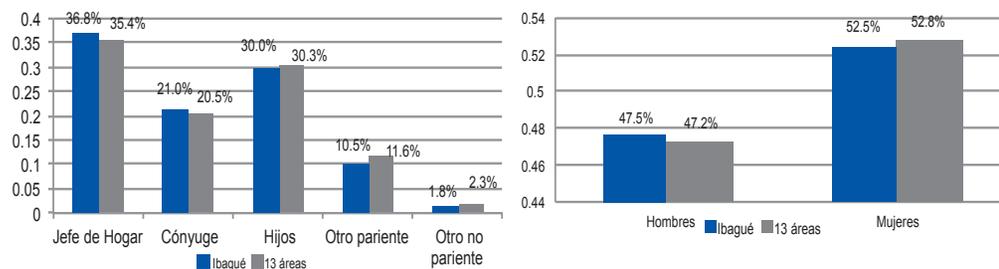


Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE.

Usando información de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) para el primer trimestre de 2011, se estimó un perfil con algunas de las principales características de la PET en Ibagué y el promedio de las 13 áreas.

En la figura 14 se observa que la mayor parte de la PET está compuesta por mujeres. Para el caso ibaguereño, este grupo poblacional representa el 52% de la PET y en las 13 áreas asciende al 53%. De igual forma, la composición de la PET según la posición en el hogar es similar para Ibagué y el promedio nacional. El grueso de la PET (un poco más de dos tercios) está compuesto por jefes de hogar e hijos, le siguen los cónyuges y, los otros parientes y no parientes del jefe de hogar.

Figura 14. PET por sexo y posición en el hogar en Ibagué y 13 áreas. 2011.



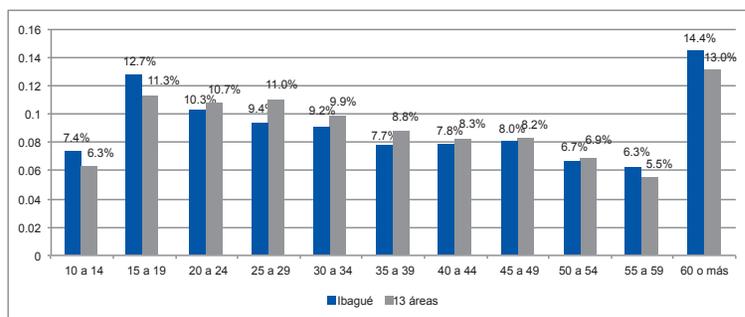
Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

Al examinar la composición de la PET por edad, se encuentra que Ibagué únicamente registra mayor participación que el promedio de las 13 áreas en los primeros rangos de edad (10 a 14 y 15 a 19) y en los últimos (55 a 59 y 60 o más). Esto es inquietante si se tiene en cuenta que en dichas edades la productividad de los trabajadores tiende a ser menor.

En los primeros rangos de edad no se ha acumulado suficiente capital humano, mientras que en los últimos rangos el capital humano empieza a depreciarse, con lo cual el acceso de dichas personas al mercado laboral se dificulta. Desde una perspectiva no individual sino familiar, la mayor presencia de personas con vulnerabilidad a ser dependientes pone obstáculos a la inversión en mejor educación y activos para la vejez de los demás miembros del hogar que se encuentran en rangos intermedios de edad.

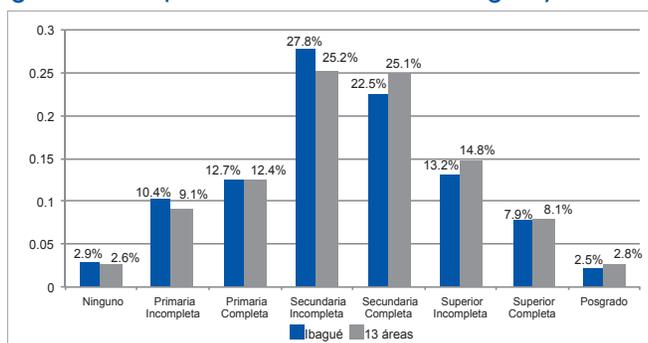
En la figura 16 se observa que, en términos generales, la PET en Ibagué está menos calificada que la del promedio de las 13 áreas. Si bien es cierto que la tendencia para las dos series parece tomar la forma de "V" invertida, sobresale para Ibagué la existencia de una mayor participación porcentual de personas con niveles educativos que van desde ninguno hasta secundaria incompleta; mientras que para los niveles educativos más altos es el promedio de las 13 ciudades la que arroja una participación mayor.

Figura 15. PET por edad en Ibagué y 13 áreas. 2011.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

Figura 16. PET por nivel educativo en Ibagué y 13 áreas. 2011.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

Finalmente, al clasificar la PET según el componente que participa en el mercado laboral y el que permanece inactivo, se aprecia que la PEA en proporción a la PET, es superior en Ibagué respecto a la media de las 13 ciudades durante todo el periodo analizado, con lo cual, se puede concluir que la presión sobre el mercado laboral local es más fuerte.

Cuadro 3. Composición de la PET en Ibagué y 13 áreas. 2007-2011.

Año	Ibagué		13 áreas	
	PEA	PEI	PEA	PEI
2007	67,0%	33,0%	61,7%	38,3%
2008	68,4%	31,6%	62,4%	37,6%
2009	68,9%	31,1%	64,5%	35,5%
2010	65,5%	34,5%	65,2%	34,8%
2011	68,8%	31,2%	66,3%	33,7%

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE II trimestre 2007-2011.

### 3.4 PARTICIPACIÓN LABORAL

La Tasa Global de Participación (TGP) se define como el porcentaje de la PET que se encuentra económicamente activa y, en ese sentido, es un indicador que refleja la oferta laboral, vale decir, la proporción de trabajadores que existe en el mercado laboral, ya sea, porque tienen un puesto de trabajo o porque están realizando actividades con el propósito de conseguirlo. Como se mencionó anteriormente, si el crecimiento de la PET está influido por tendencias demográficas de largo plazo, la TGP responde más a variables sociológicas y económicas que inciden en la decisión de los agentes económicos para participar en el mercado laboral o permanecer inactivos.

El estudio de la TGP es relevante porque ésta tiene implicaciones sobre el tamaño de la desocupación. En concreto, si la Tasa de Desempleo (TD) es igual a la relación entre la población económicamente activa que está desocupada y el total de la PEA, entonces se podría expresar de la siguiente forma:

$$TD = \frac{D}{PEA} = \frac{PEA - O}{PEA} \quad (1)$$

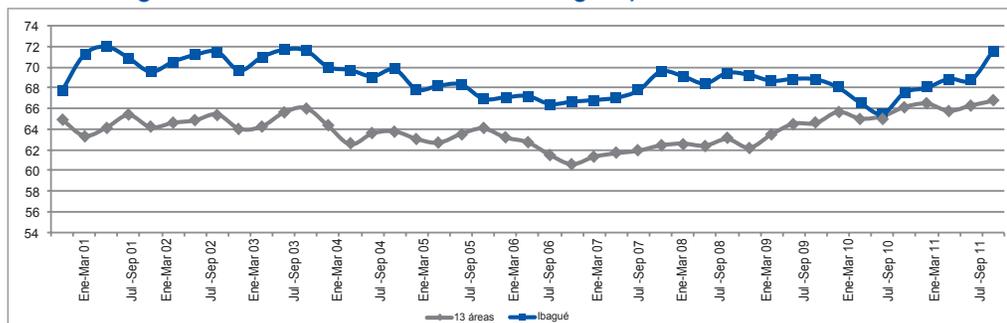
Donde, O es la PEA que está ocupada. Teniendo en cuenta que la Tasa de Ocupación (TO) es el porcentaje de ocupados con respecto a la PET y, recordando, la definición de TGP, la ecuación (1) puede reescribirse así:

$$TD = 1 - \frac{O/PET}{PEA/PET} = 1 - \frac{TO}{TGP} \quad (2)$$

Analizando la ecuación (2) se entiende la importancia de la TGP. La tasa de desempleo es el resultado de condiciones de demanda (la TO se usa como *proxy*) y oferta laboral (TGP). Así, si se supone una TO constante, un valor pequeño en la TGP arrojaría una menor tasa de desocupación que cuando la TGP toma un valor más alto. La explicación es sencilla: A medida que se incrementa la TGP aumenta la presión sobre la estructura productiva para crear nuevos puestos de trabajo, los cuales, si no son suficientes para absorber la mano de obra que está entrando al mercado provocará alzas en la TD.

En la figura 17 se observa claramente que la TGP de Ibagué ha sido persistentemente mayor a la del promedio nacional. Sin duda, este hecho está relacionado con la mayor tasa de desocupación que ha exhibido la ciudad. Si se supone que la TGP promedio en Ibagué para el segundo trimestre del periodo 2001-2011 no hubiera sido la observada en la capital tolimense sino la del conjunto de las 13 áreas y, si se mantiene la TO media de la ciudad para el mismo lapso, se obtiene que la tasa promedio de desempleo para el periodo no hubiera sido del 20% sino del 13,9%, esto es, 6,1 puntos porcentuales (pp) por debajo de lo realmente registrado.

Figura 17. Evolución de la TGP en Ibagué y 13 áreas. 2001-2011.



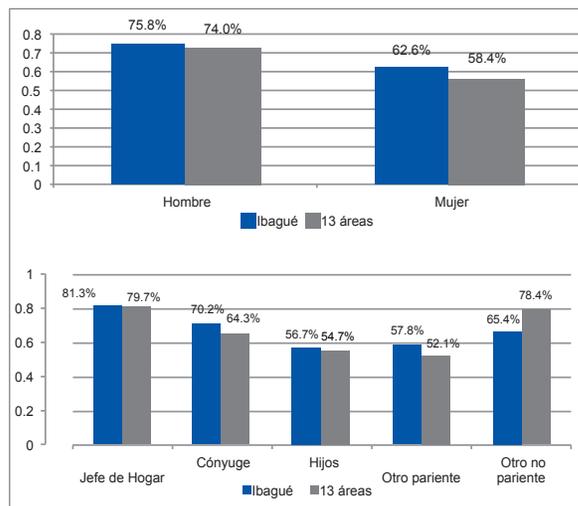
Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE.

La explicación para la mayor participación laboral en Ibagué sugiere que la crisis de fin de siglo afectó negativamente el empleo asalariado en Ibagué, de modo que, una porción importante de jefes de hogar perdió su empleo, obligando a los miembros secundarios del hogar (cónyuges e hijos, por ejemplo) a salir de la inactividad y entrar al mercado laboral en busca de una ocupación que permitiera complementar los ingresos del hogar. No sobra advertir que en la mayoría de los casos dicha búsqueda resultó infructuosa, ya sea, porque tuvieron que crear su propio empleo en la informalidad o porque terminaron en el desempleo.

La lógica causal, entonces, podría ser la siguiente: la crisis económica reduce la demanda laboral moderna de la ciudad, lo cual provoca que miembros del hogar que antes estaban en la inactividad tuvieran que salir en busca de ingresos, esto, a su vez, aumenta la participación laboral y, como corolario de ello, se incrementa el desempleo (López, 2007).

Si bien el nivel de desocupación es resultado de las interacciones entre la demanda y la oferta laboral, sus trayectorias no son absolutamente independientes, de ahí, su complejidad. Un mejor retrato de lo que realmente sucede en el mercado laboral es aquel en el que las fuerzas de oferta y demanda laboral se imbrican, se traslapan, en una dinámica de retroalimentación (López, 1996).

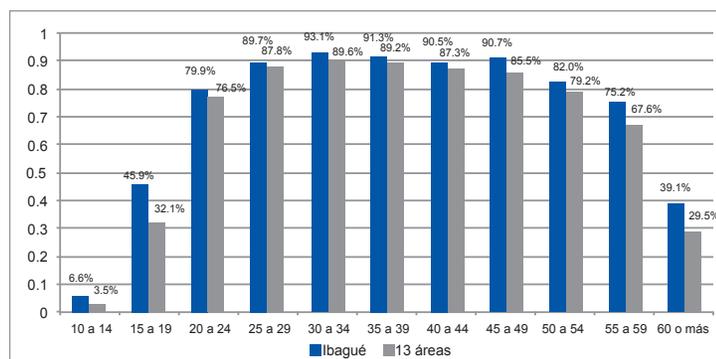
Figura 18. TGP por sexo y posición en el hogar en Ibagué y 13 áreas. 2011.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

Tanto para Ibagué como para las 13 áreas la TGP es mayor para hombres que mujeres, sin embargo, en Ibagué la TGP de ambos sexos es superior a la de 13 ciudades. Del mismo modo, la TGP del jefe de hogar y sus parientes es mayor en Ibagué, lo cual ratifica lo mencionado anteriormente.

Figura 19. TGP por edad en Ibagué y 13 áreas. 2011.

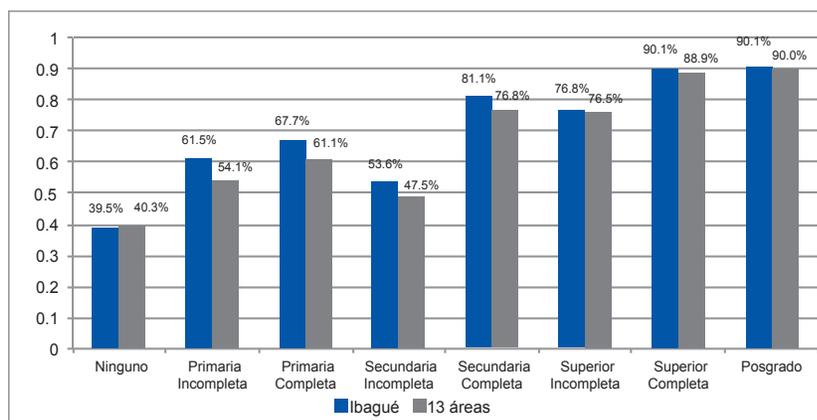


Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

Para todos los rangos de edad la TGP es mayor en Ibagué que para las 13 áreas, lo cual nuevamente es reflejo de la mayor presión de oferta que recibe el mercado laboral ibaguereño. No obstante, la brecha es particularmente amplia en el rango de 15 a 19 y 60 o más. En esos rangos de edad el gobierno local tiene margen de acción, las personas más jóvenes deberían estar en el sistema educativo y no participando laboralmente. Un programa de subsidio condicionado a la asistencia escolar podría reducir la participación de este grupo de personas y, por esa vía, contribuir a un menor desempleo. El caso de las personas mayores de 60 años es más complejo, pues está relacionado con la falta de ahorro en la juventud que permitiera el acceso a una pensión para la vejez y se agrava si su capital humano nunca alcanzó niveles superiores o si ya se depreció. Aun así, se podría pensar en programas de protección a la tercera edad en los que se apoye económicamente a las familias –el subsidio puede ser monetario o en especie– para el cuidado de estos ciudadanos.

Al analizar las tasas de participación por nivel educativo se encuentra un hecho llamativo. Como se aprecia en la figura 20 las tasas de participación para los niveles educativos superior incompleta, completa y posgrado son muy similares entre el conjunto de las 13 áreas e Ibagué. Esto supone que la mayor participación laboral existente en Ibagué, está explicada fundamentalmente por trabajadores con exigua formación, lo cual es coherente con lo hallado en la figura anterior que mostraba una alta participación de personas jóvenes. Sumado a esto, es de recordar que en Ibagué el promedio de la fuerza laboral registra menor capacitación que en las 13 ciudades. Lo que indica también, que existe un núcleo de personas adultas sin capacitación (trabajadores simples), que son menos atractivos en el mercado laboral.

Figura 20. TGP por nivel educativo en Ibagué y 13 áreas. 2011.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

### 3.5. LA DEMANDA DE TRABAJO

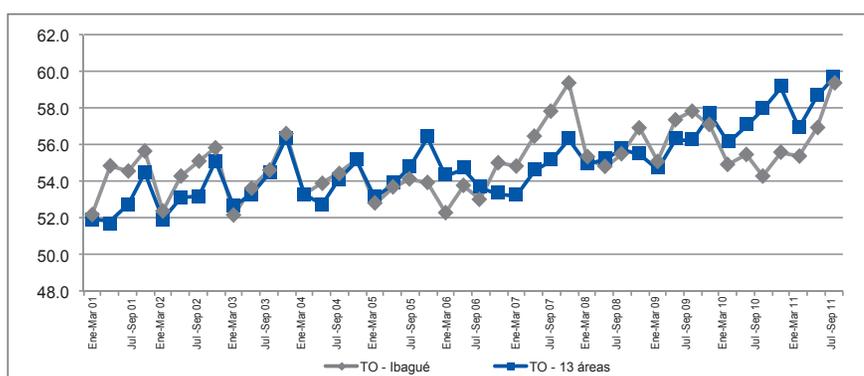
Las empresas producen bienes y servicios para satisfacer la demanda agregada de la economía y, por esa vía, alcanzar su principal objetivo: maximizar ingresos. Para esto, las firmas usan

información de los precios de los bienes finales y de los insumos, con base en la cual, deciden la cantidad de producción que permite alcanzar su propósito. En ese proceso, cabe recordar, uno de los principales insumos de las firmas es la fuerza de trabajo y, como tal, una porción importante de los empleos que se generan en la economía se crean a través de las empresas –la otra modalidad es el autoempleo–.

De lo anterior, es posible colegir que la demanda de trabajo se deriva de la demanda general de la economía. En fases de crecimiento, la demanda agregada se incrementa y las firmas aumentan su producción, para lo cual deben contratar más trabajadores, caso contrario ocurre en las recesiones. De otra parte, la demanda laboral también está influenciada por variables como el salario, la productividad laboral y el cambio tecnológico.

Las empresas sólo contratarán un trabajador adicional, si el ingreso adicional que genera supera el costo de contrato. En ese sentido, un incremento en los salarios que no venga acompañado de una variación similar en la productividad, induce a los empresarios a disminuir su demanda de trabajadores. De igual forma, el cambio tecnológico favorece la sustitución de trabajo por capital, particularmente, resulta desplazada la mano de obra no calificada ya que no puede complementar las nuevas técnicas de producción.

Figura 21. Evolución de la TO en Ibagué y 13 áreas. 2001-2011.



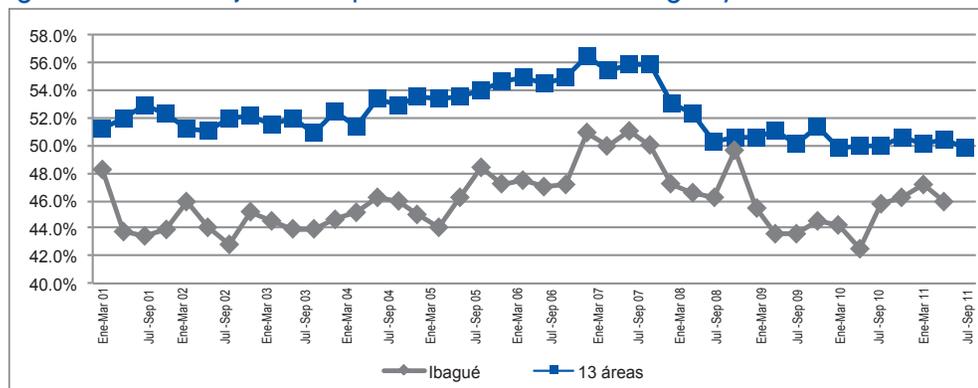
Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

El indicador que mide el comportamiento de la demanda laboral es la Tasa de Ocupación (TO), el cual, expresa la relación entre la población ocupada y la PET. La figura 21 muestra la evolución de la TO para Ibagué y el promedio de las 13 áreas. La trayectoria de ambas curvas es similar, ambas registran una tendencia ligeramente creciente. En el primer trimestre de 2001, la TO de las dos series estaba cercana al 52%, mientras que para el segundo trimestre de 2011 la cifra estaba bordeando el 60%. A diferencia de lo ocurrido con la TGP, el nivel de ocupación en Ibagué es aproximado al observado para las 13 ciudades. Sólo se observan brechas sobresalientes para los años 2006 y 2007 donde la TO fue mayor en Ibagué y, recientemente, en el 2010, cuando Ibagué exhibió un porcentaje claramente menor.

No obstante, al observar la composición de la ocupación, se aprecia una diferencia sobresaliente. En la figura 22 se agrupa a los trabajadores asalariados, es decir, empleados

de empresas privadas y del sector gubernamental, para Ibagué y el promedio de las 13 áreas. En principio, se acepta que el trabajo asalariado tiende a ser de mejor calidad que el trabajo no asalariado (que fundamentalmente es una actividad independiente) porque, en términos generales, se asume que está sometido a la regulación laboral, existen posibilidades de ascenso y capacitación, y se experimentan incrementos salariales por la vía de la mayor productividad<sup>4</sup>.

Figura 22. Porcentaje de ocupados asalariados en Ibagué y 13 áreas. 2001-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE 2001-2011.

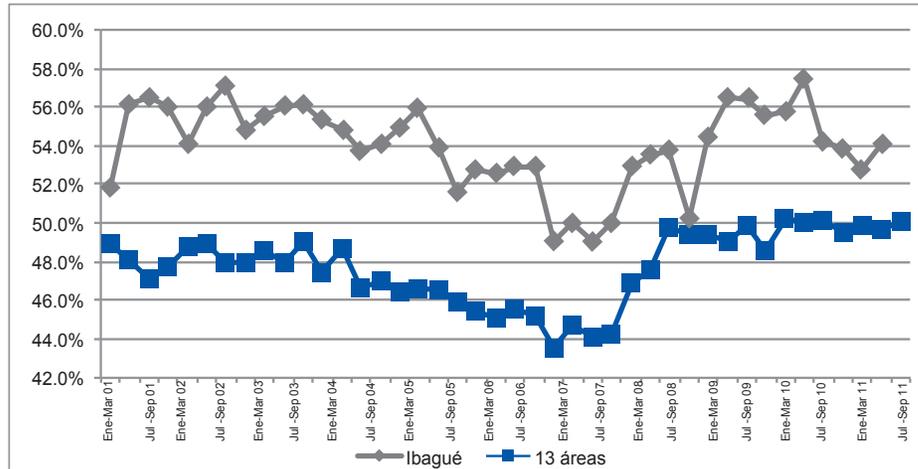
Los resultados muestran que en todo el periodo analizado las dos trayectorias son semejantes. Desde 2001 y hasta finales del 2006, el porcentaje de asalariados creció llegando a niveles de 56% en las 13 áreas y 51% en Ibagué. Posteriormente, el empleo asalariado empieza a caer ubicándose para el segundo trimestre de 2011, en cerca del 50% para el conjunto de las 13 ciudades y 46% para Ibagué. Sin embargo, es posible notar que el porcentaje de trabajadores asalariados en Ibagué ha sido persistentemente menor al promedio de las 13 ciudades, lo cual refleja, de una parte, las dificultades de la ciudad para ofrecer empleo de mejor calidad y de otra, uno de los rasgos característicos del mercado laboral local: la debilidad del empleo asalariado. La similitud en la evolución de la TO, oculta que su composición es distinta. El mayor peso que tiene en Ibagué en empleo no asalariado (ver figura 23), como se mencionará más adelante, está ligado al mayor desempleo de la ciudad y el auge de la informalidad.

Para reafirmar lo planteado anteriormente, en la figura 24, se muestra la evolución del ingreso laboral promedio de los ocupados (panel A) y del empleo asalariado y no asalariado (panel B). En esta se observa que el ingreso laboral promedio de los trabajadores ibaguereños, está por debajo de lo registrado para 13 áreas<sup>5</sup>.

4 Por supuesto, existe trabajo asalariado así definido, que escapa a las características descritas, e incluso, es posible encontrar actividades independientes con mejores condiciones laborales, tales como los profesionales independientes. Sin embargo, dado que el trabajo independiente constituye el núcleo del empleo informal, en la literatura se acepta este tipo de distinción (López, 2007, 2010).

5 Esta conclusión puede ser matizada si se tiene en cuenta que la menor inflación que se registra en Ibagué, puede incidir en una menor remuneración. Sin embargo, no hay estudios concretos para Ibagué que demuestren la incidencia de la inflación sobre la remuneración laboral.

Figura 23. Porcentaje de ocupados no asalariados en Ibagué y 13 áreas. 2001-2011.

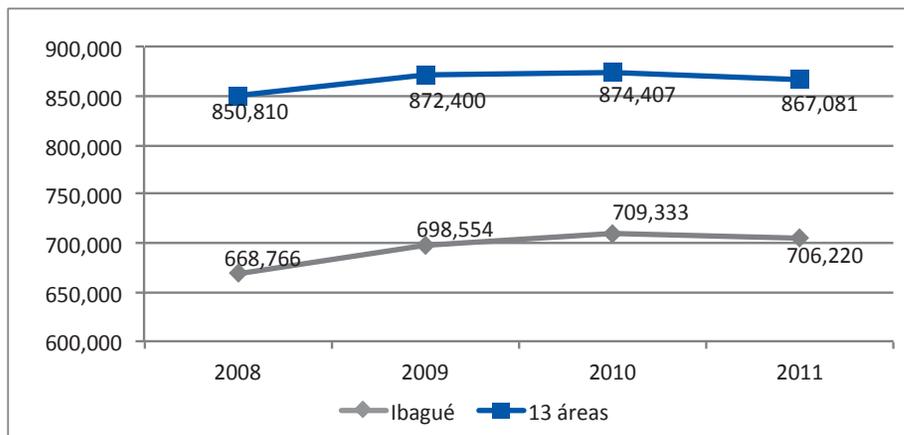


Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE 2001- 2011.

Sin embargo, sumado a ello, el ingreso laboral del empleo no asalariado en Ibagué (que representa el grueso de la ocupación), está por debajo del ingreso promedio del empleo asalariado. Los menores ingresos de los ocupados ibaguereños dificultan que los miembros secundarios del hogar permanezcan en la inactividad.

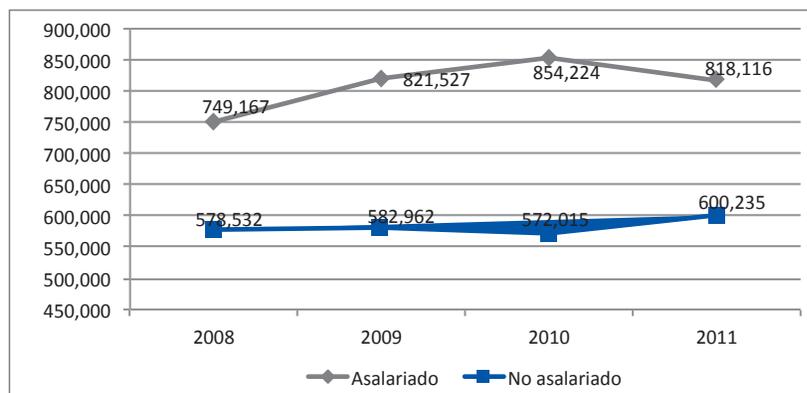
Figura 24. Ingreso laboral promedio de los ocupados en Ibagué y 13 áreas (A) y para trabajadores asalariados y no asalariados en Ibagué (B). 2008-2011.

A. Ingreso laboral promedio de los ocupados



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE para III trimestre de 2008 a 2010 y I trimestre de 2011. Ingresos reales a precios de 2008.

## B. Ingreso laboral promedio trabajadores asalariados y no asalariados Ibagué.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE para III trimestre de 2008 a 2010 y I trimestre de 2011. Ingresos reales a precios de 2008.

### 3.5.1 PERFIL DE LA OCUPACIÓN

Al observar las tasas de ocupación por sexo (cuadro 4), se encuentran resultados similares entre Ibagué y las 13 áreas, los hombres tienen una tasa de ocupación más alta que las mujeres. Por edad, se halla que las personas entre 10 y 19 años y los mayores de 45 años, tienen mayor tasa de ocupación en Ibagué, grupos que tienden a poseer un capital humano precario o depreciado, por lo cual terminan en ocupaciones informales con bajos salarios. Adicionalmente, pero ligado a lo anterior, la menor tasa de ocupación de las edades intermedias con respecto a lo registrado para 13 áreas, es síntoma de la estrechez del sector formal de la economía ibaguereña, que no es capaz de ofrecer un mayor número de vacantes para trabajadores calificados que se encuentran en su fase del ciclo de vida más productivo. Igualmente, se encuentra que según el nivel educativo, en Ibagué, los trabajadores con primaria y hasta secundaria incompleta registran mayores tasas de ocupación que el promedio de las 13 áreas. Por su parte, en las 13 áreas la tasa de ocupación es mayor para la mano de obra calificada (secundaria completa, superior y posgrado). Ello es coherente con el menor porcentaje de empleo asalariado en Ibagué y la consecuente menor remuneración obtenida.

Así, en Ibagué los trabajadores no calificados (hasta secundaria incompleta, salvo los que no tienen ningún nivel educativo) tienen mayor tasa de ocupación que en el promedio de las 13 áreas, mientras los trabajadores calificados (desde secundaria completa hasta posgrado) poseen menor participación en este indicador. Esto es resultado de las dos dinámicas interrelacionadas: a) una menor asistencia escolar y capacitación de la fuerza laboral, y b) un reducido sector formal de la economía de la ciudad.

Cuadro 4. Tasas de ocupación en Ibagué y 13 áreas. 2011.

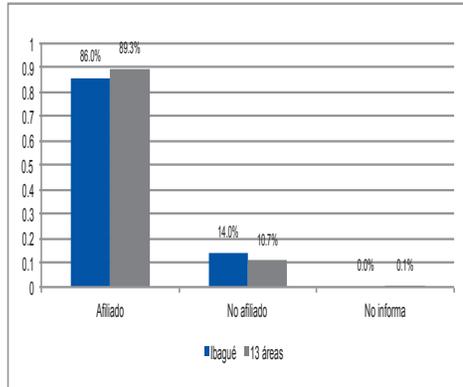
<b>Sexo</b>	<b>Ibagué</b>	<b>13 áreas</b>
Hombres	63,6	65,9
Mujeres	47,9	49,0
<b>Edad</b>	<b>Ibagué</b>	<b>13 áreas</b>
10 a 14	5,2	3,2
15 a 19	27,8	20,8
20 a 24	53,8	58,0
25 a 29	71,4	75,5
30 a 34	74,3	78,0
35 a 39	78,3	81,5
40 a 44	78,3	79,0
45 a 49	78,7	78,2
50 a 54	75,3	72,4
55 a 59	65,0	61,8
60 o más	32,7	27,5
<b>Nivel Educativo</b>	<b>Ibagué</b>	<b>13 áreas</b>
Ninguno	31,3	36,4
Primaria Incompleta	52,4	48,5
Primaria Completa	57,0	54,4
Secundaria Incompleta	42,7	41,0
Secundaria Completa	63,6	64,7
Superior Incompleta	59,2	64,6
Superior Completa	72,5	79,8
Posgrado	81,5	83,8

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I -2011.

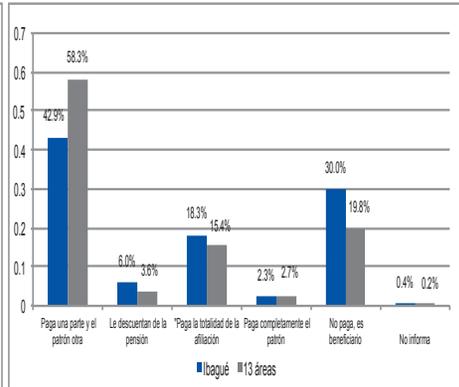
Al observar la figura 25, la distribución de los ocupados, según el cubrimiento de los beneficios de la protección social, se encuentra que, tanto en Ibagué (86%) como en las 13 ciudades (89%), la mayoría de los trabajadores cuenta con alguna afiliación a salud; no obstante, alrededor de una décima parte de los empleados, no dispone de ninguna clase de afiliación. Dentro del grupo que se encuentra afiliado, la mayoría está en el régimen contributivo aunque el porcentaje para Ibagué es menor en 3,5 pp con respecto a lo registrado para el conjunto de las 13 áreas.

Figura 25. Ocupados por afiliación a seguridad social en Ibagué y 13 áreas. 2011.

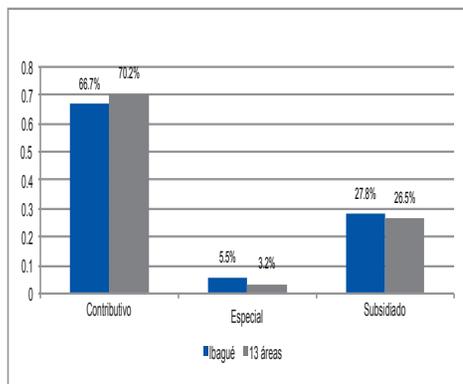
A. Afiliación a salud



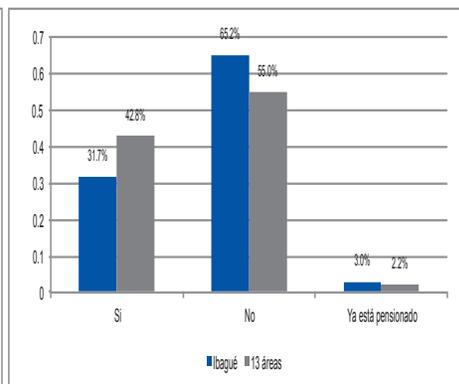
C. Pago de afiliación a salud



B. Tipo de régimen



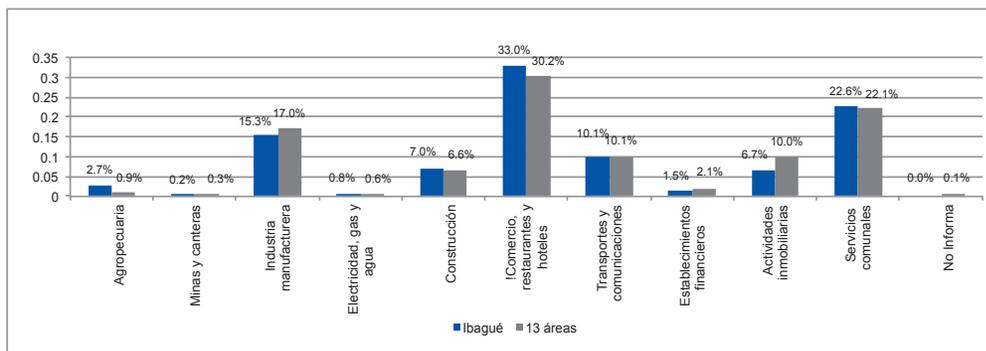
D. Afiliación a pensión



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

En Ibagué el 28% de los ocupados afiliados está en el régimen subsidiado, lo cual, es reflejo de una parte, de algún grado de violación a las normas que prohíben la contratación de trabajadores por fuera del régimen contributivo, y, de otra, de las dificultades fiscales que enfrenta el sistema de salud, ya que dichos trabajadores deberían estar realizando aportes al sistema, derivados de su actividad productiva. Este último punto se ve reforzado, para el caso ibaguereño, si se tiene en cuenta el mayor porcentaje de trabajadores en la ciudad que, a pesar de estar en régimen contributivo, manifiestan no hacer aportes, sino ser beneficiarios. La contraparte de dicha situación es el mayor porcentaje, que exhiben las 13 áreas, de ocupados que pagan una parte de la afiliación y el patrón otra. Finalmente, se aprecia que más de la mitad de los ocupados, para el promedio de las 13 ciudades, no se encuentra afiliado a un fondo de pensiones (55%). No obstante, dicho rasgo del mercado laboral urbano para el caso ibaguereño alcanza un valor dramático: por cada 10 ocupados 6,5 no están haciendo aportes a un fondo de pensiones.

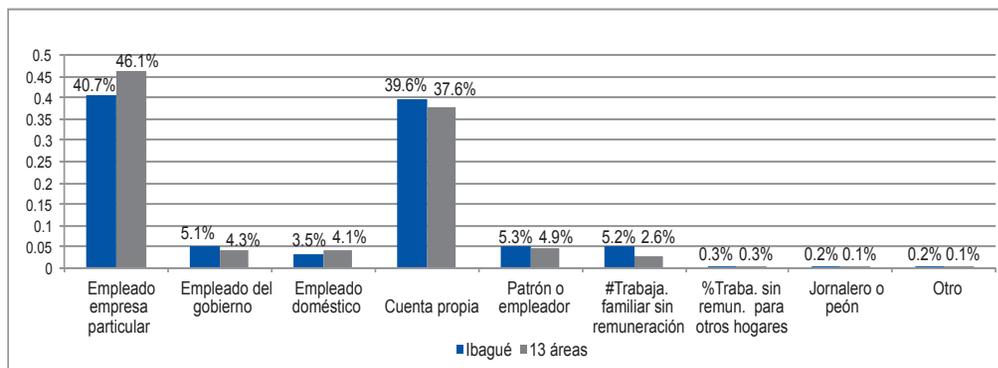
Figura 26. Ocupados por rama de actividad en Ibagué y 13 áreas. 2011.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

La participación porcentual de los ocupados por rama de actividad es similar en Ibagué y la media de las 13 ciudades (figura 26). Cerca de un tercio de los trabajadores se encuentra en el sector de comercio, hoteles y restaurantes, alrededor del 22% está en los servicios comunales, y aproximadamente el 16% en la industria.

Figura 27. Ocupados por posición ocupacional en Ibagué y 13 áreas. 2011.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

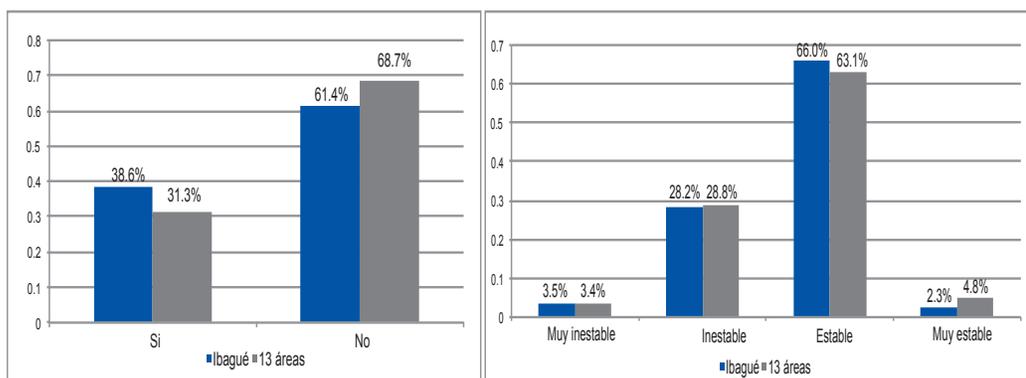
De otra parte, al examinar la posición ocupacional de los trabajadores en Ibagué y las 13 áreas, se observa que en la capital tolimese existe una menor participación del empleado particular, pero un mayor peso del trabajador por cuenta propia y familiar sin remuneración (figura 27), lo cual, ratifica la menor preponderancia del empleo asalariado en la ciudad.

En la figura 28, se muestra cómo en Ibagué, para el 2011, el 38,6% de los ocupados desea cambiar de empleo mientras que para 13 áreas sólo lo hace el 31,3%. A su vez, cerca de dos tercios de los trabajadores en Ibagué expresaron que su actual empleo es estable, dato coherente con la cifra de los que no desean cambiar de empleo.

Figura 28. Ocupados por deseo de cambiar de empleo y estabilidad en el empleo en Ibagué y 13 áreas. 2011.

A. Desea cambiar de empleo

B. Estabilidad del empleo



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

Para finalizar esta sección, se muestran en el cuadro 5 los porcentajes de satisfacción de los trabajadores, con distintas dimensiones de su empleo. En general, se observa que los trabajadores ibaguereños manifiestan estar más insatisfechos en las distintas dimensiones examinadas, siendo significativa la brecha entre Ibagué y las 13 áreas, en lo relacionado con la remuneración recibida, prestaciones y beneficios y, aplicación del conocimiento. En estas tres dimensiones parecen estar las diferencias más importantes en términos de la calidad del empleo que se está generando en Ibagué, frente al promedio de las 13 áreas.

Cuadro 5. Satisfacción de los ocupados con distintas dimensiones del empleo en Ibagué y 13 áreas. 2011.

Con su trabajo actual	Ibagué	13 áreas	Con la remuneración o ganancia que recibe	Ibagué	13 áreas
Muy satisfecho	2,1%	7,1%	Muy satisfecho	1,2%	2,9%
Satisfecho	79,2%	79,1%	Satisfecho	46,9%	58,9%
Insatisfecho	18,4%	13,2%	Insatisfecho	49,7%	35,9%
Muy insatisfecho	0,2%	0,6%	Muy insatisfecho	2,3%	2,3%
Con el número de horas trabajadas	Ibagué	13 áreas	Con los beneficios y prestaciones	Ibagué	13 áreas
Muy satisfecho	1,6%	3,9%	Muy satisfecho	1,0%	3,0%
Satisfecho	75,2%	77,3%	Satisfecho	38,7%	56,3%
Insatisfecho	22,8%	18,1%	Insatisfecho	58,2%	37,7%
Muy insatisfecho	0,5%	0,8%	Muy insatisfecho	2,2%	3,0%

Con la aplicación de su conocimiento	Ibagué	13 áreas	Con la jornada laboral actual	Ibagué	13 áreas
Muy satisfecho	3,1%	8,0%	Muy satisfecho	0,6%	2,6%
Satisfecho	75,3%	82,1%	Satisfecho	78,8%	80,9%
Insatisfecho	21,0%	9,5%	Insatisfecho	20,2%	15,8%
Muy insatisfecho	0,6%	0,4%	Muy insatisfecho	0,4%	0,7%

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

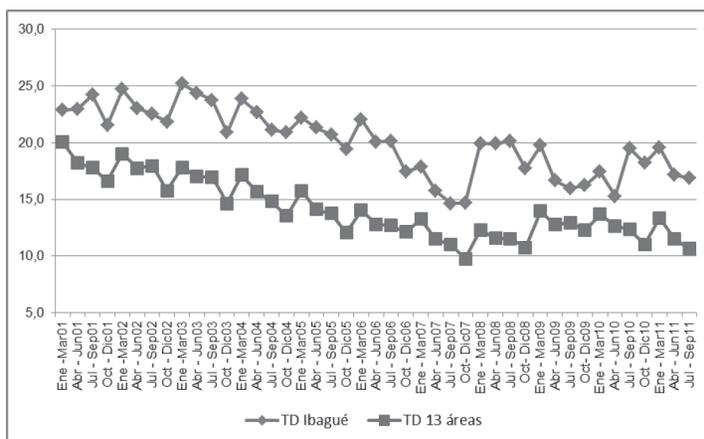
### 3.6 EL DESEMPLEO

En esta sección, se pretende dar cuenta del desequilibrio cuantitativo entre la oferta y la demanda laboral que ha ubicado a Ibagué como una de las ciudades con mayor tasa de desempleo del país. En la figura 29, se observa que la tasa de desempleo de la capital tolimense ha estado por encima del promedio de las 13 áreas, y aunque muestra una tendencia decreciente (para el segundo trimestre del 2011 se ubicó en 16,9%, es decir, 7,3 pp menos que lo registrado en el mismo trimestre de 2001), todavía se encuentra en niveles que superan el 15% mientras el promedio de las 13 áreas se aproxima a niveles de un solo dígito.

Como se sugirió en apartados anteriores, las trayectorias de la oferta y la demanda laboral no son independientes (López, 1996). Particularmente, se hizo énfasis en que la crisis económica de fin de siglo golpeó el empleo asalariado en Ibagué, de tal forma, que los miembros secundarios del hogar que antes se encontraban en la inactividad, tuvieron que entrar al mercado laboral en busca de ingresos. Ello explica la mayor participación laboral de Ibagué. Sumado a esto, si bien es cierto que la tasa de ocupación en Ibagué tiene un comportamiento similar al de las 13 áreas, su composición difiere (ver figura 22), con lo cual se dificulta el regreso a la inactividad de los miembros secundarios del hogar. La combinación de menor empleo asalariado y bajos ingresos, estimulan una mayor participación laboral, lo que a su vez significa la entrada al mercado laboral de personas muy jóvenes o en edad avanzada que terminan profundizando el desempleo o la informalidad.

No obstante, el menor porcentaje de empleo asalariado en Ibagué, su recuperación entre finales de 2001 y hasta 2007 (ver figura 22), pasado lo más grave de la crisis, favoreció el descenso de la tasa de desempleo durante ese periodo. Luego, cuando dicha recuperación se detiene, la tasa de desempleo vuelve a aumentar ligeramente y aún no ha podido regresar al nivel más bajo registrado hacia finales de 2007; ello puede estar relacionado con las dificultades que experimentó la economía nacional en el año 2008.

Figura 29. Tasa de desempleo para Ibagué y 13 áreas. 2001-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE 2001-2011.

Cuadro 6. Tasas de desempleo en Ibagué y 13 áreas. 2011.

<b>Sexo</b>	<b>Ibagué</b>	<b>13 áreas</b>
Hombres	16,1	11,0
Mujeres	23,5	16,0
<b>Edad</b>	<b>Ibagué</b>	<b>13 áreas</b>
10 a 14	21,4	9,1
15 a 19	39,3	35,1
20 a 24	32,7	24,2
25 a 29	20,4	14,1
30 a 34	20,2	12,9
35 a 39	14,3	8,6
40 a 44	13,5	9,5
45 a 49	13,2	8,5
50 a 54	8,2	8,5
55 a 59	13,7	8,5
60 o más	16,3	6,9
<b>Posición en el hogar</b>	<b>Ibagué</b>	<b>13 áreas</b>
Jefe de Hogar	12,2	6,9
Cónyuge	18,1	13,7
Hijos	31,1	22,1
Otro pariente	28,4	19,7
Otro no pariente	15,3	11,4

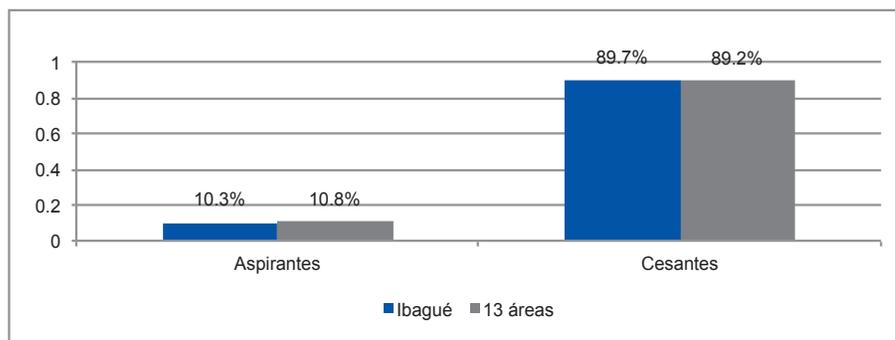
Nivel Educativo	Ibagué	13 áreas
Ninguno	20,6	9,8
Primaria Incompleta	14,9	10,3
Primaria Completa	15,8	11,0
Secundaria Incompleta	20,5	13,7
Secundaria Completa	21,6	15,8
Superior Incompleta	22,9	15,6
Superior Completa	19,6	10,3
Posgrado	9,5	6,9

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I -2011

A partir del cuadro 6 se pueden concluir dos aspectos: a) en Ibagué las mayores tasas de desempleo las experimentan las mujeres, los jóvenes entre 15 y 24 años, los hijos y otros parientes (por ejemplo, los nietos), y las personas con estudios superiores incompletos; b) si se compara con el promedio de las 13 áreas, el desempleo en Ibagué es un problema generalizado, salvo para las personas entre 50 y 54 años, todos los demás criterios de clasificación exhiben un tasa de desempleo que supera la de este promedio.

### 3.6.1 PERFIL DE LA DESOCUPACIÓN

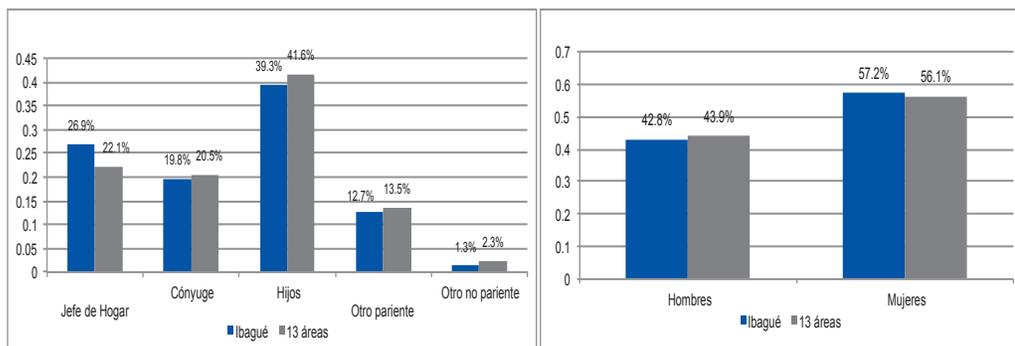
Figura 30. Desocupados por tipo de desempleo en Ibagué y 13 áreas. 2011.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

En la figura 30, se observa que tanto en Ibagué como en 13 áreas cerca del 90% de los desocupados han trabajado en alguna oportunidad, apenas el 10% de los desocupados recién se vincula al mercado laboral.

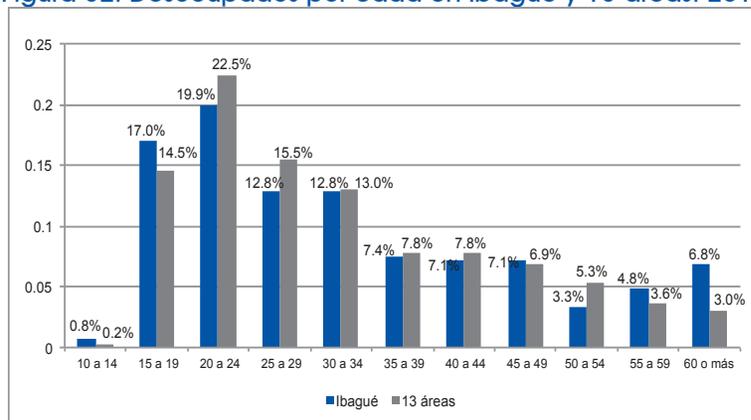
Figura 31. Desocupados por sexo y posición en el hogar en Ibagué y 13 áreas. 2011.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

Para el primer trimestre de 2011, se observa que tanto en Ibagué como en las 13 áreas, la mayor parte de los desocupados está compuesta por mujeres (Ibagué supera por escaso margen el porcentaje del promedio de las 13 áreas). De otra parte, si bien es cierto que el grueso de los desocupados, tanto para la capital del Tolima como para 13 áreas, está constituido por hijos y jefes de hogar, resalta que en Ibagué el porcentaje de jefes es mayor mientras que el de hijos es inferior.

Figura 32. Desocupados por edad en Ibagué y 13 áreas. 2011.



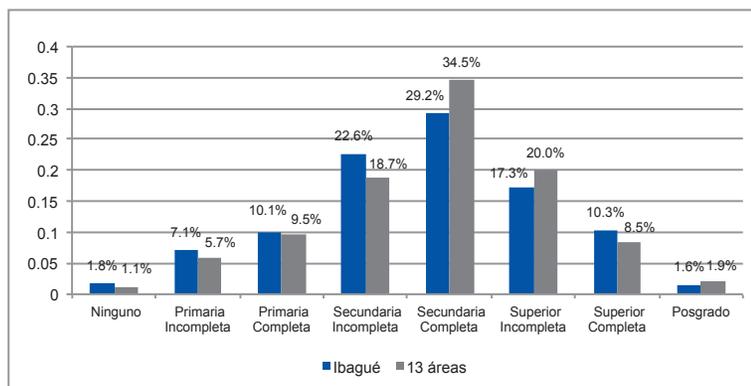
Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

En la figura 32, se aprecia que, en general, la mayor parte de los desocupados del conjunto de las 13 áreas lo constituyen personas entre 15 y 34 años. En Ibagué, dicho grupo de personas representa el 62,5% y en las 13 áreas el 65,5%. No obstante, debe hacerse notar una diferencia: en Ibagué, dentro del grupo señalado, sólo tienen mayor peso los desocupados entre 15 y 19 años; adicionalmente, sobresale que en la capital tolimense registren una mayor participación porcentual los mayores de 54 años.

La distribución del total de desocupados en Ibagué guarda correspondencia con lo hallado para el conjunto de las 13 áreas. El porcentaje de desocupados aumenta desde el nivel

educativo ninguno hasta secundaria completa donde alcanza su máximo (en Ibagué el 29% de los desocupados tienen dicho nivel, mientras que en el promedio de las 13 áreas el 34%), para luego descender hasta aquellos que tienen posgrado, los cuales apenas representan, del total de desocupados, el 2% tanto en Ibagué como en el conjunto de las 13 áreas.

Figura 33. Desocupados por nivel educativo en Ibagué y 13 áreas. 2011.

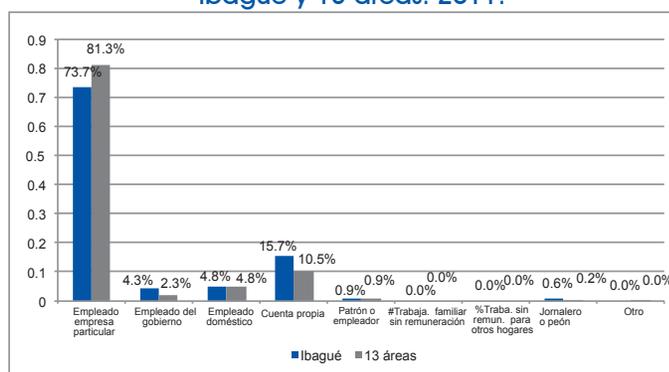


Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

Nótese que la participación de los desocupados por nivel educativo, en las 13 áreas, sólo supera a Ibagué para aquellos con secundaria completa, superior incompleta y posgrado, es decir, que en Ibagué la mano de obra menos calificada representa una porción más grande dentro del total de desocupados (figura 33).

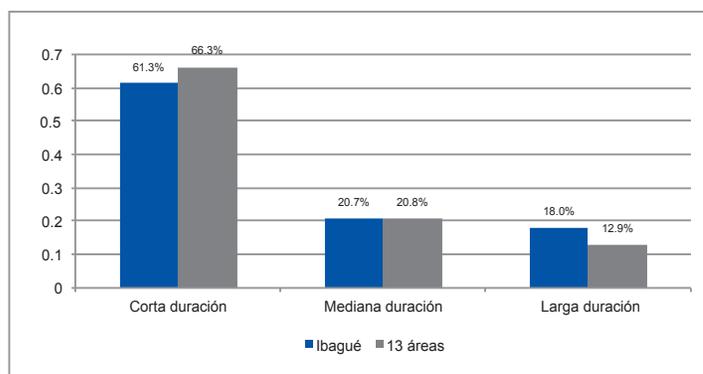
Según los datos de la figura 34, los desocupados en su mayoría desean ocuparse como empleados de una empresa particular (74% en Ibagué y 81% en 13 áreas), seguido por aquellos que aspiran ubicarse como cuenta propia. Sin embargo, nótese que en Ibagué se registra un mayor porcentaje de personas que desean laborar como cuenta propia, lo cual puede ser reflejo, de una parte, de las dificultades que todavía afronta el empleo asalariado en la ciudad, y de otra, de la mayor participación de personas con un capital humano bajo o depreciado, lo que los conduce a buscar empleo en el sector informal.

Figura 34. Desocupados por posición ocupacional buscada Ibagué y 13 áreas. 2011.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

**Figura 35. Desocupados por tipo de duración del desempleo, Ibagué y 13 áreas. 2011.**



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

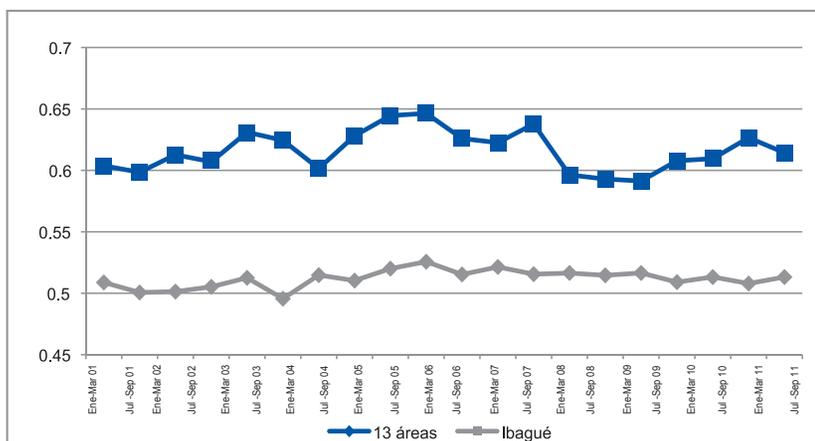
En la figura 35 se clasifica la duración del desempleo de la siguiente forma: a) el desempleo de corta duración aplica para aquellos que llevan hasta 13 semanas buscando empleo; b) el de mediana duración para los que registran entre 14 y 51 semanas; c) el de larga duración para los que registran 52 semanas y más. En las 13 áreas, el desempleo de corta duración supera por 5 pp lo observado en Ibagué, pero, a su turno, en la capital tolimense el desempleo de larga duración es 5,1 pp más grande que el del conjunto de las 13 áreas. Debe recordarse que un periodo prolongado de búsqueda de empleo facilita la depreciación del capital humano adquirido, con lo cual, aumentan las dificultades para encontrar empleo. En ese sentido, que en Ibagué exista un mayor porcentaje de desempleo de larga duración es otro síntoma de los problemas que tiene el mercado laboral local para crear empleo suficiente y de calidad

### 3.7 INFORMALIDAD LABORAL

En el mercado laboral suelen registrarse dos tipos de desequilibrios: cuantitativos y cualitativos. El desequilibrio cuantitativo hace referencia a aquella situación en la cual, al salario establecido, el número de personas que desean conseguir empleo supera la oferta de vacantes disponibles en las empresas. Dicho excedente de trabajadores conforma la población desocupada y, por tanto, la forma de medir dicho desequilibrio consiste en estimar la tasa de desempleo.

Por otra parte, el desequilibrio cualitativo evalúa el hecho de que un grupo de trabajadores termine ocupado en sectores modernos de la economía (con mayores niveles de productividad, posibilidades de capacitación y ascenso y, cumplimiento de la regulación laboral), mientras que otro segmento de los ocupados esté vinculado a sectores atrasados donde la remuneración tiende a ser más baja y la violación de las normatividad es más recurrente (Uribe & Ortiz, 2006).

Figura 36. Tasa de informalidad para Ibagué y 13 áreas. 2007-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE 2001-2011.

Una forma de aproximarse al fenómeno descrito consiste en medir la informalidad laboral, la cual puede considerarse como una ocupación de menor calidad que la ostentada por los trabajadores del sector formal. Dicho indicador fue desarrollado inicialmente por la OIT y usa como criterio fundamental el tamaño de planta para diferenciar el sector moderno del atrasado. En Colombia, el DANE aceptó dicho criterio y estableció la siguiente definición de informalidad laboral: i) empleados particulares, domésticos, jornaleros y trabajadores familiares sin remuneración que laboran en empresas de hasta cinco trabajadores; ii) los patrones y trabajadores cuenta propia que laboran en empresas de hasta cinco trabajadores, excepto los independientes profesionales; iii) los trabajadores sin remuneración; iv) se excluye a los trabajadores del gobierno.

En la figura 36 se muestra la evolución de la informalidad laboral en Ibagué y el promedio de las 13 áreas. Allí, se puede observar que Ibagué ha registrado de manera sistemática una mayor tasa de informalidad. A principios de 2011, en Ibagué, por cada 10 ocupados, 6 se encontraban en la informalidad mientras que en las 13 áreas la tasa de informalidad estaba cerca del 50%. Este resultado es coherente con lo mostrado en las secciones anteriores, a saber, la crisis del empleo asalariado que se registró en la ciudad como resultado de la recesión de fin de siglo, disminuyó los ingresos de los ocupados de Ibagué ello estimuló la entrada al mercado laboral de los miembros secundarios del hogar (incrementando la tasa de participación), los cuales, no hallaron empleo o tuvieron que crearlo (auge del desempleo y la informalidad).

### 3.7.1 PERFIL DE LA INFORMALIDAD LABORAL

La mayor parte de los trabajadores informales, tanto en Ibagué como en el conjunto de las 13 áreas, está constituido por hombres (cuadro 7). De igual forma, para Ibagué y las 13 áreas la tasa de informalidad es mayor para las mujeres. No obstante, en Ibagué dicha tasa alcanza una cifra más elevada.

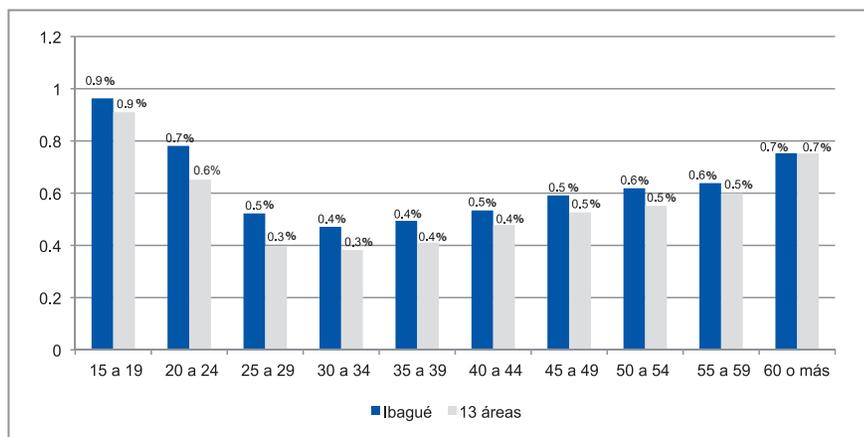
**Cuadro 7. Tasa de informalidad y participación por sexo en Ibagué y 13 áreas. 2011.**

Informales	Ibagué		13 áreas	
	%	Tasa	%	Tasa
Hombres	51,0	56,5	51,3	48,4
Mujeres	49,0	63,1	48,7	54,8

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

La tasa de informalidad por edad se muestra en la figura 37. El comportamiento es semejante para Ibagué y las 13 áreas. Así, ambas series tienen forma de “U”. A edades tempranas y avanzadas, la tasa de informalidad es muy alta, mientras que en el rango de 30 a 39 años, la informalidad cae a su nivel más bajo. Al respecto, sobresalen dos hechos: primero, Ibagué en todos los rangos de edad registra una mayor tasa de informalidad que el promedio de las 13 áreas, es decir, que el problema de la informalidad al igual que el del desempleo es generalizado en la ciudad; segundo, en el rango de 30 a 34 años donde la tasa de informalidad alcanza su menor nivel, sigue siendo muy alta. A dicha edad se presume que los trabajadores han acumulado experiencia y educación, razón por la cual preocupa que cerca de la mitad de los ocupados en ese rango se encuentren en la informalidad.

**Figura 37. Tasa de informalidad por edad en Ibagué y 13 áreas. 2011.**



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

**Cuadro 8. Tasa de informalidad y participación por nivel educativo en Ibagué y 13 áreas. 2011.**

Nivel	Ibagué				13 áreas			
	Formal		Informal		Formal		Informal	
	%	Tasa	%	Tasa	%	Tasa	%	Tasa
Ninguno	0,2	5,9	2,7	94,1	0,4	11,0	2,8	89,0
Primaria	8,5	16,7	28,8	83,3	8,9	21,8	30,1	78,2
Bachillerato	37,3	31,6	54,8	68,4	41,0	42,2	53,1	57,8
Superior	53,9	72,7	13,7	27,3	49,8	77,2	13,9	22,8
<b>Total</b>	<b>100</b>		<b>100</b>		<b>100</b>		<b>100</b>	

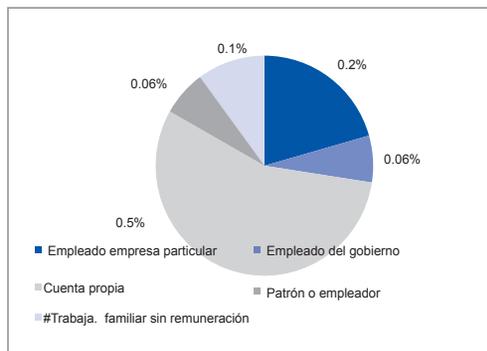
Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

En el cuadro 8 se observa que más de la mitad de los trabajadores informales en Ibagué y en las 13 áreas tienen como nivel educativo secundaria, mientras tanto cerca de la mitad de los ocupados formales alcanzaron estudios superiores. A su vez, se puede notar una reducción sustancial de la tasa de informalidad a medida que incrementa el nivel educativo. Tanto en Ibagué como en las 13 áreas, los trabajadores que no cuentan con ningún nivel educativo registran una tasa de informalidad que alcanza el 90%. Por su parte, para el nivel superior la tasa de informalidad se reduce a 27% para Ibagué y 23% en las 13 áreas.

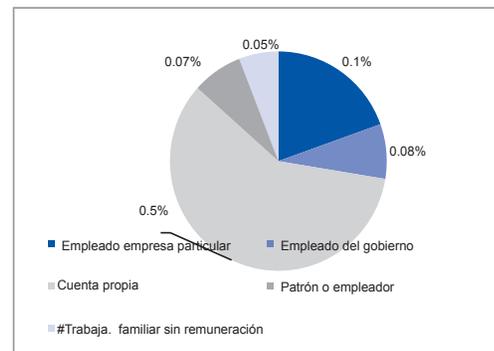
Más de la mitad de los ocupados informales se desempeñan como trabajadores por cuenta propia. En Ibagué el porcentaje alcanza el 56% y para las 13 áreas la cifra es del 59%. Le siguen, en orden de importancia, los ocupados vinculados a empresas particulares (que por su pequeño tamaño de planta se consideran informales). En este sentido, se puede afirmar que para el promedio de las 13 áreas e Ibagué el núcleo de la informalidad está constituido por trabajadores independientes que no están bajo una relación salarial. (figura 38).

**Figura 38. Informales por posición ocupacional en Ibagué (A) y 13 áreas (B). 2011.**

**A. Ibagué**



**B. 13 áreas**



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

**Cuadro 9. Tasa de informalidad y participación por rama de actividad en Ibagué y 13 áreas. 2011.**

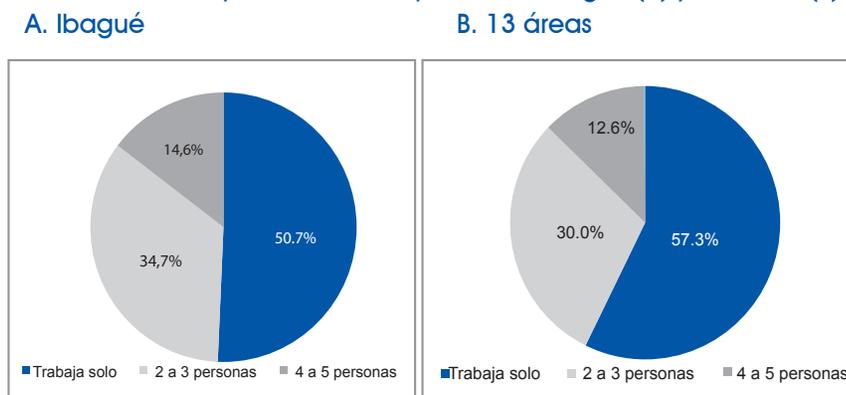
Rama de actividad	Ibagué				13 áreas			
	Formal		Informal		Formal		Informal	
	%	Tasa	%	Tasa	%	Tasa	%	Tasa
Agropecuaria	3,4	54,5	1,9	45,5	1,1	52,3	1,0	47,7
Minas y canteras	0,3	45,1	0,2	54,9	0,4	79,1	0,1	20,9
Industria manufacturera	15,4	44,6	13,1	55,4	20,0	56,8	14,4	43,2
Electricidad, gas y agua	1,7	100	0,0	0,0	0,9	95,4	0,0	4,6
Construcción	3,4	23,0	7,8	77,0	4,6	37,7	7,1	62,3
Comercio, restaurantes	16,1	19,9	44,3	80,1	19,5	31,3	40,5	68,7
Transportes y comunicaciones	7,6	30,1	11,9	69,9	7,7	38,8	11,5	61,2
Establecimientos financieros	3,0	85,6	0,3	14,4	3,7	89,4	0,4	10,6
Actividades inmobiliarias	8,8	52,5	5,4	47,5	12,1	58,9	8,0	41,1
Servicios comunales	40,3	64,5	15,1	35,5	29,9	62,6	16,9	37,4
<b>Total</b>	<b>100</b>		<b>100</b>		<b>100</b>		<b>100</b>	

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

De acuerdo con el cuadro 9, el sector que concentra la informalidad en Ibagué y en las 13 áreas es el comercio (44% y 40%, respectivamente), lo cual, es consistente con el predominio del empleo cuenta propia en la informalidad. Sin embargo, en Ibagué la tasa de informalidad de los trabajadores vinculados a dicha rama alcanza un (80%), por encima de lo encontrado para el promedio de las 13 áreas (69%).

En el sector de servicios comunales se encuentra el 15% de los informales en Ibagué, pero también es un sector con una alta tasa de formalidad (64%). Ello se explica porque es una rama heterogénea en la que coexisten actividades como el servicio doméstico, donde se registra una alta informalidad, con actividades ligadas al sector moderno, tales como, la educación media y superior.

**Figura 39. Informales por tamaño de planta en Ibagué (A) y 13 áreas (B), 2011.**



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre de 2011.

En la industria manufacturera se encuentra el 13% de los ocupados informales de la ciudad y su tasa de informalidad es del 55%. Es llamativo que dichas cifras se presenten en un sector, que por definición, tiene posibilidades de convertirse en un sector moderno con altos estándares de calidad para sus trabajadores –dicha característica también se registra a nivel de las 13 áreas.

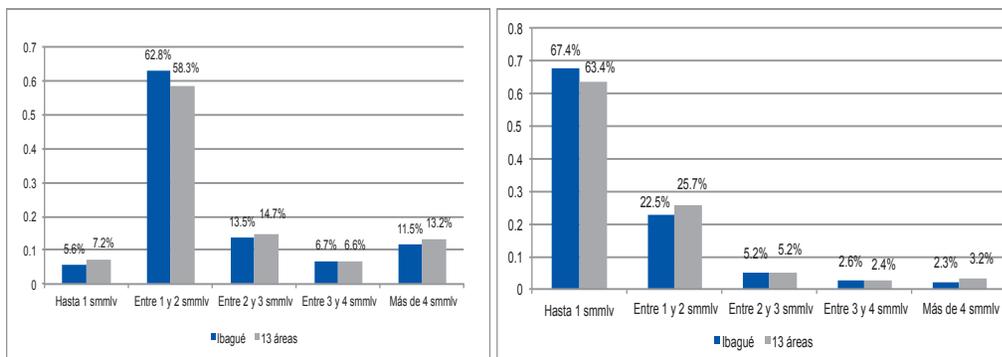
Según la figura 39, la distribución de los informales por tamaño de planta no presenta mayores diferencias entre Ibagué y las 13 áreas. Cerca de la mitad de los informales trabajan solos (51% en Ibagué y 57% en 13 áreas), un tercio está vinculado a empresas de 2 y 3 trabajadores, y el resto labora en firmas que cuentan en su nómina con 4 o 5 empleados.

Como se puede apreciar en la figura 40, mientras la mayoría de los informales, tanto en las 13 áreas como en Ibagué, percibe ingresos que no superan un salario mínimo, la mayoría de formales se ubica entre 1 y 2 salarios mínimos. De otra parte, es observable que una muy pequeña porción de ocupados informales (2% en Ibagué y 3% en las 13 áreas) alcanza ingresos mayores a 4 salarios mínimos, mientras en el sector formal el porcentaje alcanza a superar el 10% de los ocupados. En general, estar vinculado al sector informal representa la obtención de menores ingresos, lo que a su vez dificulta el acceso a una canasta de bienes que mejore el bienestar de los individuos.

**Figura 40. Formales e Informales por ingresos laboral monetario en Ibagué (A) y 13 áreas (B). 2010.**

**A. Formales**

**B. Informales**



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE III trimestre de 2010.

### 3.8 TRABAJO INFANTIL

De acuerdo con las cifras recolectadas por el DANE a través del módulo de Trabajo Infantil aplicado en 2009, en Ibagué existían 121.440 personas entre 5 y 17 años (ver cuadro 10), de ellas, el 55% son hombres y el 45% mujeres. Por rangos de edad se observa la misma distribución por sexo, particularmente en el rango de 15 a 17 años, donde los hombres representan el 60% del total de personas ubicadas en ese grupo etario.

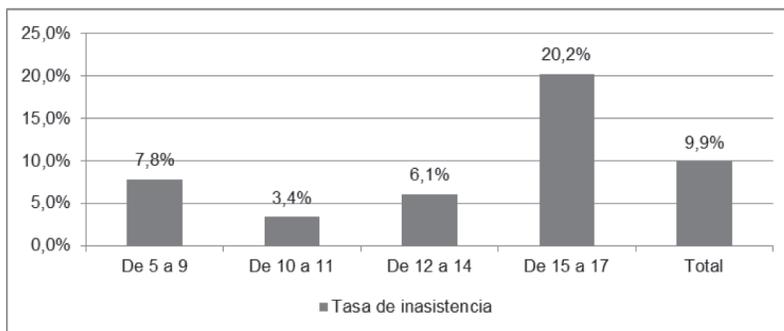
**Cuadro 10. Población en edad infantil por sexo en Ibagué. 2009.**

Edad	Hombres		Mujeres		Total
De 5 a 9	22.511	51,9%	20.884	48,1%	43.395
De 10 a 11	9.985	53,2%	8.772	46,8%	18.757
De 12 a 14	16.277	57,2%	12.168	42,8%	28.445
De 15 a 17	18.546	60,1%	12.297	39,9%	30.843
Total	67.319	55,4%	54.121	44,6%	121.440

Fuente: Elaboración propia con base en el módulo de Trabajo Infantil de la GEIH del DANE de 2009.

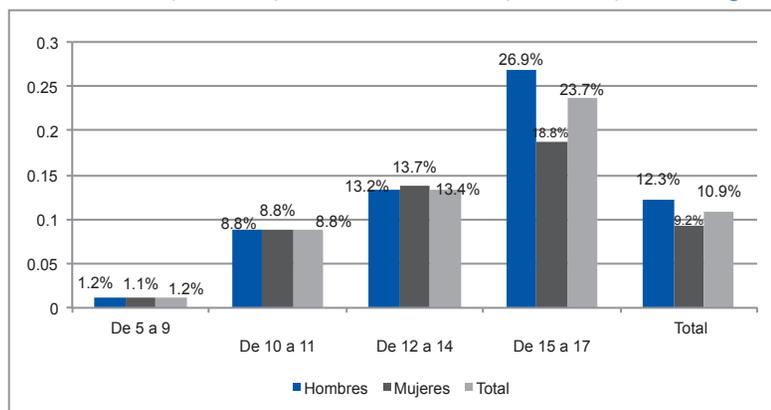
Los resultados señalan que el 10% de la población infantil en Ibagué no asistía a ninguna institución educativa como lo muestra la figura 41. No obstante, la mayor tasa de inasistencia la exhibían los jóvenes entre 15 y 17 años. Esto puede ser explicado en razón de que a esa edad deben ingresar a la educación superior, la cual, tiene unos costos más altos que los de la educación básica y media, y como tal, hace más difícil su acceso a ese nivel educativo. Adicionalmente, en el rango de edad en mención se han adquirido, como resultado de los años de escolaridad anteriores, algunas competencias básicas (leer, escribir, operaciones matemáticas básicas) que estimulan la idea de que con dicha educación es suficiente y, por tanto, solo basta entrar al mercado laboral para conseguir ingresos.

**Figura 41. Tasa de inasistencia escolar en la población infantil en Ibagué. 2009.**



Fuente: Elaboración propia con base en el módulo de Trabajo Infantil de la GEIH del DANE de 2009.

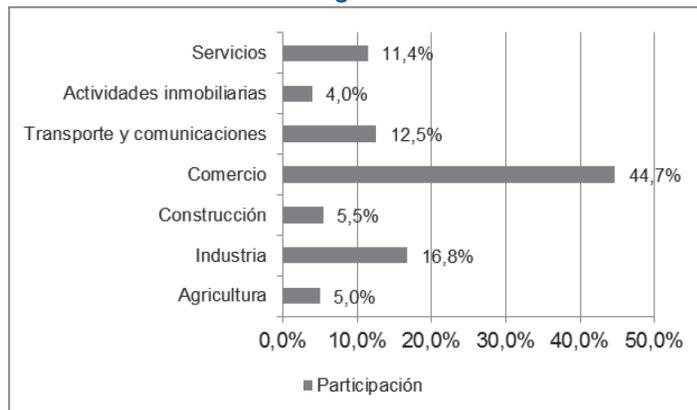
Figura 42. Porcentaje de la población infantil que trabaja en Ibagué. 2009.



Fuente: Elaboración propia con base en el módulo de Trabajo Infantil de la GEIH del DANE de 2009.

De las 121.439 personas que conformaban la población infantil en Ibagué, 13.271 trabajaban (figura 42), es decir que en el 2009, el 10,9% de la población infantil se encontraba trabajando. Nuevamente, los jóvenes entre 15 y 17 años registran la mayor participación. Así, el 26,9% de los hombres entre 15 y 17 años trabajaban, mientras que para las mujeres la cifra alcanza el 18,8%. Para los demás rangos el porcentaje de participación se reduce conforme disminuye la edad, y el resultado es similar para hombres y mujeres.

Figura 43. Rama de actividad de la población infantil que trabaja en Ibagué. 2009.



Fuente: Elaboración propia con base en el módulo de Trabajo Infantil de la GEIH del DANE de 2009.

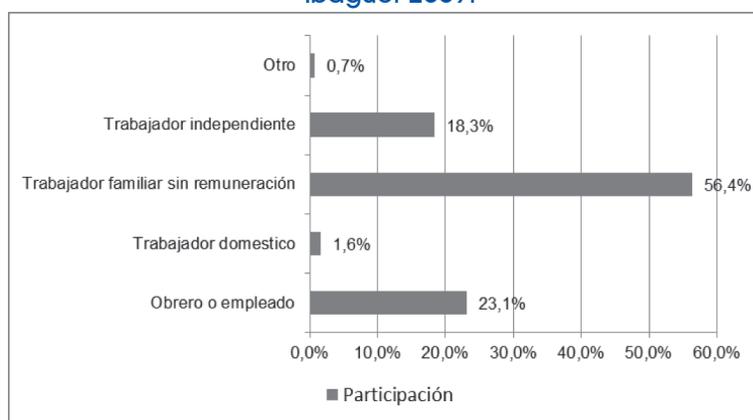
Cabe resaltar que en la sección de oferta laboral, se argumentó que una forma de contribuir a reducir el desempleo era disminuir la alta participación laboral de la ciudad. Pues bien, si se logra que la población infantil mayor de 10 años salga del mercado laboral y se dedique exclusivamente a formar su capital humano, no sólo se estaría adelantando una estrategia útil en la lucha contra el desempleo, sino que además se contribuiría de manera decisiva a la construcción de una sociedad que en el largo plazo sea más equitativa y democrática.

En la figura 44 se observa que el 45% de la población infantil que trabaja se encuentra vinculada al comercio, reforzando lo dicho en la sección anterior. Dado su bajo capital humano terminan en un sector con pocas barreras de entrada como lo es el comercio, lo cual explica las altas tasas de informalidad de los ocupados más jóvenes. Otros sectores con fuerte presencia de niños ocupados son: industria, transportes y servicios.

La posición ocupacional del 56% de los niños que están laborando, es la de trabajador familiar sin remuneración. Le siguen los obreros o empleados que representan el 23% del total de ocupados menores de edad y los trabajadores independientes con el 18% (figura 44).

El 44% de los niños trabajadores manifiestan hacerlo porque deben participar en la actividad económica de la familia (figura 45). Es probable que, de un lado, por los costos en los que es necesario incurrir para mantener un niño en el sistema educativo, y de otro, por la posibilidad de acceder a mano de obra no remunerada, los padres acepten la vinculación de sus hijos a la actividad económica de la familia.

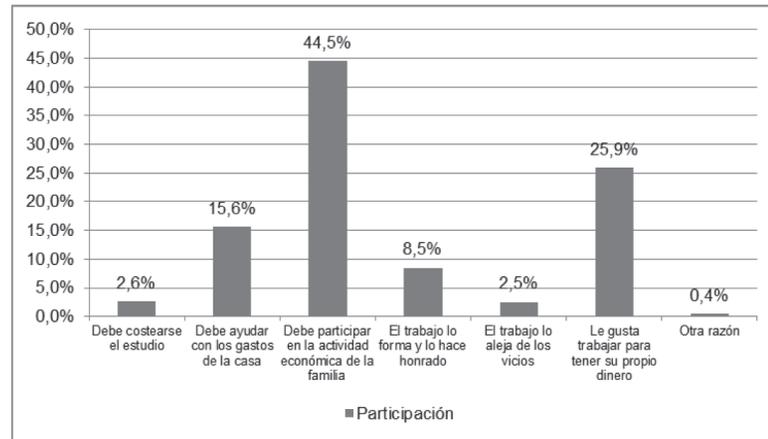
**Figura 44. Posición ocupacional de la población infantil que trabaja en Ibagué. 2009.**



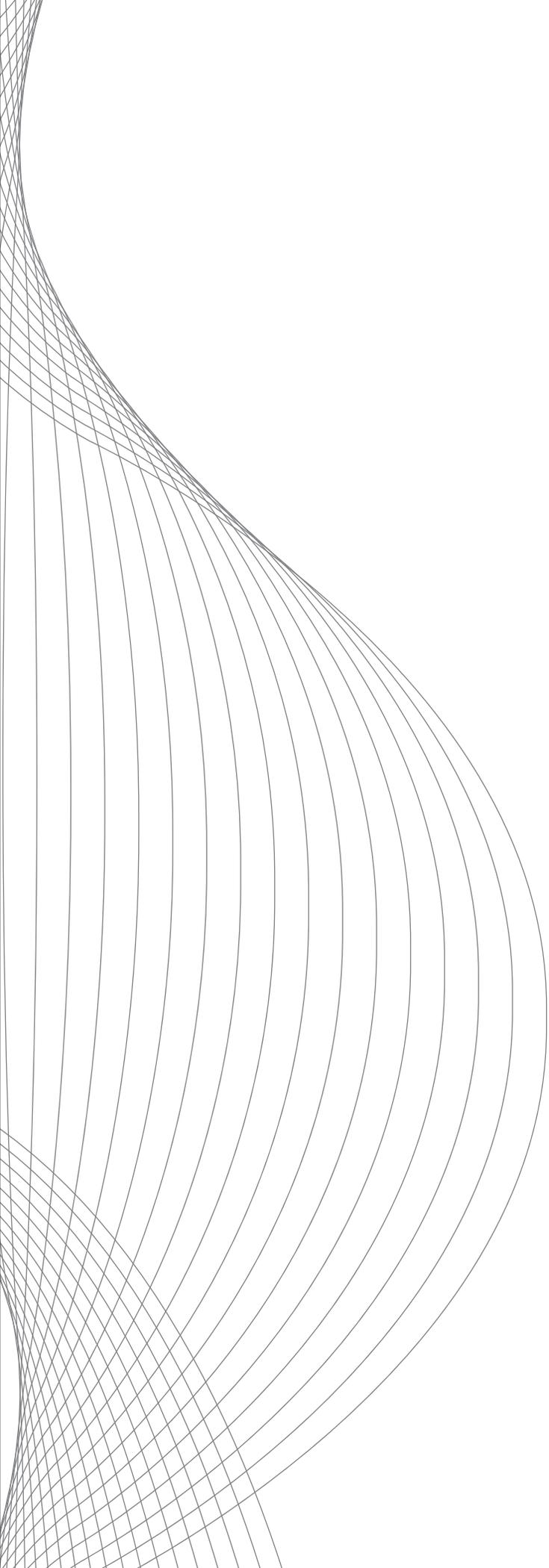
Fuente: Elaboración propia con base en el módulo de Trabajo Infantil de la GEIH del DANE de 2009.

De otra parte, un 26% manifiesta trabajar por gusto, pues de tal actividad se deriva independencia económica. Corresponde entonces a la política pública, diseñar los mecanismos efectivos que permitan hacerle entender a los padres de familia y a los niños que las posibilidades de ascenso y movilidad social están fuertemente ligadas a la formación de capital humano (figura 45).

Figura 45. Razones por las que trabaja la población infantil en Ibagué. 2009.



Fuente: Elaboración propia con base en el módulo de Trabajo Infantil de la GEIH del DANE de 2009.





## 4. Inserción y brechas de equidad en el mercado laboral de Ibagué

## 4. Inserción y brechas de equidad en el mercado laboral de Ibagué

El análisis económico de las circunstancias que rodean la incorporación y desenvolvimiento de las mujeres en el mundo del trabajo remunerado, se enfrenta a una paradoja: la persistencia de “serios obstáculos a una inserción y permanencia de las mujeres en el mercado de trabajo, en igualdad de condiciones con respecto a los hombres” (Ábramo y Valenzuela, 2006, 29), frente al evidente incremento de la participación laboral de ellas y de sus años de escolaridad, hecho que “ha permitido ir reduciendo las diferencias con los hombres, en el empleo y los salarios” (Cuadros y Jiménez, 2004:13).

En efecto, *paripassu*<sup>6</sup> con “procesos seculares de individuación y autonomía” (CEPAL, 2009,177), el acelerado crecimiento de la participación laboral de las mujeres hace parte de una tendencia regional en gracia de las transformaciones productivas, estimuladas por la liberalización de la economía promovida en el pasado reciente en América Latina.

Es así como “la caída de los salarios y de la empleabilidad y estabilidad del trabajo de los hombres ha generado presiones para la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo” (CEPAL, 2009,177), lo cual comporta un costo de oportunidad elevado para ellas, en tanto la clásica división social del trabajo entre los sexos continúa vigente, asignándoles casi de manera exclusiva las labores correspondientes al cuidado del hogar y de la familia.

Para el caso particular de Ibagué, huelga añadir a todo lo anterior que las repercusiones que para el aparato productivo local trajo consigo la crisis económica del año 1999, afectaron de manera considerable a los diferentes grupos poblacionales de la ciudad, entre ellos especialmente a las mujeres, con su correspondiente impacto en el desempleo, pobreza y anquilosamiento social.

A partir del análisis de la información desagregada por sexo que provee la GEIH, para la ciudad de Ibagué, a continuación se pretenden identificar y caracterizar las desigualdades e inequidades que enfrentan las mujeres en el mercado de trabajo durante el período 2008-2011.

En tanto dichas inequidades “con respecto a las mujeres en el mundo laboral no solamente se da en función de las oportunidades de acceso al mercado de trabajo –en virtud de la discriminación por sexo–, sino que se observa también en los precios de la mano de obra” (De León, 2005, 59), se hará especial énfasis en el estudio de las tendencias generales de la inserción laboral de las mujeres en la ciudad, y de los indicadores de calidad del empleo, así en las diferencias en las remuneraciones al trabajo entre hombres y mujeres.

---

<sup>6</sup> Esta expresión se refiere a *paso a paso*.

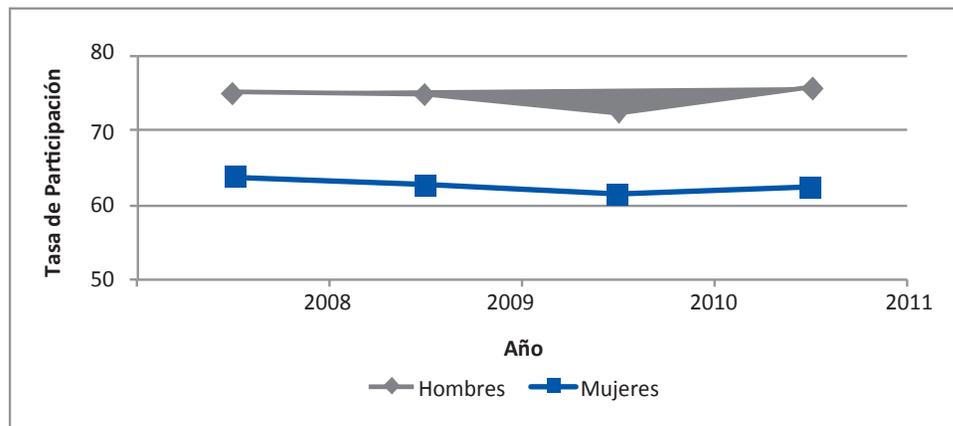
#### 4.1 GENERALIDADES DE LA INSERCIÓN LABORAL DE LAS MUJERES

##### 4.1.1 PARTICIPACIÓN LABORAL

Una mayor disponibilidad de la población femenina a ejercer actividades económicas productivas remuneradas usualmente se concibe como un indicador de progreso para las mujeres, en cuanto supone el incremento de sus probabilidades de alcanzar mayores niveles de autonomía y de bienestar individual y familiar.

Al respecto, la figura 46 permite observar que la participación en el mercado de trabajo de Ibagué es mayoritariamente masculina, permaneciendo relativamente estable la diferencia entre los sexos en el lapso analizado (11,8% en promedio). La mayor brecha entre la participación masculina y femenina tuvo lugar en el año 2011, cuando la TGP de ellos superó a la de las mujeres en 13,2 pp, aunque para ambos sexos esta tasa aumenta en este año.

Figura 46. TGP por sexo en Ibagué. 2008-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestres 2008-2011.

Lo anterior contrasta con el hecho que las mujeres representan la mayoría entre la población en edad productiva. Así, durante el 2011 ellas conformaban el 52,5% de la PET, frente al 47,5% de la población masculina (cuadro 11). Esta situación, junto al incremento de 1,3 pp de la participación femenina dentro de la población inactiva entre 2008 y 2011, es una evidencia elocuente respecto a la existencia en la ciudad de “una estructura de incentivos y valores que incrementa el costo de oportunidad que representa para las mujeres orientarse hacia el trabajo remunerado” (CEPAL, 2009, 179), en especial por la ausencia de servicios de asistencia para las labores de cuidado del hogar.

Cuadro 11. PET, PEA e Inactivos por sexo en Ibagué. 2008 y 2011.

	2008		2011	
	Número	%	Número	%
<b>PET</b>	378,2	100	396,4	100
Hombres	179,4	47,43	188,3	47,5
Mujeres	198,8	52,57	208,1	52,5
Brecha (H-M)	-19,4	-5,14	-19,8	-5
<b>PEA</b>	261,4	100	272,9	100
Hombres	134,7	51,52	142,6	52,25
Mujeres	126,7	48,48	130,3	47,75
Brecha (H-M)	8	3,04	12,3	4,51
<b>Inactivos</b>	116,8	100	123,3	100
Hombres	44,7	38,28	45,6	36,98
Mujeres	72,1	61,72	77,7	63,02
Brecha (H-M)	-27,4	-23,44	-32,1	-26,03

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestres 2008 y 2011.

Ahora bien, la TGP por sexo según diferencias generacionales expone un comportamiento similar tanto para mujeres como para hombres en la ciudad de Ibagué (cuadro 12). Los mayores niveles de participación, tanto masculina como femenina, se concentran en los rangos que suponen mayor experiencia y aprendizaje (de 25 a 49 años), aunque en todos los casos es menor para ellas.

Para el año 2008, la participación laboral de las mujeres entre los 10 y 14 años de edad fue de 14%, 6,6 pp por encima de la tasa de participación de los hombres. La situación se repite en el 2011, aunque con una diferencia de 1,1 pp, siendo el único grupo etario donde el nivel de participación femenina rebasa al de los hombres.

Se presume que la participación laboral de hombres y mujeres jóvenes tiene un costo de oportunidad bastante alto, considerando que podrían dedicarse exclusivamente a su formación profesional. Al respecto, es de suponer que, en el mejor de los casos, se trata de jóvenes que combinan el estudio con la búsqueda de empleo, en aras de contribuir con su sostenimiento y el de sus familias. Paralelamente, es posible que muchos jóvenes de la ciudad de Ibagué abandonen prematuramente sus estudios en busca de trabajo remunerado para ayudar a sus familias, lo cual se constituiría, finalmente, en una trampa continua de pobreza.

Resulta pertinente observar que entre los 25 y 54 años, más del 95% de los hombres se encontraba, o bien buscando empleo, o ya estaba empleado en el año 2011. Ahora bien, aunque las mujeres registran sus mayores tasas de participación en estos rangos de edad, cerca del 15% de las mujeres de este grupo etario se encontraba totalmente ausente de las dinámicas del trabajo remunerado.

Cuadro 12. TGP por sexo según diferencias generacionales en Ibagué. 2008 y 2011. (Porcentaje)

Rango de edad	2008		2011	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
10 a 14	7,4	14,0	6,1	7,2
15 a 19	51,8	41,5	50,4	41,0
20 a 24	91,1	79,3	83,8	75,9
25 a 29	96,2	82,3	98,2	81,5
30 a 34	98,6	87,4	98,8	88,2
35 a 39	98,4	84,9	96,5	87,3
40 a 44	99,1	86,7	97,7	84,2
45 a 49	94,5	83,8	97,3	85,3
50 a 54	94,6	68,1	95,2	71,6
>= 55	60,7	35,7	65,6	37,4

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestres 2008 y 2011.

Por otra parte, la brecha de participación laboral entre hombres y mujeres en Ibagué, según el nivel de formación alcanzado, fue significativa en los primeros tramos de educación, luego disminuye progresivamente, en tanto aumentan los años de escolaridad (cuadro 13).

En cuanto a la participación laboral de hombres y mujeres con estudios *secundarios incompletos*, en el año 2008, llegó a ser muy similar (56,1% y 50,4%, respectivamente), mientras en el rango *secundaria completa* la brecha entre ambos registros vuelve a dispararse a favor de los hombres (17,3 pp).

Por otro lado, para el periodo analizado se observa un alza importante en la participación femenina en los niveles superiores de educación, entre los que sobresale la categoría *posgrado*, siendo el único nivel de escolaridad en el que se vislumbra que la participación de las mujeres es mayor a la de los hombres.

Ahora bien, a pesar de ser mayor la participación masculina con respecto a la femenina en todos los niveles de educación considerados, las tasas más altas para ambos se verifican en los niveles superiores de educación, de tal modo que llegan a ser muy similares. Las tasas de participación masculina y femenina aumentan de acuerdo al nivel de escolaridad, pero las mujeres igualan su participación con los hombres al pertenecer a estratos superiores de educación.

Cuadro 13. TGP por sexo según nivel educativo en Ibagué. 2008 y 2011.  
(Porcentaje)

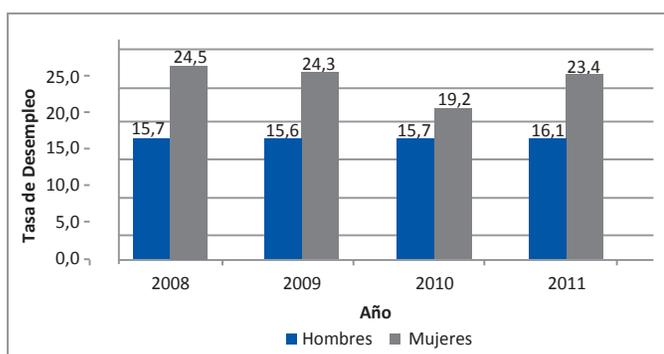
Nivel Educativo	2008			2011		
	Hombres	Mujeres	Brecha	Hombres	Mujeres	Brecha
Ninguno	61,0	34,8	<b>26,3</b>	53,7	32,4	<b>21,2</b>
Primaria Incompleta	68,3	48,4	<b>19,8</b>	72,1	50,7	<b>21,4</b>
Primaria Completa	82,4	63,5	<b>18,9</b>	76,2	59,6	<b>16,6</b>
Secundaria Incompleta	56,1	50,4	<b>5,7</b>	59,9	47,8	<b>12,1</b>
Secundaria Completa	93,8	76,5	<b>17,3</b>	88,4	74,8	<b>13,6</b>
Superior Incompleta	78,1	72,1	<b>6,0</b>	81,3	73,2	<b>8,0</b>
Superior Completa	94,4	88,3	<b>6,1</b>	93,8	86,5	<b>7,3</b>
Superior Posgrado	83,1	92,8	<b>-9,8</b>	92,2	87,2	<b>4,9</b>

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestres 2008 y 2011.

#### 4.2 EL DESEMPLEO FEMENINO

El progreso laboral de las mujeres supone, además de un aumento en su disposición de trabajar, el incremento de sus oportunidades de empleo. Sin embargo, el evidente exceso de participación –que afecta a diferentes grupos poblacionales, sin poder atribuirse exclusivamente a ninguno en particular– pareciera ser “un síntoma de una deficiencia sistémica en la generación de empleo moderno y de calidad” (López, 2007, 10).

Figura 47. TD por sexo en Ibagué. (2008-2011).



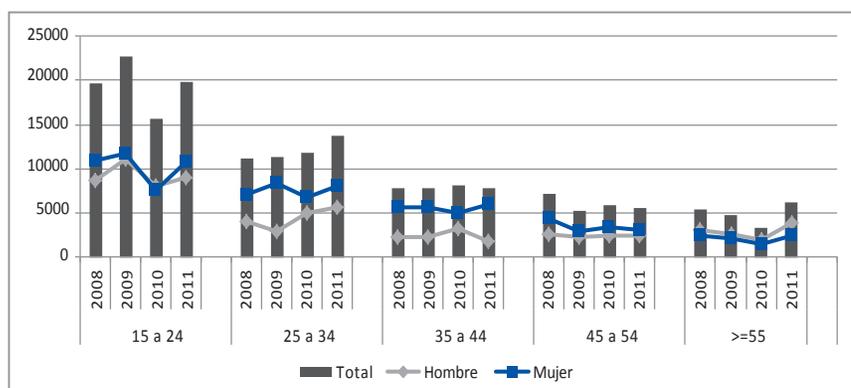
Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestres 2008-2011.

La TD masculina en la ciudad fue, en promedio, 15,8% frente al 22,8% de la desocupación femenina. Es decir, existió una brecha de 9 pp (figura 47).

En cuanto al desempleo femenino, es importante destacar que, aunque su nivel es persistentemente más alto a lo largo del periodo de análisis, la tasa de desempleo de las mujeres disminuyó 1,1 pp mientras la masculina aumentó 0,4.

Al cotejar las tasas de desocupación por sexo y edad, se verifica la existencia de una incorporación al mercado laboral desigual entre hombres y mujeres a favor de ellos, independiente del grupo etario que se considere (figura 48). No obstante, las diferencias por sexo son más pronunciadas a partir de los 25 y hasta los 44 años, edad que usualmente se utiliza para representar el inicio de la etapa tanto productiva como reproductiva de hombres y mujeres.

Figura 48. TD por sexo según diferencias generacionales en Ibagué. 2008 - 2011.



Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestres 2008 - 2011.

Las mayores tasas de desocupación relativas de la población más joven (15 a 24 años) pueden responder al interés por mejorar el status académico y/o a la formación profesional.

### 4.3 LA ESTRUCTURA DEL EMPLEO FEMENINO

En la ciudad de Ibagué, el número total de ocupados se incrementó en 10.199 durante el periodo analizado, de los cuales 4.006 (39%) correspondieron a mujeres. Mientras para el 2008, el 66% del empleo femenino se encontraba localizado en la economía informal, en el caso de los hombres este registro fue del orden del 60%, lo que alude a la existencia de una brecha de informalidad, en perjuicio de las mujeres, equivalente a 6 pp.

Cuadro 14. Porcentaje de la fuerza de trabajo femenina y masculina ocupada en la economía informal, Ibagué. 2008 - 2011

Año	Hombres	Mujeres	Total	Brecha
2008	60,43	66,14	63,04	5,70
2009	60,77	68,88	64,45	8,12
2010	61,02	66,83	63,78	5,81
2011	57,90	64,24	60,78	6,34

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestres 2008 -2011.

Ahora, el peso de la informalidad, ya sea sobre el empleo femenino o masculino, cedió significativamente al término del período de análisis, siendo 64% y 58% respectivamente, aunque la magnitud de la brecha de informalidad se incrementó de manera leve. Esto es así,

en tanto sólo el 11% de los nuevos empleos masculinos tuvieron lugar en la informalidad, 8 pp menos que las mujeres.

#### 4.3.1 TAXONOMÍA DEL EMPLEO FEMENINO

Cuadro 15. Porcentaje de empleo no agrícola según rama de actividad económica y sexo en Ibagué. 2008 y 2011.

Rama de Actividad	2008		2011	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>SECTOR BIENES</b>	<b>26,53</b>	<b>18,79</b>	<b>30,19</b>	<b>16,57</b>
Industria	16,20	18,14	15,97	15,65
Electricidad, Agua, Gas	0,62	0,33	1,22	0,41
Construcción	9,71	0,32	13,00	0,51
<b>SECTOR SERVICIOS</b>	<b>73,47</b>	<b>81,21</b>	<b>69,81</b>	<b>83,43</b>
Comercio	35,52	36,71	31,41	37,09
Transporte y Comunicaciones	16,38	4,59	15,71	4,37
Establecimientos Financieros	7,45	7,43	7,50	9,35
Servicios Personales	14,11	32,48	15,18	32,62

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestres 2008 y 2011.

El análisis por ramas de actividad señala que más de la tercera parte de las mujeres ocupadas en Ibagué –exceptuando aquellas empleadas en el sector agrícola– se encuentra localizada en el sector *Servicios*, situación similar a la de los ocupados hombres. No obstante, esta tercerización del empleo femenino se acentuó levemente al final del período, mientras que los hombres mejoraron su participación dentro del sector *Bienes*.

Llama la atención que las mujeres aparecen sub representadas en este último sector durante el lapso estudiado, situación previsible en tanto la actividad *Construcción* se identifica como típicamente masculina. Sin embargo, en la actividad *Industria* ellas presentaron registros muy similares a los de los hombres para el final del período.

Resulta evidente que para las mujeres de la ciudad, la actividad *Servicios Personales* y *Comercio* fue una alternativa de las más importantes al momento de vincularse al mercado laboral. Es así como, en promedio, las dos terceras partes del total de mujeres empleadas se encuentran concentradas en dichas ramas de actividad, a las que se vinculan con frecuencia en condiciones laborales desventajosas y con pocas posibilidades de movilidad social y de ascenso laboral.

Analizando la dinámica de crecimiento del empleo por sexo, de acuerdo a las diferentes posiciones ocupacionales, para el sector formal e informal del mercado laboral, es posible observar un mayor crecimiento del empleo masculino, en cerca de 1,5 pp. Adicionalmente, se corrobora que el crecimiento de la ocupación para hombres y mujeres correspondió con la dinámica positiva del empleo formal: entre el inicio y la culminación de período de estudio, el empleo masculino creció 12,20%, 2,17 pp más que el de las mujeres. La tasa de crecimiento informal, por su parte, apenas superó el 1% para hombres y mujeres.

Cuadro 16. Tasas de crecimiento del empleo por posición ocupacional y sexo en la formalidad e informalidad en Ibagué. 2008 y 2011.

Posición Ocupacional	2008 – 2011		
	Hombres	Mujeres	Total
Obrero o empleado de empresa particular	4,88	3,14	4,20
Gobierno	13,77	-8,77	1,95
Empleado doméstico	196,17	8,39	9,82
Trabajador por cuenta propia	8,34	20,63	13,97
Patrón o empleador	21,18	-14,50	11,19
Trabajador sin remuneración	-32,71	-32,87	-32,82
<b>Total</b>	<b>5,45</b>	<b>4,19</b>	<b>4,87</b>

#### FORMALES

Obrero o empleado de empresa particular	8,18	9,17	8,59
Gobierno	13,77	-8,77	1,95
Trabajador por cuenta propia	34,00	47,17	38,33
Patrón o empleador	87,66	40,96	73,41
<b>Total</b>	<b>12,20</b>	<b>10,03</b>	<b>11,29</b>

#### INFORMALES

Obrero o empleado de empresa particular	-0,88	-11,15	-4,37
Empleado doméstico	196,17	8,39	9,82
Trabajador por cuenta propia	4,83	18,64	11,35
Patrón o empleador	13,78	-21,58	3,99
Trabajador sin remuneración	-32,15	-36,77	-35,17
<b>Total</b>	<b>1,03</b>	<b>1,20</b>	<b>1,11</b>

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestres 2008 y 2011.

Es destacable la evolución del empleo en la categoría *Trabajador por cuenta propia*, que presentó una tasa de crecimiento sostenida, especialmente para el caso particular de las mujeres, tanto en la formalidad como en la informalidad. En el primer escenario, el crecimiento del empleo femenino fue del 47,17%, frente al 18,64% en la economía informal. En ambos casos la dinámica descrita fue más pronunciada que para el caso de los hombres, que también creció, pero con menor intensidad. Asimismo, vale resaltar la formalización del empleo en la categoría *Particular*, en tanto los empleos perdidos en la informalidad fueron compensados durante el transcurrir del período en el escenario de la formalidad. En la categoría *Gobierno* el empleo femenino decayó, hecho que configura un retroceso, pues este segmento es típicamente formal.

Resulta llamativa por demás la evolución negativa de la tasa de crecimiento correspondiente a los *Trabajadores sin remuneración*, hecho significativo para la mujer, ya que en dicha categoría se encuentra esencialmente feminizada. Adicionalmente, en la posición *Patrón o empleador* se observa un crecimiento más acentuado para los hombres, especialmente en el terreno de la formalidad, lo cual trasluce que son ellos quienes se incorporan con mayor fuerza a los puestos de mayor rango y jerarquía.

En lo que respecta a la distribución de los hombres y las mujeres en el universo de posiciones ocupacionales, vale rescatar que los trabajadores por cuenta propia y los obreros/empleados de empresa particular representan la mayoría en el censo de la economía informal por posición ocupacional. Frente al cuenta propismo, las mujeres empleadas en este segmento representan, en promedio, el 55,4% del total de ocupadas informales, superando la participación masculina en 0,76 pp. En tanto dicha diferencia resulta casi que imperceptible, puede aseverarse que para hombres y mujeres, la informalidad en Ibagué resulta ser una informalidad del rebusque.

Las posiciones *Empleo doméstico* y *Trabajador sin remuneración* continúan representando una opción predominante en el universo de ocupaciones de empleo femeninas. De igual modo, las ocupaciones en mención se muestran profundamente feminizadas (en promedio, el 98% y 66% de los ocupados allí eran mujeres), mientras que en las ocupaciones de mayor rango y jerarquía, como *Patrón o empleador*, la participación femenina fue minoritaria.

La distribución de los ocupados informales por sexo, muestra que aquellos entre los 25 y 49 años representan la mayoría absoluta entre los empleados en la economía informal al inicio y al final del período, tanto para hombres como para mujeres. Para 2011, el 56% de las mujeres ocupadas informales pertenecía a dicho tramo etario, mientras para los hombres la participación resultó cerca del 50%. A estos les sigue el grupo de los mayores de 50 años, siendo los menores de 25 la población menos representativa en la economía informal. Sin embargo, llama la atención que en uno y otro, la participación del empleo masculino es mayor a diferencia de lo observado para aquellos entre 25 y 49 años.

Por otra parte, se verifica que la población de mayor edad, en primer lugar, seguida por aquellos más jóvenes, son quienes dependieron en mayor grado de los circuitos laborales de la economía informal. Así, por ejemplo, el 71% de los hombres y el 77% de las mujeres mayores de 50 años se encontraron vinculados al mercado laboral desde la informalidad.

Huelga anotar que la incidencia de los empleos informales en el total del empleo femenino, en los diferentes grupos etarios, es superior a la registrada por los hombres. Es decir, las mujeres ocupadas de la ciudad de Ibagué, de las más jóvenes hasta las más adultas, se encuentran sobre representadas en la economía informal.

Adicionalmente, dentro de los ocupados informales, con respecto al nivel de estudios, los que alcanzaron educación secundaria son los de mayor participación, especialmente los de secundaria incompleta. Ahora, al considerarlos en conjunto con aquellos de estudios primarios y con los de ningún nivel de escolaridad, se aprecia que, en promedio, el 87% de los ocupados informales, tanto en hombres como en mujeres, no había alcanzado estudios superiores durante el período analizado. Sin embargo, cabe apuntar que para el año 2011, la participación de los empleados hombres y mujeres en la economía informal se incrementó con respecto a lo registrado para el 2008.

#### **4.3.2 SEGURIDAD SOCIAL SEGÚN POSICIÓN OCUPACIONAL**

La ciudad de Ibagué se ha visto afectada por políticas de orden nacional que operan en detrimento de la estabilidad laboral de los ciudadanos. Tales políticas han provocado cambios

en las relaciones laborales a partir de la promoción de la vinculación laboral inestable (contratación a término fijo) y sin afiliación a la seguridad social en salud y pensión por parte del empleador.

Cuadro 17. Afiliados a seguridad social según posición ocupacional en Ibagué, 2008 - 2011<sup>7</sup>.

Categoría Ocupacional	2008		2009		2010		2011	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Particular	40.551	28.561	41.807	26.910	41.054	27.808	46.536	32.120
Gobierno	5.173	5.703	6.350	4.347	5.317	5.687	5.885	5.203
Doméstico		4.323	88	4.992	88	6.587	156	6.127
Cuenta Propia	25.233	24.963	31.447	30.890	34.082	34.340	35.667	36.404
Patrón	6.152	2.446	6.677	3.665	6.215	3.048	7.837	2.403
Familiar sin Remunerar	2.454	7.212	3.933	8.217	3.759	8.872	2.993	6.762

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre 2008 - 2011.

Según el cuadro 17, las personas afiliadas a la seguridad social aumentan año tras año. En todas las ocupaciones, tanto para hombres como para mujeres, la proporción de personas sin afiliación disminuye.

Es conocido que la categoría *Cuenta Propia* registra considerable participación femenina, en 2008 el 61,1% no se encontraba afiliada, escenario que mejora en el último año, donde la proporción disminuye a 13,73%. Sin embargo, 5.796 mujeres se encuentran alejadas de este derecho para el final del período. Situación semejante ocurre con una ocupación que también se puede considerar femenina, *Familiar sin remuneración*, pues disminuyó en 26,46 pp el número de mujeres sin afiliación a seguridad social, siendo en 2011, 738 mujeres las que no fueron beneficiadas.

En cuanto a las mujeres que trabajan en las posiciones ocupacionales Patrón y Particular, para 2011, el 3,9% y 6,35%, no se encontraban afiliadas a la seguridad social, respectivamente. Sin embargo, la situación más inquietante es la que padecen las mujeres de la categoría *Servicios Domésticos*, por cuanto en el 2011 el 17,2% (1.272 mujeres) no se encontraban afiliadas a la seguridad social –aunque la proporción disminuyó hasta el último año– destacándose entonces la vulnerabilidad de aquellas empleadas en esta ocupación. Para el mismo año, las ocupadas allí representaban el 7,41% del total de la ocupación femenina en la ciudad, por lo cual:

La baja cobertura deja a una numerosa cantidad de mujeres en condiciones de desprotección frente a cualquier contingencia que le impida trabajar, aumenta las probabilidades de que estas mujeres caigan en la pobreza durante su vejez, debido a la falta de una pensión (Ábramo y Valenzuela, 2006, 57).

En este sentido, es evidenciable que no se presentan brechas de importancia entre la

<sup>7</sup> Se consideran afiliados a seguridad social aquellas personas que estando ocupadas manifestaron estar afiliadas a salud y/o pensiones.

situación de cobertura de mujeres y de hombres, aunque los registros absolutos reflejan una mayor vulnerabilidad de ellas, dependiendo en gran medida de los segmentos ocupacionales que se trate.

#### 4.3.3 JORNADA DE TRABAJO

Como es de suponer, las jornadas de trabajo en los sectores formal e informal difieren significativamente entre hombres y mujeres. En el año 2011, las mujeres que se encontraban ocupadas en el sector informal trabajaban 39 horas a la semana en promedio, mientras que sus pares varones, 51 horas. En el caso de las empleadas formales, trabajaban 45 horas semanales promedio, los hombres 53.

Para el año 2011, un poco más la mitad de las mujeres ocupadas, 50,4%, trabajaba en jornada completa, proporción que desde el año 2008 aumentó 0,3 pp. En el caso de los hombres, el 73,9% de ellos trabajaba en jornada completa, es decir, 23,5 pp por encima de la proporción de mujeres ocupadas en las mismas condiciones. (Cuadro 18)

**Cuadro 18. Distribución de ocupados por sexo, según horas semanales trabajadas en Ibagué. 2008-2011.**

	1- 20 horas	21 - 40 horas	41-48 horas	49 y más	Total
<b>Hombres</b>					
2008	7.459	21.436	34.904	49.776	113.574
2011	10.428	20.836	31.753	56.750	119.767
<b>Mujeres</b>					
2008	17.956	29.816	25.001	22.939	95.711
2011	21.058	28.375	22.075	28.210	99.718

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestres 2008 y 2011.

En la jornada de 21 a 40 horas trabajadas por semana se encuentra la mayor proporción de mujeres que representan el 28,5% del total de mujeres ocupadas en el 2011. Por su parte los hombres trabajan jornadas de 49 y más horas a la semana, representan el 47,4% del total de hombres ocupados para el último año analizado.

La cantidad de hombres que se encontraban ocupados en la categoría ocupacional *Particular* supera en 20.720 a las mujeres en esta categoría, para el año 2011. Esta brecha se hace evidente (cuadro 19) en la jornada completa, donde los hombres que trabajan más de 40 horas representan el 84,4% del total de hombres ocupados, es decir, 11 pp por encima de las mujeres en la misma jornada.

**Cuadro 19. Distribución de ocupados como Particular y Cuenta Propia, por sexo, según horas semanales trabajadas en Ibagué. 2011.**

Categoría	Sexo	1- 20 horas	21 - 40 horas	41-48 horas	49 y más	Total
Particular	Hombres	2.386	6.208	19.914	26.487	54.995
	Mujeres	2.626	6.424	14.274	10.951	34.275
Cuenta Propia	Hombres	5.283	9.937	7.759	21.830	44.810
	Mujeres	13.690	12.806	3.879	11.788	42.162

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestre 2011.

Por su parte, las jornadas de trabajo en la categoría *Cuenta Propia* difieren significativamente para hombres y mujeres al final del período. Así, el 66% de los hombres afrontaban jornadas completas, mientras las mujeres representaban solamente el 36,7%. En esta posición es significativo el porcentaje de mujeres que trabajaban en jornadas muy cortas, 37,2%. La mayor proporción femenina se encuentra en el rango de menos horas trabajadas, de 1 a 20 horas, representando un 32,5% del total de ocupadas. Llama la atención esta circunstancia, en tanto llevaría a suponer que podría responder a una estrategia de ellas para compatibilizar el trabajo remunerado con las tareas domésticas. Sin embargo, “también puede deberse a que gran cantidad de mujeres tienen acceso limitado a los mejores empleos, que son los de tiempo completo, protegidos por la legislación laboral”, como lo citan Ábramo y Valenzuela (2006, 58).

Al respecto, vale advertir, a manera de colofón, que la inserción de las mujeres al mercado laboral de Ibagué a lo largo del período analizado, parece corresponderse con los procesos de desregulación y flexibilización del trabajo en Colombia, en tanto son mayoría en aquellos empleos a tiempo parcial. No obstante, así como se analizó en el apartado anterior sobre la cobertura en seguridad social, la brecha entre hombres y mujeres tiende a cerrarse en cuanto acceso a empleos de tiempo completo.

#### 4.4. BRECHA SALARIAL POR SEXO EN IBAGUÉ

La existencia de diferencias entre las remuneraciones al trabajo que reciben hombres y mujeres resulta importante, en cuanto aluden a la posible existencia de factores asociados con la discriminación de género.

Vale aclarar que dichas diferencias no implican per se, discriminación. Esto, dado que pueden derivarse de diferentes factores asociados al mercado laboral, como las diferencias en la productividad relacionadas con las habilidades individuales, la experiencia y la dotación de capital humano. Por esto, la interpretación de las brechas salariales suele vincularse a diferencias de productividad o a factores de discriminación.

Para el 2008, el análisis de la media simple de salarios para hombres y mujeres ocupados en Ibagué, evidencia que ellas reciben el equivalente al 80% de los ingresos de los hombres. Adicionalmente, el mayor número de horas trabajadas a la semana por parte de las mujeres (6,4 horas en promedio, respecto a los hombres) y la menor remuneración por hora trabajada (los hombres ganan, por hora trabajada, 8,6% más que las mujeres), induce a pensar en la discriminación de género vía salarios como un fenómeno real en la ciudad; habida cuenta que, en promedio, mujeres y hombres tienen los mismos años de educación. (Cuadro 20)

**Cuadro 20. Salarios y horas trabajadas promedio por hombres y mujeres en Ibagué. 2008.**

<b>CATEGORÍAS</b>	<b>MUJERES</b>	<b>HOMBRES</b>	<b>TOTAL</b>
Ingreso laboral	620.323	772.209	700.240
Horas trabajadas semanalmente	51,7	45,3	48,67
Salario real por hora	3.600	3.938	3.778
Log salario real por hora	7,8	8,0	7,9
Años de educación promedio	8,7	8,8	8,7

Fuente: Elaboración propia con base en la GEIH del DANE I trimestres 2008 y 2011. Incluyen los trabajadores asalariados (empleado particular, gobierno, jornalero o peón, y empleado doméstico)



## 5. Cadenas productivas en el Departamento del Tolima

## 5. Cadenas productivas en el departamento del Tolima<sup>8</sup>

Los sectores empresarial y productivo del departamento del Tolima, son sin duda, la mayor fuente de generación de empleo. Los datos de los ocupados en Ibagué así lo señalan. Entre tanto, los trabajadores gubernamentales son muy pocos y se han reducido con el paso de los años.

Las empresas en el Departamento y en la ciudad de Ibagué se enfocan principalmente al comercio y servicios, siendo un hecho que llama la atención y preocupa, puesto que la estructura productiva no crea bienes, ni tampoco tiene una clara inclinación a transformar la materia prima que se encuentra en el departamento, lo cual ha provocado la existencia mayoritaria de una economía pre-moderna asociada a empleos de baja calidad y de baja cualificación, propiciando, con esto último, el llamado efecto fuga de cerebros.

Por esto, distintos estudios gubernamentales, tales como las agendas de productividad y competitividad, la Visión 2025 y los planes de desarrollo, involucran fuertemente el tema de las cadenas productivas, puesto que es una forma de incentivar y propiciar el desarrollo regional por medio de incrementos en la industrialización, la generación de valor agregado, y la creación de toda clase de empleos, entre ellos, los de alta calidad y cualificación como mecanismo para contener el mencionado efecto.

La agenda interna para la productividad y la competitividad del departamento del Tolima (2007), destaca como objetivo dentro de las estrategias productivas, la generación de empleo, el desarrollo económico y social participativo, buscando con ello la reducción de la pobreza y la desigualdad. Para el cumplimiento del objetivo se estipula una serie de pautas dirigidas a impulsar cadenas productivas en sectores clave de la economía departamental.

El cuadro 21 resume las apuestas que se tienen en las tres grandes ramas de la economía. Como se puede observar, el sector agroindustrial presenta la mayor cantidad de productos, dado que el departamento del Tolima tiene una predominante inclinación agrícola, favorecida por las tierras fértiles y por la diversidad de climas, que permiten en el área geográfica, la siembra de una gran variedad de productos. De otro lado, en el sector industrial la apuesta es por el encadenamiento entre el sector agrícola y la manufactura. Cabe destacar que la producción textil ha tenido una histórica presencia en el departamento, donde una de las materias primas básicas (algodón) es sembrada en diferentes municipios. Finalmente, en el sector servicios, el turismo, y más concretamente el ecoturismo, es el principal desafío. Es de recordar que el Tolima cuenta con una gran variedad de bosques, fauna y flora, diferentes descubrimientos arqueológicos y la conservación en algunos municipios de tradiciones indígenas tales como la producción de recipientes de barro y cerámica (como es el caso de la vereda *La Chamba* ubicada en el municipio del Guamo).

---

<sup>8</sup> Los principales datos se obtuvieron del documento de Tovar (2010); de la Agenda Interna para la productividad y la competitividad; y del informe de Linares (2010).

Cuadro 21. Apuestas productivas para el Tolima.

Productos o actividades de las Apuestas Productivas.	
Sector	Productos o actividades
1. Agroindustria	Biocombustible (alcoholes carburantes) a partir de yuca y caña. Acuicultura. Industria forestal comercial: melina, teca, ceiba roja, nogal Cafés especiales Arroz Cárnicos y lácteos
2. Encadenamiento agrícola-manufactura	Cadena algodón-textil-confecciones
3. Servicios	Turismo natural y Cultural.

Fuente: Agenda Interna para la productividad y la competitividad (2007).

### 5.1 CARACTERÍSTICAS DE LAS CADENAS PRODUCTIVAS EN EL TOLIMA<sup>9</sup>

Según la investigación de Tovar (2010) las principales cadenas productivas en el Tolima son: a) Algodón, textil, confecciones; b) Cafés especiales; c) Producción piscícola; d) Frutas; e) Carne y leche; f) Manufacturas de plástico; g) Productos químicos y cuero-calzado; y h) Arroz.

El autor mencionado calcula un Índice Parcial de Competitividad<sup>10</sup>, obteniendo los siguientes resultados:

Cuadro 22. Cálculo Índice Parcial de Competitividad.

PRODUCTO	Exportaciones Tolima (US\$)	Importaciones Tolima (US\$)	Índice Exportación (%)	Índice Importación (%)	Producción Nacional (\$)	Producción Tolima (\$)	Índice Producción (%)	IPC (%)
Frutas	175.02	0	100,00	0,00	287.238.800	66.906.000	23,29	56,99
Arroz	25.648	421	98,39	1,61	3.288.043.063	777.459.455	23,65	56,61
Cafés Especiales	117.715.278	0	100,00	0,00	3.213.630.388	290.395.931	9,04	52,71
Algodón – Textil – Confecciones	19.140.916	2.303.897	89,26	10,74	9.576.747.221	322.120.805	3,36	47,79
Cuero - Calzado y sus manufacturas	17.237	18.703	47,96	52,04	1.253.017.215	41.027.255	3,27	35,37

<sup>9</sup> La información obtenida sobre la estructura interna de la cadena, empresas, gremios y demás, es gracias a la encuesta que realizan a 73 empresas los autores Tovar, Bermeo, Torres, García y Linares (2011) para su investigación.

<sup>10</sup> El índice parcial de competitividad tiene como fin establecer qué apuestas productivas tienen una mayor competitividad a nivel nacional. Este índice asume parcialmente la metodología de priorización de apuestas productivas propuesta por la Universidad Nacional de Colombia y se construye a partir de los Índices de Exportación, de Importación y de Producción. No se aplica completamente la Metodología, puesto que no existe información disponible sobre la aglomeración, integración y empleo.

PRODUCTO	Exportaciones Tolima (US\$)	Importaciones Tolima (US\$)	Índice Exportación (%)	Índice Importación (%)	Producción Nacional (\$)	Producción Tolima (\$)	Índice Producción (%)	IPC (%)
Productos Químicos	47.969	88.96	35,03	64,97	15.916.896.781	10.603.806	0,07	30,53
Cemento	0	218.785	0,00	100,00	2.348.911.145	474.475.851	20,20	26,06
Manufacturas del plástico	5.394	230.548	2,29	97,71	5.605.929.397	2.520.906	0,04	20,70
Piscicultura	0	0	0,00	0,00	163.649.904	17.558.004	10,73	3,22
Plátano	0	0	0,00	0,00	1.894.204.711	171.216.598	9,04	2,71
Carne y Leche	0	0	0,00	0,00	15.194.801	604.116	3,98	1,19

Fuente: Tovar (2010) Tesis Análisis de los requerimientos logísticos en el Tolima, Anexos F.

En orden de competitividad se sitúan: 1) Las frutas; 2) El arroz; 3) Cafés especiales; 4) Algodón-Textil-Confecciones; 5) Cuero-Calzado; 6) Productos-Químicos; 7) Cemento; 8) Manufactura plástico; 9) Producción Piscícola; 10) Plátano; 11) Carne y leche.

A continuación se describen las estructuras de algunas de las principales cadenas mencionadas, no sin antes advertir que la información más actualizada es del año 2007, puesto que la principal fuente es la Agenda de Competitividad del Tolima, la cual se efectuó en dicho año. De igual forma, los documentos de investigación sobre el tema también precisan datos para años anteriores al 2007. Por último, muchas de las cifras son de difícil obtención debido a que se hace necesario realizar un trabajo de campo y de recolección a través de fuentes primarias, lo cual rebasa los alcances de esta investigación.

### 5.1.1 CADENA DE LAS FRUTAS

El Tolima, debido a su variedad de climas y pisos térmicos, produce una gran diversidad de frutas sin embargo, en la cadena productiva, el departamento sólo se sitúa dentro del eslabón agrícola, puesto que la fruta que se cultiva no se transforma, no se le agrega valor, dejando a otros departamentos los eslabones industrial y comercializador.



A 2004, la producción de frutas en el Tolima se comporta de la siguiente forma:

Cuadro 23. Producción Principales frutas en el Tolima. 2004

FRUTAS	PRODUCCIÓN (ton)/año
Limón	90.264
Mango	39.503
Banano	23.590
Naranja	21.181
Aguacate	20.670
Guayaba	16.593
Tomate de árbol	15.272
Curuba	7.938
Patilla	7.030
Bocadillo	5.556
<b>TOTAL</b>	<b>269.815</b>

Fuente: CPT, Mateus Arturo

El departamento del Tolima es productor de una variedad de frutas, puesto que su área geográfica y sus pisos térmicos permiten que se produzcan frutas particulares de zonas templadas y zonas con altas temperaturas, tres clases de frutas llaman la atención: el Mango, el Aguacate y las frutas Cítricas; principalmente porque su nivel de producción actual representa una ventaja comparativa a nivel nacional, motivo por el cual sobresalen en la agenda de competitividad como las principales apuestas, en relación con el enfoque de frutas y hortalizas.

En esta dirección, el cuadro 23 muestra con una importante producción, al limón, el cual puede establecerse dentro de la categoría de frutas cítricas junto con la naranja. Esta producción de cítricos, según Asocítricos, se concentra principalmente en Huertas Caseras, donde no se aplica ninguna tecnificación dentro de la estructura productiva. A pesar de que 25 de los 48 municipios del Tolima siembran este tipo de frutas y, a 2007, la producción es de 94.001 (ton), ésta se realiza según Linares (2010) bajo un esquema de economía campesina de subsistencia, con bajos niveles de planificación y tecnificación, lo que hace difícil en el corto plazo pensar en tener una ventaja comparativa frente a otras regiones y en la constitución de una fuerte cadena productiva.

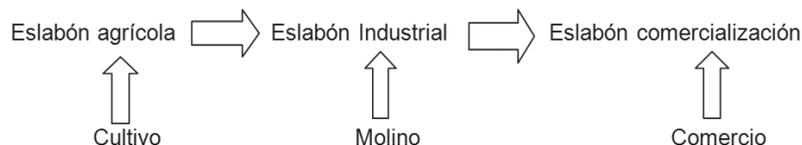
Uno de los mayores productores de mango a nivel nacional es el Tolima, que a 2007 alcanza 3.639 hectáreas (has) en cultivo y produce 23 mil toneladas (ton), destacándose los municipios de Espinal y Guamo como los principales productores.

El cultivo de Aguacate se concentra en 19 municipios del Tolima, destacándose Fresno, Alvarado y Mariquita como los de mayor producción. A 2006 se siembra 3.111 (has) que producen 30.405 (ton), con un rendimiento de 9.44 (ton/ha).

El potencial en la producción de frutas en el departamento es una ventaja comparativa que lastimosamente no se ha aprovechado correctamente, ya que la transformación de la fruta en productos con valor agregado tales como la pulpa, jugos, sopas, alimentos enlatados,

mermeladas y salsa, es insignificante dentro de la industria. Siendo unos de los principales problemas para avanzar en este proceso, la casi inexistente presencia de industrias que se enfoquen en este fin, y de igual forma, el incumplimiento de las normas sanitarias y de calidad, como se estipula en la Agenda para la Productividad y la Competitividad del Tolima (2007).

### 5.1.2 CADENA ARROZ-MOLINERA



Fuente: Tovar (2010)

El Tolima se ha caracterizado tradicionalmente por ser un departamento productor de Arroz. A 2007, el departamento es el mayor cultivador de arroz, con un porcentaje de 28.8% (125 mil has) del área cultivada nacional; en términos de producción, genera alrededor de 940 mil (ton), el 35% de la producción nacional. De igual forma, el Tolima junto con el Meta, Casanare y Huila, concentran el 77% de la producción Nacional.

El impacto sobre el empleo en el Tolima es medido a través de la cantidad de jornales al año. Según el documento de Ríos (2010), se estima que al año se demandan 2.500.000 jornales de trabajo, que traducidos en ingresos significan 50 mil millones de pesos anuales, siendo esto una muestra del impacto que tiene el arroz en la economía del Tolima.

La importancia del arroz en el Tolima se refleja en que 23 de los 47 municipios lo cultivan, entre los más relevantes se encuentran Purificación, Guamo, Espinal y Ambalema. El peso de este cultivo en la economía de aquellos municipios resulta significativo. Una gran cantidad de este arroz producido es exportado, generando ingresos al departamento por una cuantía de US \$26 mil (2007).

En el departamento existían a 2007, 12 empresas vinculadas a esta cadena, de las cuales 9 son las cultivadoras y 3 son las molineras, apreciándose una fuerte concentración al interior de la cadena productiva. La red logística de la cadena se encuentra situada en el corredor vial Ibagué-Espinal, y como hecho relevante, la mayoría de proveedores de insumos se consiguen en empresas ubicadas en el Tolima.

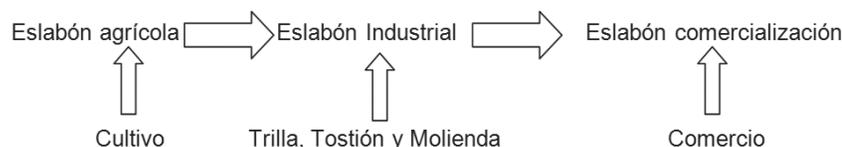
Los gremios que están incursos dentro de la cadena productiva son para el caso de los cultivadores: Fedearroz y Serviarroz, mientras que los molineros están agremiados en la Andi e Induarroz.

A nivel nacional la producción de arroz presenta dificultades, siendo un indicador, la inexistente exportación de arroz. Sin embargo el departamento del Tolima es la excepción en producción de arroz, aunque puede aprovechar de mejor forma sus ventajas e incrementar la producción para sustituir la importación. Para esto, necesariamente, según recomendación de la Agenda para la Productividad y la Competitividad del Tolima, es "necesario aumentar

la productividad de los cultivos, introduciendo nuevas variedades de arroz y accediendo a semillas mejoradas genéticamente" (2007;35).

### 5.1.3 CADENA CAFÉ-TRILLAS CAFÉS-ESPECIALES

Es bien sabido de la importancia del Café dentro de la estructura económica del país, Colombia es el cuarto productor mundial. El Tolima junto con Antioquia, Huila y Caldas concentran el 61% de la producción nacional.



Fuente: Tovar (2010)

Las condiciones climáticas del Tolima son muy favorables para la producción de Café durante todo el año. Esto influye para que aporte el 9% de la producción (63 mil toneladas) nacional según datos a 2006.

El café es cultivado en 38 de los 47 municipios del departamento destacándose Planadas, Fresno y Chaparral. En términos de área, representa 80 mil (has) a 2006, mientras que a 2007 el rendimiento se establece en 1.04 (ton/ha).

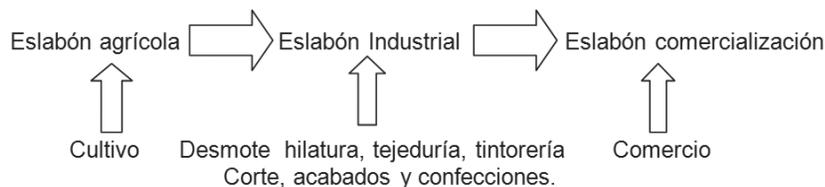
Dentro de la cadena productiva del Café-trilla-café especiales, se encuentran participando 23 empresas, de las cuales 20 son cultivadoras y 3 trilladoras. La cadena concentra su funcionamiento en Ibagué, Fresno, Chaparral y Planadas. En la capital tolimense se genera el proceso de tostión y molienda. Buena parte de estas empresas se agremian en Asoexport y Federación Nacional de Cafeteros. Un elemento negativo de la cadena, es que un porcentaje significativo de los insumos se consiguen en el Exterior lo que la hace sensible al mercado cambiario.

Colombia en términos de la cantidad de producción ha quedado rezagada de los grandes productores mundiales de Café, sin embargo la apuesta del país se ha enfocado principalmente en la producción de Cafés especiales, para lo cual la Federación Nacional de Cafeteros ha creado el programa de Cafés Especiales Colombianos, que en el mercado mundial es valorado a un mayor precio. Teniendo en cuenta lo anterior es sumamente importante que el Tolima se enfoque dentro de esta producción y para ello debe incrementar las tecnologías limpias e incentivar la producción orgánica.

### 5.1.4 CADENA ALGODÓN- TEXTIL- CONFECCIONES

Históricamente el departamento del Tolima se ha destacado a nivel nacional por ser un fuerte productor de textiles y de algodón. De igual forma, en términos de empleo, el sector textil a nivel departamental genera, antes del año 2000, 6.200 empleos directos y 29.300 empleos indirectos para un total de 35.500 empleos, según el acuerdo de competitividad para la cadena del 2000. Lo anterior pone de manifiesto la importancia de esta cadena para la economía del departamento del Tolima.

La cadena se orienta a la producción de hilados y tejidos con el fin de confeccionar prendas de vestir y artículos del hogar, pero también se confeccionan fibras técnicas que son usadas en otras industrias.



Fuente: Tovar (2010)

El algodón como materia prima fundamental de la cadena ha contribuido fuertemente para el desarrollo de los municipios de Espinal, Guamo y Natagaima. A 2007 el cultivo en el Tolima ascendía a 11.7 mil (has) con una producción de 115 mil (ton) de fibra de algodón.

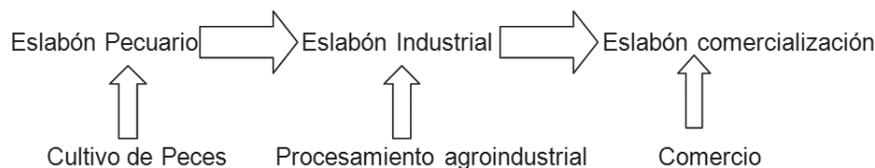
En Colombia se ha dado una especialización por regiones. En este sentido Santander se especializa en la línea infantil, Tolima se especializa en camisetas y productos de tejido de punto y Bogotá en productos textiles de algodón y mezclas.

La industria de la cadena se concentra en las regiones de Bogotá y Antioquia con el 49.8% y 35% de la producción nacional respectivamente, mientras que el 15.4% se encuentra en Santander, Valle y Tolima. En este último departamento las textileras más significativas son Texpinal, Fatextol y Fabricato, pero además en el eslabón de confecciones se reportan a 2006, 166 empresas con el 2% del total nacional. Se obtienen por concepto de exportaciones, a 2006, US\$1.42 millones FOB de algodón y US\$12.27 millones FOB de textiles y prendas de vestir.

A la cadena productiva se encontraban vinculadas, a 2007, 25 empresas<sup>11</sup>, de las cuales 10 figuraban como cultivadoras, 3 desmotadoras, 3 textileras y 9 empresas de confección. Las empresas que se ubican en el eslabón agrícola se encuentran en el Espinal, Coello, Guamo y Natagaima, mientras que el eslabón industrial se ubica en la ciudad de Ibagué. Finalmente, en términos de agremiación, el 56% de las empresas se encuentran asociadas a Fenalco, Andi y Acopi.

### 5.1.5 CADENA PISCÍCOLA

Colombia ha ido apostando a la producción de Tilapia, Trucha y Cachama, que representaron a 2007 el 88% de la producción piscícola, según información de Linares (2010) lo que representa 89.822 (ton).



Fuente: Tovar (2010)

<sup>11</sup> Estas 25 empresas fueron las encuestadas que manifestaron interés en la cadena productiva, pero no representan la totalidad de las empresas de este sector.

El Tolima produce el 3% de la producción nacional, para el 2007 produce 2.449 (ton), la principal forma de producción es en estanque en tierra, que ocupa 165 (has) con una participación de 870 productores, agregándole a esto la producción en la represa de Prado, Tolima.

A nivel de la cadena industrial existen dos granjas altamente tecnificadas ubicadas en los municipios de Mariquita y Espinal. Entre las ventajas que presenta la cadena productiva, es su cercanía a Bogotá así como la gran variedad de peces que se pueden cultivar.

Una de las recomendaciones que estipula la Agenda Interna para la Productividad y la Competitividad del Tolima (2007), es mejorar los procesos de innovación tecnológica, control sanitario, desarrollo de infraestructura y servicios y, gestión empresarial, con el fin de incrementar los niveles de calidad y productividad y, entrar a competir por una mejor porción del mercado nacional e internacional.

### 5.1.6 CARNE Y LECHE

Colombia a 2007 tiene un inventario de 26.703.159 cabezas de ganado concentrándose la mayor cantidad de ganado en los departamentos de Córdoba, Antioquia, Casanare y Meta. Por otro lado, la producción de leche se ubica en 18.805.444 Lt, destinándose el 81% para la industria, el 19% restante se queda en las fincas ya sea para el procesamiento o para el consumo.

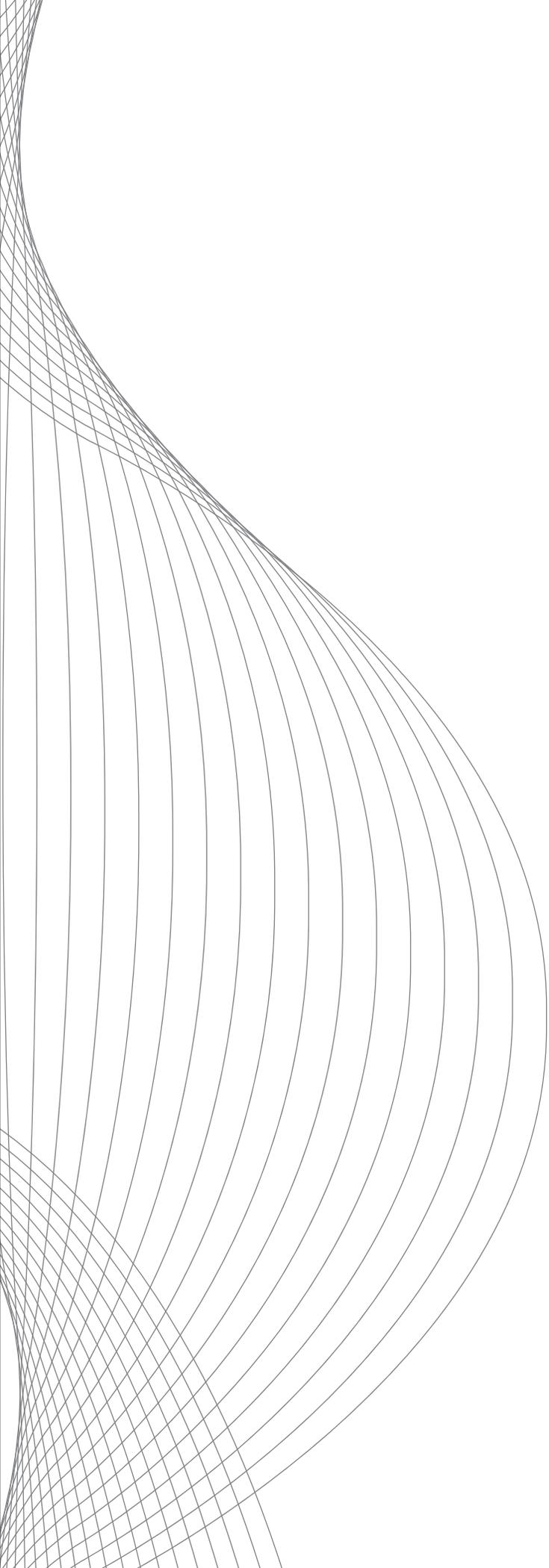


Fuente: Tovar (2010)

El Tolima, a 2007, presenta 1.181.586 (has) para pastos que abastecen un inventario de 887.387 cabezas de ganado, lo que equivale al 3.3% del inventario de cabezas de ganado nacional, este se concentra en los municipios de Ibagué, Chaparral, Guamo y Armero-Guayabal. En relación con la leche producida 747.669 (Lt) en el departamento a 2007, la productividad es de 3,01 (Lt) de vaca por día, por debajo de la productividad nacional de 4,46 (Lt/vaca) por día. De esta leche producida, en el Tolima 60% se destina para el mercado de leche cruda, 30% para la venta a las pasteurizadoras y 10% para elaboración de derivados lácteos.

Dentro de las ventajas de esta cadena se encuentra la oferta académica que se presenta en la región, puesto que se consiguen profesionales, técnicos y tecnólogos dedicados a este sector.

Uno de los problemas de la cadena se expresa en la presencia de un estado de atraso, puesto que las principales preocupaciones para los productores no se centran en el mejoramiento tecnológico, ni en procesos de industrialización, sino en actividades como la cría y el transporte del ganado (primeros eslabones de la cadena). Lo anterior ocasiona que esta cadena en el Tolima no sea competitiva y, por tanto, no pueda incursionar en el comercio exterior, con derivados lácteos.





## 6. Caracterización de las empresas en Ibagué según su registro en Cámara de Comercio. 2010

## 6. Caracterización de las empresas en Ibagué según su registro en Cámara de Comercio. 2010

En el año 2010, la Cámara de Comercio de Ibagué junto con la Alcaldía de Ibagué, realizaron un Censo Empresarial, el cual identificó las empresas registradas y las que renovaron su matrícula mercantil en la Cámara de Comercio, siendo esto un indicador de la formalización empresarial. Si la empresa está inscrita en Cámara de Comercio y renueva año tras año su matrícula, permite suponer que se trata de una empresa formal, si la empresa nunca ha diligenciado su matrícula mercantil, es un indicador de que se trata de una empresa informal y, finalmente, si la empresa no ha renovado su matrícula en el año de estudio se considera como una empresa al borde de la informalidad.

Cabe mencionar que es mucho mejor la existencia de un mayor número de empresas formales que informales, especialmente por el pago de los impuestos y de los controles de salubridad. Esto no significa necesariamente, que dichas empresas formales generen trabajos formales, aunque estas tienen más probabilidades de ofrecer mejores puestos de trabajo que aquellas informales.

**Cuadro 24. Resumen resultado censo empresarial.**

CENSO EMPRESARIAL 2010 IBAGUÉ		
	Total	Porcentaje%
Informales	5535	21,1
Renovado 2010	15710	59,9
No renovado desde: 2009	2004	7,6
No renovado desde: 2008	1323	5,0
No renovado desde: 2007	1169	4,5
No renovado desde: 2006	76	0,3
No renovado desde: 2005	66	0,3
No renovado desde: 2004	47	0,2
No renovado desde: 2003	34	0,1
No renovado desde: 2002	30	0,1
No renovado desde: 2001	38	0,1
No renovado desde: 2000	28	0,1
No renovado desde: 1999	37	0,1
No renovado desde: 1998	35	0,1
No renovado desde: 1997	31	0,1
No renovado desde: 1996	5	0,0
No renovado desde: 1995	15	0,1
No renovado desde: 1994	14	0,1
No renovado desde: 1993	5	0,0
No renovado desde: 1992	8	0,0
No renovado desde: 1991	3	0,0
No renovado desde: 1989	1	0,0
No renovado desde: 1988	3	0,0
No renovado desde: 1986	1	0,0
No renovado desde: 1985	3	0,0
No renovado desde: 1984	4	0,0
No renovado desde: 1983	1	0,0
No renovado desde: 1979	3	0,0
No renovado desde: 1978	5	0,0
No renovado desde: 1975	3	0,0
<b>GRAN TOTAL</b>	<b>26237</b>	<b>100</b>

Fuente: Informe Censo Empresarial Cámara de Comercio 2010.

Los datos del Censo Empresarial realizado por la Cámara de Comercio de Ibagué junto con la Alcaldía Municipal, arrojan como resultado que en Ibagué existen 15.710 empresas que renovaron su matrícula mercantil en el 2010, 4.992 que no han renovado su matrícula mercantil - algunas de ellas desde 1975 - y que existen en la ciudad 5.535 empresas informales, es decir, que no presentan trámites legales para su funcionamiento. Cabe apuntar que la suma de todas las empresas mencionadas genera un gran total de 26.237, de las cuales, puede concluirse, que el 59.9% de ellas se encuentran a 2010 al día en la renovación de la matrícula mercantil, considerándose formales en términos legales, que el 19.02% pese a haberse registrado en alguna oportunidad no ha vuelto hacerlo, las cuales se acercan a ser consideradas informales y, finalmente el 21.1% de éstas se consideran Informales.

## 6.1 EMPRESAS FORMALES EN LA CIUDAD DE IBAGUÉ A 2010

Cuadro 25. Empresas que renovaron la matrícula mercantil a 2010.

RENOVADOS 2010		
Sector Económico	No.	%
Alimentos y Bebidas	4250	27
Cacharrería	1544	10
Otras actividades Empresariales	1053	7
Prendas de Vestir	790	5
Salud y Belleza	627	4
Correo y Telecomunicaciones	461	3
Automotores	439	3
Reparación y Mantenimiento	437	3
Ferreterías	425	3
Textiles	386	2
Marroquinería	382	2
Construcción	372	2
Restaurante	354	2
Servicios Médicos	316	2
Droguería	290	2
Transporte	289	2
Informática	240	2
Subtotal	12655	81
Empresas con % inferior a 2%	3055	19
<b>TOTAL</b>	<b>15710</b>	<b>100</b>

Fuente: Informe Censo Empresarial Cámara de Comercio 2010.

Las empresas formales en Ibagué se enfocan en el sector de alimentos y bebidas, así como un porcentaje significativo en lo relacionado con la cacharrería. El ítem de otras actividades empresariales que aglutina una gran variedad de empresas, ocupa el tercer lugar en participación. Seguido de lo anterior, se pueden mencionar los sectores relacionados con la industria textil, ya sea prendas de vestir y textiles, que representan el 7%. Otros sectores que llaman la atención por su participación son las telecomunicaciones e informática con el 5% y, los sectores transporte y automotores con el 5%.

De lo anterior, es posible deducir que la economía de la ciudad se enfoca principalmente en la producción de alimentos, con el objetivo de comercializarlos sin realizar ningún tipo de

generación de valor. El sector textil es la actividad más industrializada, que podría catalogarse como el sector moderno de la economía ibaguereña. Las demás empresas se enfocan principalmente en el sector servicios, ya sea transporte, servicio médico, restaurantes, cacharrerías, entre otras.

## 6.2 EMPRESAS QUE NO RENOVARON LA MATRÍCULA MERCANTIL EN IBAGUÉ A 2010

Para las empresas que no han renovado a 2010 la matrícula mercantil, la composición porcentual es similar a las empresas formales, la mayoría son empresas que tienen como principal actividad productiva los alimentos, bebidas, cacharrería y otras actividades empresariales. Es preocupante que sectores como alimentos, bebidas, servicios médicos, salud y belleza, y restaurante no hayan actualizado su matrícula mercantil y aún sigan prestando servicios al público.

Cuadro 26. Empresas que no renovaron la matrícula mercantil a 2010.

NO RENOVADOS 2010		
Sector Económico	No.	%
Alimentos y Bebidas	1190	24
Cacharrería	478	10
Otras actividades Empresariales	421	8
Reparación y Mantenimiento	257	5
Correo y Telecomunicaciones	238	5
Salud y Belleza	210	4
Prendas de Vestir	195	4
Automotores	184	4
Textiles	163	3
Ferreterías	123	2
Construcción	119	2
Marroquinería	118	2
Restaurante	117	2
Informática	108	2
Servicios Médicos	88	2
Subtotal	4009	80
Empresas con % inferior a 2%	983	20
<b>Total</b>	<b>4992</b>	<b>100</b>

Fuente: Informe Censo Empresarial Cámara de Comercio 2010.

### 6.3 INFORMALIDAD EMPRESARIAL EN IBAGUÉ 2010

Cuadro 27. Empresas informales en la Ciudad de Ibagué a 2010.

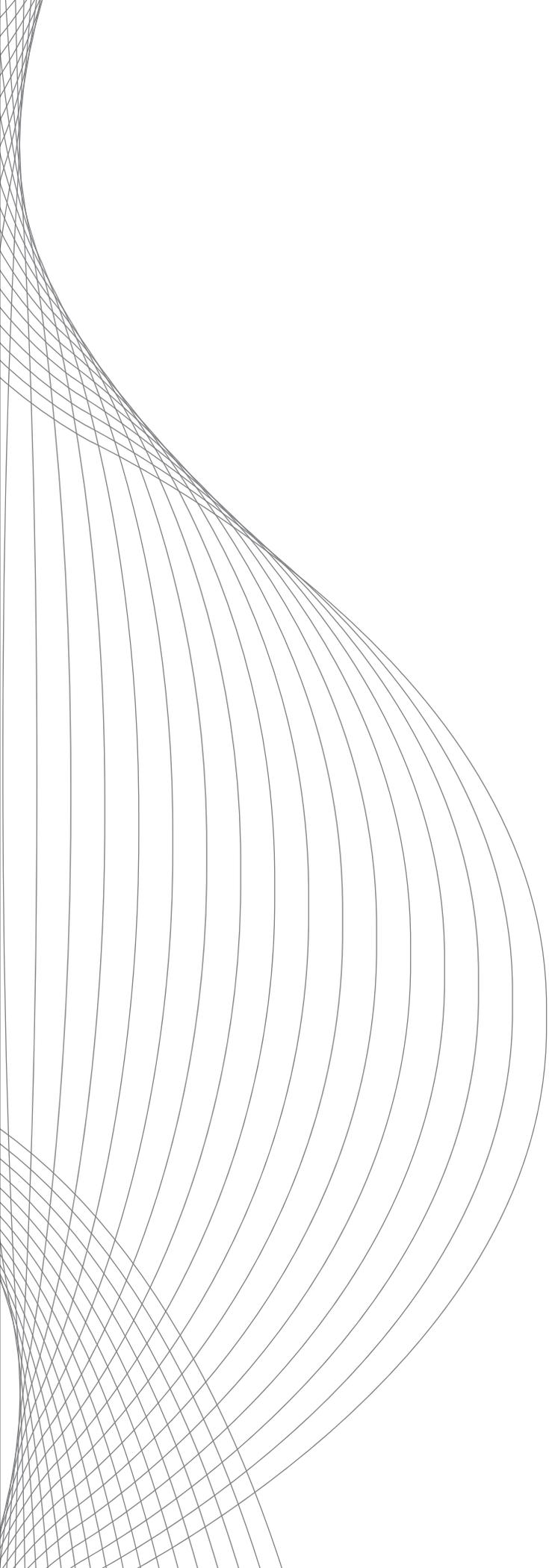
Sectores Económicos	Número	%
Alimentos y bebidas	2056	37
Cacharrerías	849	15
Telecomunicaciones	412	7
Salud y belleza	371	7
Reparación y mantenimiento	335	6
Prendas de vestir	333	6
Restaurante	236	4
SubTotal	4592	82
Empresas % inferior a 2%	943	17
<b>Total</b>	<b>5535</b>	<b>100</b>

Fuente: Informe Censo Empresarial Cámara de Comercio 2010.

El análisis de las empresas informales para el 2010 en Ibagué, evidencia que las principales actividades informales son los alimentos y bebidas, las cacharrerías, las telecomunicaciones y la salud y belleza. Es inquietante que el sector alimentos y bebidas, así como el sector salud y belleza representan el 44% de la totalidad de empresas informales. Estas actividades son supremamente sensibles para la salud ciudadana y por lo tanto deberían ser formales, ya que en esta condición son sujetas a controles de sanidad por lo tanto de las entidades oficiales.

Una conclusión al análisis de todas las empresas existentes en Ibagué muestra que hay concentración muy fuerte hacia la comercialización, producción y distribución de alimentos y bebidas. Lo que parece suponer que en Ibagué es la actividad productiva más fácil de ofrecer y que está asociada a lo que comúnmente se conoce como tiendas de barrio, puestos de comida, establecimientos nocturnos como licoreras, discotecas, etc. Es bien sabido que la comida es catalogada como un bien normal con una elasticidad ingreso de la demanda mayor a cero pero menor a 1, lo cual en otros términos significa que la capacidad productiva se enfoca a lo que genera demanda y esta demanda se concentra en estos bienes, puesto que el ingreso de la población ibaguereña es relativamente bajo, lo que impide que la gente disponga de sus ingresos para adquirir bienes considerados superiores. Lo que daría a suponer la existencia en Ibagué de una Curva Engel donde al incrementarse la renta, se incrementa el porcentaje de consumo de alimentos.

En comparación con los resultados expuestos en el apartado de informalidad laboral, se evidencia que las ramas de actividad donde se concentra la informalidad laboral en Ibagué, como el comercio, coinciden con la composición de la informalidad empresarial.





## 7. Oferta institucional en el Departamento del Tolima

## 7. Oferta institucional en el departamento del Tolima

El entorno institucional del Tolima es fundamental para avanzar en la creación de programas, proyectos y políticas que propendan por el mejoramiento de la estructura productiva de la región. Una región que disponga de una gran variedad de instituciones interesadas en el desarrollo regional, vía mejoramiento de los empleos y de las empresas, es una región ganadora y que se encuentra en una mejor situación que aquella que no presenta el mismo número y calidad de instituciones.

Son las instituciones las que piensan los problemas del departamento, las que gestionan recursos financieros a entidades nacionales e internacionales, las que colaboran en la elaboración de los planes y visiones para el desarrollo, así como también las que ejecutan proyectos tanto de inversión como de investigación.

Por lo anterior, a continuación se enumeraran las principales instituciones vinculadas al desarrollo regional del departamento.

**Cuadro 28. Principal oferta institucional del Tolima.**

<b>Principales Instituciones interesadas en el desarrollo del departamento.</b>		
	<b>Entorno Institucional</b>	<b>Vinculación al desarrollo Regional</b>
1	Gobernación del Tolima	Entidad Gubernamental.
2	Alcaldías Municipales	Entidades Gubernamentales.
3	Universidad del Tolima	La Universidad del Tolima propende por el desarrollo socialmente equitativo, ambientalmente sustentable y promotor de la plena productividad social y económica, que conduzcan al bienestar de toda la sociedad regional y nacional.
4	Universidad de Ibagué	La Universidad de Ibagué para la realización de sus programas, consultará el grado de desarrollo actual de la región, sus proyecciones, y en forma preferencial, las necesidades de la comunidad regional y de las empresas y entidades de la región teniendo en cuenta los requerimientos del país para su progreso económico, social y cultural.
5	Universidad Cooperativa	En la Visión Tolima 2025 la Universidad Cooperativa se ha enfocado en participar con los proyectos de generación de energía por métodos alternativos en el Tolima y dentro del proyecto de semilleros de investigación científica y tecnológica.
6	SENA	La regional Tolima del SENA imparte formación a los habitantes de todos los municipios del Tolima, de igual forma que la infraestructura del SENA ayuda a fortalecer todos los sectores económicos del departamento.
7	Observatorio del Empleo y Recursos Humanos del Tolima	El objetivo general del Observatorio es establecer un monitoreo permanente del mercado laboral, teniendo como énfasis el sistema de información laboral, análisis de mercado laboral e intermediación de mercado laboral.

Análisis de la estructura económica del Tolima y del mercado laboral en Ibagué (2005-2011)

8	Asociación para el Desarrollo del Tolima	La ADT se ha constituido como un importante apoyo en la generación de proyectos estratégicos a nivel nacional y local así como también en la formulación de la Visión Tolima 2025.
9	Cámara de Comercio de Ibagué.	Dentro de la misión de la Cámara se destaca además de ser vocero de los intereses empresariales, la promoción del desarrollo empresarial y regional.
	Centro de Productividad del Tolima	El CPT es una organización que impulsa la competitividad de los sectores productivos del Tolima.
10	Actuar Tolima	Según reseña la historia de Actuar, esta corporación se ha convertido en apoyo financiero especializado en canalizar recursos de crédito. De igual forma trabaja en procesos de formación empresarial, tales como la creación de Incubar.
11	Incubar	La incubadora de empresas del Tolima, impulsa el desarrollo regional empresarial en el departamento del Tolima a través del asesoramiento y acompañamiento a los emprendedores. Su principal objetivo es incentivar el desarrollo de nuevas iniciativas empresariales.
12	Corpoica	Esta Corporación busca fortalecer y reorientar la investigación y transferencia de tecnología en el sector agropecuario. Dentro de la Visión 2025 apoya en proyectos relacionados con la investigación en agroindustria sostenible, así como en el manejo del suelo y el uso óptimo del agua.
13	Uso Coello	Asociación encargada de contribuir en la calidad de vida de los usuarios del distrito de riego así como también apoyarlos en la adecuación de tierras, educación, ciencia y tecnología.
14	Uso Saldaña	La misión resume el aporte de esta asociación en los siguientes términos: participar en el desarrollo productivo de la región brindándole a los cultivos el mejor servicio de riego que se puede ver en el Tolima.
15	Uso Guamo	Esta asociación se enfoca dentro de la visión 2025 en proyectos tales como el de nuevas tecnologías de riego para cultivos alternativos.
16	Academia de Historia del Tolima	Esta asociación tolimense desempeña un importante papel en el eje turístico del municipio a partir de la recopilación y divulgación de la investigación y socialización sobre la historia del Tolima.
17	Serviarroz	Empresa que se ha destacado dentro del sector solidario con sus productos agropecuarios, maquinarias, equipos y lubricantes con las mejores condiciones de precios en el mercado.
18	Fundación Social	La Fundación busca atacar las causas estructurales de la pobreza en Colombia.
19	Cortolima	La Corporación desempeña un importante papel dentro de los proyectos de cuidado ambiental, tales como el Parque Tecnológico Ambiental.
20	Fenalco	Gremios Nacionales.
21	Andi	Gremios Nacionales.
22	Acopi	Gremios Nacionales.
23	Colciencias	Dentro de la visión 2025 Tolima, Colciencias se encuentra como posible financiador de proyectos de investigación.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Visión Tolima 2025, del CPT y Portales de Internet de las instituciones.

La selección de las principales instituciones se realiza considerando dos criterios: el primero, aquellas instituciones que aparecieran como ejecutoras o financiadoras de los proyectos que se encuentran dentro de la Visión 2025 Tolima, y el segundo, las instituciones que son socias del Centro de Productividad del Tolima. Probablemente se han dejado a muchas instituciones por fuera. Sin embargo, esta lista es tan solo una selección de las principales instituciones escogidas a partir de los compromisos concretos que éstas han hecho con el desarrollo de la región. Lo anterior sin querer decir que las instituciones no mencionadas no estén apoyando el desarrollo del Tolima.

## 7.1 OFERTA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN IBAGUÉ

Cuadro 29. Oferta de educación superior en el Tolima. 2007.

PRINCIPALES INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR 2006-2007		
No	INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR	Programas/especializaciones
1	UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO	13
2	UNIVERSIDAD JOHN F. KENNEDY	7
3	UNIVERSIDAD COOPERATIVA DE COLOMBIA	5
4	UNIVERSIDAD DEL ÁREA ANDINA	2
5	UNIVERSIDAD DEL TOLIMA	41
6	UNIVERSIDAD DE IBAGUÉ	27
7	UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS	ND
8	UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA	ND
9	UNIVERSIDAD JAVERIANA	2
10	UNIVERSIDAD SAN MARTÍN	4
11	ESAP	1
12	SENA	ND
13	POLITÉCNICO CENTRAL	ND
14	CUN	6

Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario estadístico de Ibagué. 2004-2007.

De acuerdo con el cuadro 29, 14 instituciones son las responsables de ofertar programas de educación superior tanto a nivel profesional como técnica y tecnológica. La Universidad del Tolima, entidad pública, es la que ofrece el mayor número de programas en sus dos modalidades: presencial y a distancia.

La Universidad de Ibagué se ha convertido en el segundo centro de educación superior de la región, ofreciendo a 2007, 27 programas sin mencionar los de posgrados. El SENA ofrece una gran variedad de programas de índole técnico y tecnológico a nivel de todo el departamento.

## 8. CONCLUSIONES

Los estudios económicos sobre realidades territoriales puntuales permiten, pese a sus limitaciones, avanzar en la comprensión de la compleja relación que existe entre el ritmo y tipo de crecimiento económico y la distribución del ingreso expresada en la precarización del trabajo, por ejemplo. Asimismo, pueden constituirse en una interesante herramienta para la generación de política pública y para la toma de decisiones de los diferentes agentes económicos.

El análisis de la estructura económica del departamento del Tolima muestra una mayor participación en el PIB Nacional, en comparación con departamentos de desarrollo similar como Nariño y Risaralda. El ingreso per cápita del Tolima no supera el promedio nacional así como tampoco a Risaralda y Santander. Lo anterior pone en evidencia que pese a que el Tolima presenta algunas ventajas competitivas, se consolida el sector servicios comunales como la principal fuerza económica y esto, de alguna forma, explica el desarrollo desigual frente a los otros departamentos considerados.

Los resultados del Índice Parcial de Competitividad señalan que el departamento del Tolima tiene ventajas significativas frente a otras regiones del país en cadenas productivas ligadas a las frutas, arroz, café y algodón-textiles. Sin embargo, esta ventaja no es realmente aprovechada. En el caso de las frutas es primordial avanzar en establecer un procesamiento industrial con el fin de generar valor agregado al producto. Para el caso del arroz, es importante avanzar en el incremento de la productividad de los cultivos a través del mejoramiento técnico con el propósito de contener los efectos nocivos que pueda traer el TLC con Estados Unidos. En el caso del cultivo del café, se debe buscar que los insumos de la producción cafetera se ofrezcan a nivel regional reorientando su demanda dado que actualmente provienen del exterior, lo que implica su sensibilidad a las variaciones del tipo de cambio. Finalmente, la propuesta en relación con la cadena algodón-textiles es recuperar la industria textil - que por muchos años fue insignia del departamento - a partir de la inversión en tecnología, ello podría contribuir a mejorar la competitividad del Tolima frente a la industria Asiática.

De otra parte, el análisis de las condiciones del mercado laboral de Ibagué señala que la mayor participación laboral, es decir, mayor número de personas buscando empleo, se explica por los efectos de la crisis de fin de siglo que afectó negativamente el empleo asalariado, de modo que una porción importante de jefes de hogar perdieron su empleo, obligando a los miembros secundarios del hogar (cónyuges e hijos, por ejemplo) a salir de la inactividad y entrar al mercado laboral en busca de una ocupación que permitiera complementar los ingresos del hogar. No sobra advertir que en la mayoría de los casos dicha búsqueda resultó infructuosa, bien sea porque tuvieron que crear su propio empleo en la informalidad o porque terminaron en el desempleo. La lógica causal, entonces, podría ser la siguiente: la crisis económica reduce la demanda laboral moderna de la ciudad, lo que provoca que miembros del hogar que antes estaban en la inactividad tuvieran que salir en busca de ingresos, esto, a su vez, aumenta la participación laboral y, como corolario de ello se incrementa el desempleo, subempleo y la informalidad.

Los resultados muestran que desde el 2001 el porcentaje de empleo asalariado en Ibagué –que tiende a ser de mejor calidad que el empleo independiente- ha estado por debajo del promedio nacional. Adicionalmente, en 2011 mientras un ocupado a nivel del promedio de las 13 áreas ganaba \$870.000 en promedio, en Ibagué la remuneración apenas superaba los \$700.000. Entonces, si bien es cierto que la tasa de ocupación es similar entre Ibagué y el promedio nacional, su composición es diferente. En Ibagué, la menor presencia de empleo asalariado y las bajas remuneraciones dificultan que los miembros secundarios del hogar permanezcan en la inactividad. De igual forma, las menores oportunidades de emplearse en el sector formal llevaron a las personas a refugiarse en la informalidad. A principios de 2011, en Ibagué por cada diez ocupados, seis se encontraban en la informalidad, mientras que en las 13 áreas la tasa de informalidad estaba cerca del 50 %. Sumado a ello, se encontró que la fuerza laboral ibaguereña registra una menor formación y capacitación.

El análisis del empleo por sexo, permite afirmar que el empleo femenino en la ciudad viene incrementándose a tasas inferiores a las registradas por los hombres, mientras que ellas representan la mayoría absoluta entre la PET. Esto, cotejado con la menor participación relativa de las mujeres en el mercado laboral trasluce la existencia de obstáculos a la inserción de las mujeres al empleo remunerado de la ciudad en condiciones de equidad. Asimismo, se confirman para la ciudad las tendencias nacionales y regionales del empleo femenino, caracterizadas por un marcado proceso de tercerización e informalización (esto último, con especial énfasis en aquellas mujeres jóvenes y de más edad, así como las de menos años de formación), ausentes a la vez de las ocupaciones de mayor rango y jerarquía.

Además, la inserción laboral, de hombres, y mujeres, se correspondió con los procesos de desregulación y flexibilización del trabajo: salarios bajos, contratos a término fijo, carencia de afiliación a seguridad social en salud y pensión, son algunas de las peculiaridades que rigen la vinculación de ambos sexos al mercado de trabajo de la ciudad, aunque con mayores desventajas relativas para ellas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ábramo, L., & Valenzuela, M. (2006). Inserción laboral y brechas de equidad de género en América Latina. En Ábramo (Ed.), *Trabajo decente y equidad de género en América Latina* (pp. 29-62). Santiago, Chile: Oficina Internacional del Trabajo.

Agenda Interna para la Competitividad y la Productividad, documento regional Tolima (2007).

Alcaldía de Ibagué. Nota de prensa disponible en internet: [http://www.alcaldiadeibague.gov.co/web2/joomla/index.php?option=com\\_content&view=article&catid=34%3Anoticias-al-dia&id=2580&format=pdf&option=com\\_content&Itemid=165](http://www.alcaldiadeibague.gov.co/web2/joomla/index.php?option=com_content&view=article&catid=34%3Anoticias-al-dia&id=2580&format=pdf&option=com_content&Itemid=165)

Alcaldía de Ibagué. Nota de prensa disponible en internet: [http://www.alcaldiadeibague.gov.co/web2/joomla/index.php?option=com\\_content&view=article&id=3159&catid=34:noticias-al-dia&Itemid=165](http://www.alcaldiadeibague.gov.co/web2/joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=3159&catid=34:noticias-al-dia&Itemid=165)

Aldana, D Arango L. (2008). Participación Laboral en Ibagué. Revista de Economía Universidad del Rosario. No. 11. Bogotá.

Anuario Estadístico de Ibagué 2004 – 2007. Alcaldía Municipal de Ibagué (2007).

Baquero, J., Guataquí, J., & Sarmiento, L. (2000). Un marco analítico de la discriminación laboral. Borradores de Investigación. Bogotá: Universidad del Rosario.

Cárdenas, M. (2007). Introducción a la Economía Colombiana. Alfaomega. Bogotá.

Cain, G. (1991). El análisis económico de la discriminación en el mercado laboral: una panorámica. En O. Ashenfelter, & R. Layard, *Manual de economía del trabajo Vol. I*. España: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

CEPAL. (2009). Género, trabajo remunerado y no remunerado: eslabones en la discriminación y la desigualdad. En *Panorama Social de América Latina*. Santiago, Chile (pp. 173-204).

Concejo Municipal de Ibagué, Acuerdo 001 del 10 de Marzo de 2009.

CPT (2007). *Visión Tolima 2025*. Centro de Productividad del Tolima.

Cuadros, J., & Jiménez, L, (2004). Inserción laboral desventajosa y desigualdades de cobertura previsional: la situación de las mujeres. En CEPAL - SERIE *Financiamiento del desarrollo*. Santiago de Chile, (142, 1-39).

De León, A. (2005). *Economía y Género en Panamá*. Visibilizando la participación de las mujeres. UNIFEM, Universidad de Panamá, Ministerio de la Juventud, la Mujer y la Niñez, PNUD Panamá (102 p.).

Gálvez, T. (2001). Aspectos económicos de la equidad de género. En CEPAL-SERIE *Mujer y Desarrollo*. Santiago de Chile (35 p.).

Gaviria, A. (2010). Cambio social en Colombia durante la segunda mitad del siglo XX. Documentos del CEDE No. 30. Universidad de los Andes, Bogotá.

Informe Censo empresarial Cámara de Comercio 2010, Disponible en internet: <http://www.ccibague.org/index.php?tip=art&id=77>

Linares, A (2010). Informe de Investigación no publicado. Universidad de Ibagué.

López, H. (1996). Ensayos de economía laboral en Colombia. Valencia Editores.

López, H. (2007). ¿Por qué el desempleo en Ibagué ha sido tan alto? En Borradores de Economía, (439, 1 - 16). Bogotá: Banco de la República.

López, H. (2010). El mercado laboral colombiano: tendencias de largo plazo y sugerencias de política. (606, 1 - 29). Bogotá: Banco de la República.

Mankiw, G. (2006). Macroeconomía, (6th Ed). España: Antoni Bosch, editor.

Mateus A. (2006) Información Económica del Tolima, Centro de Productividad del Tolima, documento no publicado.

Ríos, G. Arroz en el Tolima. [Citado Julio 12 de 2010; 2:30 p.m.] [En línea]. Disponible en internet: [http://ambalema-tolima.gov.co/apc-afiles/39633161333537363436313833323831/ARROZ\\_EN\\_EL\\_TOLIMA.pdf](http://ambalema-tolima.gov.co/apc-afiles/39633161333537363436313833323831/ARROZ_EN_EL_TOLIMA.pdf)

Salinas, D. & Aragón, D. (2011). Estructura de ingresos para trabajadores asalariados por cuenta propia en la ciudad de Ibagué. Borradores de Economía No. 44. Universidad de Antioquia.

Tovar, N (2010). Análisis de los requerimientos logísticos en el Tolima: Una perspectiva desde los productores. Tesis de Maestría Facultad de Ingeniería Universidad de Ibagué.

Tovar, Bermeo, Torres, García & Linares (2011), El potencial logístico en las agrocadenas del Tolima, Universidad de Ibagué.

Uribe, J. & Ortiz, C. (2006). Informalidad laboral en Colombia 1988-2000. Evolución, teorías y modelos. CIDSE, Universidad del Valle, 210 p.